



Guía de los anfibios y reptiles

Parque Natural
del Complejo
Dunar de
Corrubedo y
Lagunas de
Carregal y Vixán

Pedro Galán Regalado



XUNTA
DE GALICIA

Edita:

Xunta de Galicia.

Consellería de Medio Ambiente e Cambio Climático

Dirección Xeral de Patrimonio Natural

Textos: Pedro Galán Regalado

Fotografías e ilustraciones: Pedro Galán Regalado

Revisión lingüística: Ramiro Combo García y Susana García

Diseño gráfico, maquetación y gestión editorial: Puertas Afuera
Comunicación Medioambiental y Cultural, S.L.

Depósito legal: C 289-2026

© **de esta edición:** Xunta de Galicia

© **textos, figuras y fotografías:** Pedro Galán Regalado

Guía de los anfibios y reptiles

Parque Natural
del Complejo
Dunar de
Corrubedo y
Lagunas de
Carregal y Vixán

Pedro Galán Regalado



XUNTA
DE GALICIA

Saluda de la Conselleira de Medio Ambiente y Cambio Climático

Hasta no hace mucho tiempo, los anfibios y los reptiles apenas despertaban interés, más allá del desagrado o el temor que en ocasiones podían suscitar. Hoy, afortunadamente, la sociedad es cada vez más consciente del valor de toda la biodiversidad que nos rodea y de la necesidad urgente de conservarla. La herpetofauna —el conjunto de anfibios y reptiles— forma parte esencial de nuestro patrimonio natural y constituye un elemento inseparable de los espacios naturales que debemos proteger.

Esta guía nace con el objetivo de acercar ese patrimonio a la ciudadanía. Queremos que todas las personas que visiten el Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán puedan identificar las distintas especies que lo habitan, conocer sus formas de vida y comprender el papel fundamental que desempeñan en los ecosistemas. Solo desde el conocimiento es posible avanzar en el respeto, la valoración y la conservación.

La publicación recoge fotografías de los distintos estados de desarrollo de las especies —huevos, larvas y adultos en el caso de los anfibios; juveniles y adultos en reptiles—, mapas detallados de su distribución en el parque natural e información relevante sobre su biología: ciclos de actividad, comportamiento, reproducción o longevidad. Incluye también referencias a su estado de conservación y a la legislación que las ampara.

Los datos que sustentan este trabajo son fruto de más de tres décadas de seguimiento y muestreos intensivos en todos los hábitats del parque, desde los años noventa del pasado siglo. Gracias a este esfuerzo continuado, hoy conocemos mejor la evolución de sus poblaciones y los retos a los que se enfrentan.

No podemos olvidar que los anfibios y los reptiles están sufriendo un declive generalizado en todo el planeta, en paralelo a la pérdida global de biodiversidad. En este contexto, la conservación de espacios naturales especialmente ricos en herpetofauna se convierte en una esperanza real para su salvaguarda.

El Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán es un ejemplo extraordinario de esta riqueza. Alberga 13 de las 14 especies de anfibios presentes en Galicia y 13 de las 26 especies de reptiles de nuestra comunidad. Aquí se encuentra, además, el anfibio más amenazado de Galicia, el sapo de espuelas, y también el reptil más amenazado, el galápago europeo.

Esta diversidad se explica por la extraordinaria variedad de medios acuáticos existentes en el parque y por el buen estado de conservación de sus humedales y hábitats terrestres. Su situación geográfica, en la fachada central de la costa atlántica gallega, favorece la convivencia de especies de distintos orígenes biogeográficos. Y, no menos importante, la ausencia en su interior de las especies invasoras más perjudiciales para los ecosistemas acuáticos, como el cangrejo rojo americano, determinados peces alóctonos o plantas acuáticas invasoras.

Con todo, también existen amenazas. La expansión del jabalí, los incendios provocados, el abandono de prácticas tradicionales de ganadería y agricultura —que ha provocado el deterioro de pozos de riego fundamentales para la reproducción de los anfibios—, así como el riesgo de enfermedades emergentes, son desafíos que debemos afrontar con responsabilidad y determinación.

Desde la Xunta de Galicia reafirmamos nuestro compromiso con la conservación en buen estado de los humedales y hábitats terrestres del parque, con la vigilancia frente a las especies invasoras y con la protección de sus especies más vulnerables. Cuidar de la herpetofauna es cuidar del equilibrio de nuestros ecosistemas y, en definitiva, de nuestro futuro.

Confío en que esta guía sea una herramienta útil e inspiradora, que despierte la curiosidad, fomente el respeto y contribuya a reforzar el orgullo por nuestro patrimonio natural.

Ángeles Vázquez Mejuto

Conselleira de Medio Ambiente y Cambio Climático

Xunta de Galicia

Introducción.....	8
Información de la guía.....	9
El Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán	12
Clima y biogeografía.....	13
Hábitats de la herpetofauna del parque	15
Dunas y arenales.....	15
Matorrales y zonas arbustivas.....	17
Roquedos y pedregales.....	18
Bosques	19
Plantaciones arbóreas.....	19
Medios antropogénicos	20
Humedales.....	21
Los anfibios y reptiles del parque natural.....	26
Amenazas y conservación de la herpetofauna del parque.....	30
Los anfibios	34
Puestas y huevos de anfibios	37
Clave de identificación de puestas y huevos de anfibios..	40
Larvas de anfibios	43
Clave de identificación de larvas de anfibios.....	48
Salamandras y tritones (orden Caudata o Urodela).....	51
Salamandra común (<i>Salamandra salamandra</i>).....	53
Salamandra rabilarga (<i>Chioglossa lusitanica</i>)	56
Tritón ibérico (<i>Lissotriton boscai</i>).....	59
Tritón palmeado (<i>Lissotriton helveticus</i>)	62
Tritón jaspeado (<i>Triturus marmoratus</i>)	65
Ranas y sapos (orden Anura)	68

Sapo partero común (<i>Alytes obstetricans</i>)	69
Sapillo pintojo ibérico (<i>Discoglossus galganoi</i>)	72
Sapo de espuelas (<i>Pelobates cultripes</i>).....	75
Sapo común ibérico (<i>Bufo spinosus</i>).....	79
Sapo corredor (<i>Epidalea calamita</i>)	82
Ranita de San Antonio ibérica (<i>Hyla molleri</i>)	85
Rana verde común (<i>Pelophylax perezi</i>)	88
Rana patilarga (<i>Rana iberica</i>).....	91

Los reptiles 95

Tortugas y galápagos (orden Testudines).....	97
Galápago europeo (<i>Emys orbicularis</i>)	98
Tortugas marinas	101
Tortuga boba (<i>Caretta caretta</i>).....	104
Tortuga golfina (<i>Lepidochelys kempfi</i>)	105
Tortuga laúd (<i>Dermochelys coriacea</i>).....	106
Lagartos y serpientes (orden Squamata)	107
Lagarto ocelado (<i>Timon lepidus</i>).....	108
Lagarto verdinegro (<i>Lacerta schreiberi</i>).....	111
Lagartija de Bocage (<i>Podarcis bocagei</i>)	114
Lagartija lusitana (<i>Podarcis lusitanicus</i>)	117
Eslizón tridáctilo (<i>Chalcides striatus</i>)	120
Lución común (<i>Anguis fragilis</i>)	122
Culebra de escalera (<i>Zamenis scalaris</i>)	125
Culebra lisa europea (<i>Coronella austriaca</i>).....	128
Culebra lisa meridional (<i>Coronella girondica</i>).....	131
Culebra de collar mediterránea (<i>Natrix astreptophora</i>)	134
Culebra viperina (<i>Natrix maura</i>).....	138
Víbora de Seoane (<i>Vipera seoanei</i>)	141
Especies exóticas de reptiles de posible aparición en el parque natural.....	145

Bibliografía149

Introducción

Uno de los principales valores faunísticos del Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán lo constituyen sus poblaciones de anfibios y reptiles. En este espacio y en su entorno inmediato se encuentran presentes 13 especies de anfibios (de las 14 que habitan la totalidad de Galicia, el 93 %) y otras 13 de reptiles (el 50 % de las gallegas). El parque es además un espacio natural de especial interés para la conservación de estas especies, principalmente de algunas de las más amenazadas en el conjunto de Galicia, como el sapo de espuelas o el galápagos europeo.

En los últimos años, la importancia faunística de los anfibios y reptiles ha crecido notablemente, tanto desde el punto de vista como científico o en su consideración como parte muy destacada del patrimonio natural. No sólo constituyen uno de los componentes de la biodiversidad que recibe más atención por parte de los investigadores, teniendo en cuenta la cantidad y calidad de los estudios realizados, sino que el hecho de ser unos de los grupos animales más amenazados, que están sufriendo declives poblacionales más fuertes (sobre todo en el caso de los anfibios), los convierte en objetivo prioritario en los trabajos de conservación. Su fuerte vinculación a las características físicas de los hábitats que ocupan (como la temperatura y la humedad), unido a su escasa capacidad de desplazamiento, les otorgan un papel relevante como bioindicadores

de la calidad medioambiental. Cuando ellos desaparecen (y lo están haciendo en muchos lugares) es que las cosas van mal en el medio natural.

Los anfibios y los reptiles son estudiados conjuntamente como una rama de la Zoología denominada Herpetología y la fauna que integra los dos grupos se conoce como herpetofauna. Ambos términos derivan del griego "herpeton", que significa "el que reptar", haciendo referencia al modo de desplazarse de muchos de ellos.

El noroeste ibérico (Galicia, en sentido amplio) es una zona especialmente rica en herpetofauna en el contexto europeo, que reviste un alto interés por la presencia conjunta de especies de muy diverso origen biogeográfico: eurosiberianas (origen norteño), mediterráneas (origen meridional) y endémicas noroccidentales ibéricas (origen en la propia zona noroccidental ibérica). El parque natural se sitúa en un área de especial importancia en este contexto de confluencia de especies con diferente origen biogeográfico por su situación en la zona media de la fachada atlántica gallega. Asimismo, tiene gran importancia por albergar varios de los hábitats más amenazados, como son los ecosistemas dunares, lagunares y humedales estacionales. También representa una de las últimas áreas donde sobreviven algunas de las especies de herpetos más amenazadas de Galicia. Contribuir al conocimiento, respeto y valoración como patrimonio natural de este conjunto de animales es el principal objetivo de esta guía.

Información de la guía

Esta guía pretende, en primer lugar, que todas las personas que visiten el parque natural puedan identificar las diversas especies de anfibios y reptiles que lo pueblan. A menudo esto se logrará simplemente examinando las fotografías; en otras ocasiones habrá que leer las descripciones para descartar especies similares. Para los casos más complicados, como son las puestas de huevos de los anfibios y sus larvas, se incluyen claves y fotos de esas fases para lograr su identificación. También consideramos que, más allá de saber de qué especie se trata, es importante conocer otros aspectos de estos fascinantes seres, por lo que se incluyen apartados que indican su distribución y abundancia en el parque natural, los hábitats que ocupan, aspectos relevantes de su biología (ciclos de actividad, comportamiento, reproducción, madurez, longevidad, etc.) que puedan ser de utilidad para un mayor conocimiento de estas especies, a menudo no muy bien consideradas (ni tratadas) por el ser humano. También se incluye un apartado sobre el estado de conservación y la legislación que ampara a cada una de ellas.

Los datos para confeccionar esta guía se obtuvieron mediante el estudio de las poblaciones de anfibios y reptiles que habitan el parque natural. Estos estudios se han realizado a lo largo de las últimas décadas, desde los años 1990 del pasado siglo hasta la

actualidad (2025). Durante ellos, se efectuaron búsquedas intensivas y recorridos sistemáticos por todos los hábitats y zonas del parque a lo largo de diversos ciclos completos de actividad de estos animales para poder conocer su biología, su distribución y su estado de conservación. Los datos sobre los diferentes tipos de medios acuáticos en que se reproducen las especies de anfibios del parque natural, se obtuvieron mediante el muestreo intensivo de 211 de estos hábitats acuáticos en el espacio protegido (Galán, 2017b). También se tuvieron en cuenta los datos bibliográficos de otros autores que han realizado estudios sobre estos animales, aplicables a las poblaciones del parque natural. En cada especie se incluye un mapa de distribución (basado en una foto aérea del parque) que muestra los registros obtenidos en las prospecciones de campo realizadas, señalando con un punto su presencia en cuadrículas de 250 metros de lado. Estas cuadrículas están basadas en la cartografía del parque natural en proyección UTM (*Universal Transverse Mercator*; Sistema de coordenadas universal transversal de Mercator) y son una aproximación objetiva a la distribución de cada especie, aunque sólo muestran dónde fueron encontradas en nuestras prospecciones. Por eso, toda vez que la mayor parte de los herpetos llevan una vida muy oculta y pasan desapercibidos con facilidad, la distribución real puede ser en algunos casos mucho más extensa de la que muestran los mapas.

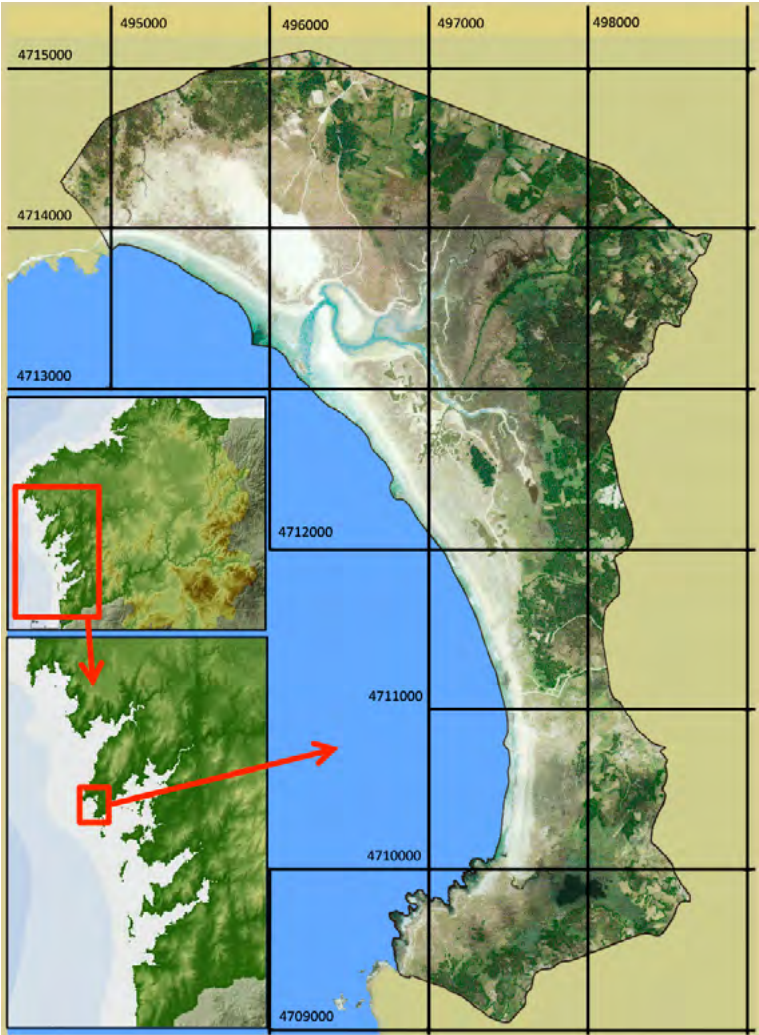


Foto aérea del Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán y su localización dentro de las Rías Baixas de Galicia. Se indican las cuadrículas UTM de 1 x 1 km que sirvieron de base para representar la distribución de los diferentes anfibios y reptiles del parque. En los mapas dedicados a las especies, se representarán con puntos rojos las observaciones de cada especie en cuadrículas de 250 metros de lado, dentro de esas cuadrículas de referencia de 1x1 km. Mapa base PNOA.





Vista general de la zona norte del parque natural desde el monte Castro Cidade.

El Parque Natural del Complejo Dunar de Corrubedo y Lagunas de Carregal y Vixán

El parque natural está situado en el extremo suroeste de la península do Barbanza, entre las rías de Arousa y la de Muros y Noia, dentro del ayuntamiento de Ribeira, en la provincia de A Coruña. Fue declarado parque natural en 1992 en el Decreto 139/1992, de 5 de junio (DOG n.º 113, de 15 de junio), con una extensión de 996,25 hectáreas. El parque natural posee además otras figuras de protección; así, sus humedales fueron declarados de importancia internacional, como *Humedal Ramsar* en 1993; están incluidos en la *Red Natura 2000* como *Zona Especial de Conservación* (ZEC), con el nombre de *Complejo Húmedo de Corrubedo*, que incluye también las lagunas de Xuño y Muro, las playas y dunas vecinas y la isla de Sálvora. Está también declarado

como *Zona de Especial Protección para las Aves* (ZEPA), con el nombre de *Complejo Litoral de Corrubedo*, al amparo de la Directiva Comunitaria 79/409/CEE. También posee la figura de *Humedal protegido* (*Complejo de las playas, duna y laguna de Corrubedo*), así como la de *Zona de Especial Protección de los Valores Naturales* (*Complejo Húmedo de Corrubedo y Complejo Litoral de Corrubedo*). Por lo tanto, cuenta con un amplio reconocimiento de sus valores naturales y de su importancia en la conservación de la biodiversidad.

En el parque existe un sistema dunar formado por dos cordones litorales de dunas, en los que destaca una gran duna móvil de más de un kilómetro de longitud por 200-250 metros de ancho y 21 m de altura. Al amparo de esta barrera dunar se extiende un amplio espacio interior compuesto por dunas grises (dunas estabilizadas), marismas y lagunas litorales, una de ellas en contacto con el mar por un sistema de canales de agua salada (Carregal),

y otra aislada del océano y de agua dulce (Vixán). Sobre las dunas primarias se asientan las comunidades vegetales pertenecientes a la clase *Ammophiletea* y en las dunas fijas a la clase *Hellichryso crucianelletea*. La vegetación de las lagunas en contacto con el mar y de los junciales en agua salada, correspondientes a los ambientes acuáticos de la laguna de Carregal, comprenden las comunidades de la clase *Juncetea maritimi*. Además de las lagunas, los arenales y las dunas, este espacio protegido posee diversos hábitats que tienen carácter prioritario según la legislación europea señalada en la Directiva de Hábitats, desde acantilados marinos con vegetación de las costas atlánticas, hasta matorrales secos europeos, matorrales húmedos atlánticos o herbazales húmedos de hierbas altas, entre otros.

Dentro de los grupos faunísticos más significativos presentes en el parque, suelen señalarse, en primer lugar, las aves ligadas a los medios acuáticos, tanto salados como dulces, principalmente anátidas y limícolas. En segundo lugar, las comunidades de invertebrados presentes en las zonas sometidas a las mareas, y en tercer lugar, los anfibios y reptiles. En esta guía nos ocuparemos de este último e importante grupo faunístico.

Clima y biogeografía

La zona donde se encuentra el parque natural, como el resto del sector litoral de la península do Barbanza, forma parte del do-

minio ombrotérmico húmedo-cálido de la fachada atlántica (tipo oceánico húmedo), caracterizado por las elevadas precipitaciones, la débil oscilación térmica y el importante déficit hídrico estival. Forma parte del macrobioclima templado submediterráneo. La temperatura media anual oscila en torno a los 15 °C, con una temperatura media de las máximas de 19 °C y una temperatura media de las mínimas de 11,8 °C ; es decir, inviernos suaves atemperados por la proximidad del mar. La precipitación anual media es de 1035 litros por metro cuadrado, repartidos en 115-130 días de lluvia al año. El máximo pluviométrico se produce en invierno, con enero a la cabeza de los meses más lluviosos. El número de meses con precipitaciones superiores a 100 mm se extiende de octubre a marzo. Las mínimas precipitaciones se producen en julio, con el trimestre junio-agosto con lluvias por debajo de 50 mm cada mes. Este descenso de la lluvia en verano es el responsable de la existencia de un período de sequía estival, con ETP superior a la disponibilidad hídrica. Este período de déficit hídrico marca el fin de los ciclos anuales de las comunidades de anfibios del parque natural, que comienzan de nuevo con las lluvias del inicio del otoño.

En términos biogeográficos, el parque natural se encuentra, como la mayor parte de Galicia, en la región Eurosiberiana y, dentro de ella, se encuadra en la provincia Atlántico-Europea. Por su localización en la fachada atlántica del suroeste de Galicia, pertenece a la subprovincia

Cántabro-Atlántica de esta región, caracterizada por la fuerte influencia oceánica y los inviernos templados. El sector biogeográfico del parque natural es el denominado Galaico-Portugués y el subsector, el de las Rías Baixas.

En su caracterización bioclimática, donde se relacionan además de los elementos básicos del clima, como temperaturas y precipitaciones, la distribución de los seres vivos en el territorio, la zona está incluida dentro del denominado macroclima templado, predominante en Galicia. Pero dado que esta zona posee, como hemos indicado, un

corto período de sequía estival, se incluye dentro de la variante submediterránea del macroclima templado. La presencia del océano Atlántico ejerce un fuerte efecto, atemperando el clima en esta zona costera. Por ello, el parque natural posee un bioclima de carácter hiperoceánico, cuyas temperaturas mensuales medias van a sufrir variaciones poco marcadas durante todo el año. Estas características bioclimáticas van a influir en gran medida en la presencia, distribución y ciclos de actividad de la fauna de anfibios y reptiles del parque natural.



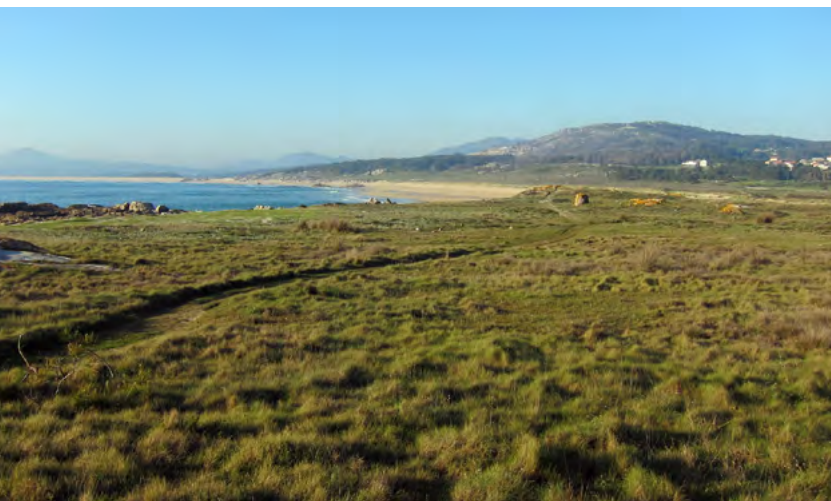
Vista del parque natural desde el norte.

Hábitats de la herpetofauna del parque

Los anfibios y reptiles son animales muy ligados a los medios que habitan por su limitada capacidad de desplazamiento y por su dependencia muy estrecha de las condiciones físicas de sus hábitats, sobre todo de la temperatura y de la humedad. Como son incapaces de regular su temperatura corporal, necesitan de fuentes de calor externas para poder estar activos, teniendo un limitado rango de tolerancia térmica (no pueden desarrollar su actividad si el ambiente es frío, pero tampoco si es demasiado cálido), así como de las variaciones de la humedad ambiental. Esto les hace depender estrechamente del suelo y de la vegetación para buscar refugio ante los cambios de temperatura o humedad, así como también para protegerse de los depredadores. En el caso de los anfibios, también dependen estrechamente de determinados medios de aguas dulces, tanto corrientes como estancadas, para reproducirse. Por todo esto es importante para poderlos observar conocer los hábitats que ocupan, que se describen a continuación.

Dunas y arenales

Las dunas de arena móvil (como la gran duna de este parque natural) que se encuentran cerca del mar, con poca vegetación (*Ammophila*, *Elymus*, etc.) o ninguna, prácticamente carecen de anfibios y reptiles, ya que muy pocas especies de herpetos pueden vivir en ellas al carecer de refugios y estar expuestas a la acción del viento, que hace inestable el sustrato. Sin embargo en las dunas grises, formadas por arenas ya fijadas por la vegetación, cubiertas de líquenes (como *Cladonia*, *Peltigera*, etc.), musgos (*Tortula*, *Polytrichum*, etc.), herbazales y matorrales dispersos de bajo porte (*Cistus*, *Daphne*, etc.), albergan una interesantísima herpetofauna, entre la que destaca, en el caso de los anfibios, el sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*) y el sapo corredor (*Epidalea calamita*), ambos cavadores de sustratos blandos, como la arena, en los que se entierran en los períodos desfavorables. En los reptiles, una de las especies más abundante es el eslizón tridáctilo (*Chalcides striatus*), especialmente en los herbazales de *Festuca* y otras gramíneas sobre estos suelos arenosos.



Herbazales sobre suelos arenosos en el extremo sur del parque natural, en A Graña.



Dunas vegetadas en A Gandarela, importante hábitat para diversas especies de anfibios y reptiles del parque natural.

Matorrales y zonas arbustivas

Ocupan diversas zonas del parque natural, principalmente en el interior, dominando especies de matorrales boreales y atlánticos formados por tojos (*Ulex*, especialmente *U. europaeus*) y retamas (*Cytisus striatus*, *C. scoparius*) más o menos mezclados con ericáceas de los géneros *Erica* y *Calluna*, cistáceas (como *Cistus*) y zarzas (*Rubus*). Estos matorrales y arbustos proporcionan refugio a numerosas especies de herpetos. Viven en ellos diversas especies de anfibios y reptiles

de origen boreal, como la salamandra común (*Salamandra salamandra*), el lución común (*Anguis fragilis*) o la culebra lisa europea (*Coronella austriaca*). También albergan especies endémicas del noroeste ibérico, como el lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*) o la víbora de Seoane (*Vipera seoanei*), y especies meridionales, como el lagarto ocelado (*Timon lepidus*) o la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*). Los linderos y claros de las zonas de matorral, cubiertos de herbazales (*Agrostis*, *Bromus*, etc.), son ocupados por el eslizón tridáctilo (*Chalcides striatus*).



Las zonas de matorral del parque natural acogen a una elevada diversidad de herpetofauna. O Vilar.

Roquedos y pedregales

En las zonas de matorral aparecen muy frecuentemente en las cumbres de las elevaciones y en laderas con cierta pendiente, los afloramientos rocosos y pedregales, originados por la erosión, muchas veces fruto del efecto combinado y repetido de los incendios estivales y las lluvias invernales. Estas zonas rocosas y pedregosas con matorral disperso reciben una abundante radiación solar, al es-

tar desprotegidas de cobertura vegetal, por lo que son ocupadas por las especies más termófilas y xerófilas (que precisan medios más cálidos y secos), como la lagartija lusitánica (*Podarcis lusitanicus*), el lagarto ocelado (*Timon lepidus*), o la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*), así como por los anfibios más adaptados a los medios secos, como los sapos partero (*Alytes obstetricans*), común ibérico (*Bufo spinosus*) y corredor (*Epidalea calamita*).



Roquedos y afloramientos rocosos. En ellos habitan especies de reptiles y anfibios que se benefician de la intensa radiación solar que reciben y que encuentran refugio bajo las piedras.

Bosques

En la actualidad es muy escasa la superficie del parque natural cubierta por bosques autóctonos, formados por robledales mixtos (carballeiras). Se encuentran en zonas periféricas pequeñas masas dispersas de *Quercus robur* y *Q. pyrenaica*, mezcladas con otras especies arbóreas, algunas de hoja perenne, como los laureles (*Laurus nobilis*). El proceso de degradación de estos bosques origina una serie de comunidades de matorral (tojales, retamares, brezales, etc.), ya comentadas. También pueden encontrarse algunos restos de los bosques ancestrales en los escasos pies arbóreos de castaños (*Castanea sativa*), alcornoques (*Quercus suber*) y en los setos y linderos que delimitan fincas y bordes de cultivos y prados. En estos bosques y linderos habitan salamandras comunes (*Salamandra salamandra*), tritones en sus fases terrestres y sapos comunes ibéricos (*Bufo spinosus*). Los reptiles precisan más sol para vivir y por tanto, de zonas más abiertas; es por eso que se localizan en los linderos y en los claros de los bosques. En estas zonas son frecuentes los luciones comunes (*Anguis fragilis*), eslizones tridáctilos (*Chalcides striatus*), lagartos verdinegros (*Lacerta schreiberi*), culebras lisas europeas (*Coronella austriaca*) y, en ocasiones, víboras de Seoane (*Vipera seoanei*).

Otro medio forestal autóctono es el bosque de ribera o ripisilva, dominado por alisos (*Alnus glutinosa*), sauces (*Salix*) y otros árboles ribereños, que tienen una mejor representación en el parque, aunque en sus zonas periféricas, siguiendo los cursos de los ríos, como el Artes o el Sirves, y también de algunos arroyos. En estos bosques de ribera habitan algunas de las especies más escasas del parque natural, como la salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*) o la rana patilarga (*Rana iberica*), que sólo se encuentran en las ripisilvas más sombrías en las riberas de los ríos y arroyos, en zonas que bordean el extremo oriental del parque natural.

Plantaciones arbóreas

En el parque natural también se encuentran plantaciones forestales de pinos (*Pinus pinaster*) y eucaliptos (*Eucalyptus globulus*), de carácter alóctono y que frecuentemente pueden aparecer mezclados con otros árboles o formaciones de matorral. Los anfibios típicos de los bosques, como la salamandra común (*Salamandra salamandra*) o el sapo común ibérico (*Bufo spinosus*), entre otros, también pueden subsistir en determinadas plantaciones arbóreas y en las zonas de matorral periféricas.

Medios antropogénicos

Los medios originados por el ser humano, como las zonas de cultivo, muros de piedra, construcciones diversas, etc., forman también importantes hábitats para los anfibios y los reptiles. Las dos especies de lagartijas del género *Podarcis* del parque natural, la de Bocage (*P. bocagei*) y la lusitánica (*P. lusitanicus*), son especialmente frecuentes en hábitats antropogénicos, como muros de casas y cercas de piedra. Igualmente ocupan

estos muros, así como las cercas y setos entre fincas, el lagarto ocelado (*Timon lepidus*) y el verdinegro (*Lacerta schreiberi*). También en los herbazales de los bordes de fincas de cultivo y de caminos están presentes los sapos comunes ibéricos (*Bufo spinosus*) y los luciones (*Anguis fragilis*). Los medios de agua dulce artificiales, como fuentes, lavaderos, pozos, zanjas de drenaje o charcas generadas en zonas excavadas, constituyen también importantes hábitats para los anfibios.



Los linderos arbustivos con antiguas cercas de piedra son un hábitat favorable para diversas especies de anfibios y reptiles. Sendero hacia la laguna de Vixán.



Medios antropogénicos: muros, linderos, bordes de cultivos y charcas son hábitats muy adecuados para los anfibios y reptiles. O Vilar.

Humedales

Una parte muy importante de los hábitats de la herpetofauna del parque natural la constituyen los medios acuáticos, que pueden ser de tipos muy diversos, así como las poblaciones de anfibios y reptiles que los pueblan. Los principales se exponen a continuación.

Marismas

Algunos de los principales medios húmedos del parque natural, como la laguna de Carregal, en contacto con el mar, y las extensas marismas que la rodean, prácticamente carecen de herpetofauna por su carácter salobre. Únicamente pueden encontrarse las especies más tolerantes a la salinidad, como el sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*) y el sapo de espuelas (*Pelobates*

cultripes), así como ejemplares en dispersión de ranas verdes (*Pelophylax perezi*), todos ellos en las zonas de transición entre la marisma halófila y los herbazales húmedos del interior.

Lagunas y grandes charcas

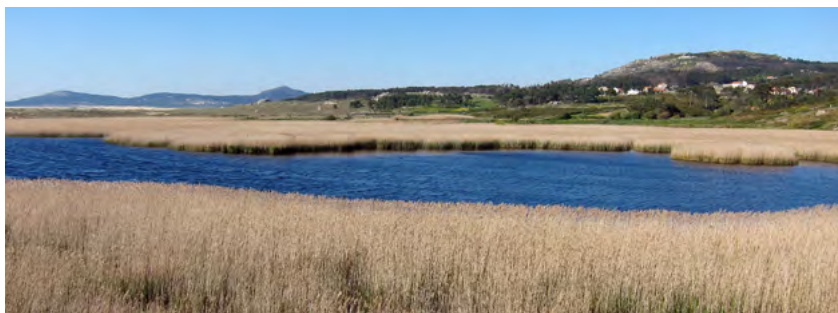
Las grandes charcas permanentes de agua dulce, entre las que destaca la laguna de Vixán, pero también las charcas originadas en las antiguas zonas de excavaciones, como la de Oliveira, así como los tramos finales de corriente remansada de los ríos, todos ellos con abundante vegetación acuática en sus márgenes (carrizos, espadañas, etc.), forman uno de los principales hábitats para los anfibios del parque. Diversas especies acuden a reproducirse en estos medios acuáticos, como los tritones (*Triturus*

marmoratus, *Lissotriton boscai*, *L. helveticus*), sapos de espuelas (*Pelobates cultripipes*) y comunes (*Bufo spinosus*), a veces desplazándose desde zonas distantes, más secas. Otras especies de anfibios viven todo el año en sus orillas, especialmente las ranas verdes (*Pelophylax perezi*), pero también las ranitas de San Antonio (*Hyla molleri*) y los sapillos pintojos (*Discoglossus galganoi*), aunque estos últimos viven preferentemente en los

herbazales húmedos que rodean estas charcas. Entre los reptiles, destaca el galápago europeo (*Emys orbicularis*) en la charca de Olveira y otras cercanas, así como las dos especies de culebras de agua, que se alimentan de anfibios, la de collar mediterránea (*Natrix astreptophora*), más frecuente en los herbazales ribereños, y la viperina (*Natrix maura*), en las orillas o dentro del agua. Estas dos culebras son muy buenas nadadoras.



Charca de Olveira. En ella habita la población de galápago europeo y otras diversas especies de reptiles y anfibios.



Lagoa de Vixán, rodeada de una densa vegetación acuática dominada por el carrizo.

Charcas estacionales

En las depresiones del terreno, en las zonas de suelo con poca pendiente y en áreas excavadas poco profundas, se forman encharcamientos estacionales, que se mantienen con agua desde el otoño hasta la primavera, secándose durante el verano. Son muy representativas en el parque natural las depresiones húmedas intradunares estacionales, con *Juncus acutus*

y *Schoenus nigricans*, así como los herbazales húmedos con *Scirpus maritimus*. Son de gran importancia para la reproducción de los anfibios, especialmente para los sapos de espuelas (*Pelobates cultripes*), pintojos (*Discoglossus galganoi*) y corredores (*Epidalea calamita*). En las más profundas también pueden reproducirse tritones (*Triturus* y *Lissotriton*), ranitas de San Antonio (*Hyla molleri*) y ranas verdes (*Pelophylax perezi*).



Charcas estacionales en las dunas fijas de los campos de Olveira. Al fondo, la gran duna móvil.



Charcas intradunares estacionales en la zona de A Gandarela, rodeadas de pequeños sauces. En estas charcas se reproducen los sapos de espuelas y otras diversas especies de anfibios.

Manantiales, fuentes y pequeñas charcas

Son abundantes y están diseminadas en el parque natural, sobre todo en las antiguas zonas de cultivo, matorrales y bosques, acogiendo buenas poblaciones de anfibios. Acuden a realizar la cría en ellas el tritón ibérico (*Lissotriton boscai*) y también para dejar sus larvas la salamandra común (*Salamandra salamandra*) y el sapo partero (*Alytes obstetricans*). En las zonas periféricas del parque, si estas fuentes y charcas están asociadas a los arroyos que descienden de los montes que rodean el espacio natural, pueden reproducirse también en ellas la salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*) y la rana patilarga (*Rana iberica*), ambas especies endémicas del noroeste ibérico.

Albercas de regadío, "pozos"

Muy características del parque natural son las antiguas albercas para el regadío, denominadas tradicionalmente "pozos", que se distribuyen en elevado número por toda su superficie, principalmente por las zonas anteriormente cultivadas y los herbazales. Aunque con el abandono de las labores agrícolas tradicionales la mayor parte de estas albercas han ido desapareciendo, aún las que restan constituyen excelentes hábitats reproductores para los anfibios, sobre todo para los tritones ibérico (*Lissotriton boscai*) y jaspeado (*Triturus marmoratus*), sapos comunes ibéricos (*Bufo spinosus*), ranitas de San Antonio (*Hyla molleri*) y ranas verdes (*Pelophylax perezi*). También son excelentes hábitats para las dos especies de culebras de agua (*Natrix astreptophora* y *Natrix maura*).



Las antiguas albercas de regadío ("pozos") utilizadas para el riego de fincas, aunque ya mayoritariamente en desuso, forman también un importante hábitat acuático para diversas especies de anfibios del parque natural.

Ríos, arroyos y pequeñas corrientes de agua

Generalmente provenientes de las laderas de los montes que rodean el parque natural, penetran en éste varios arroyos y pequeñas corrientes de agua. Sus riberas se encuentran cubiertas por herbazales o bien por bosques ribereños dominados por alisos (*Alnus glutinosa*) y sauces (*Salix*). Este arbolado origina unos ambientes sombríos y húmedos que constituyen el principal hábitat para las escasas y periféricas poblaciones de salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*) en la zona. También son habitadas por la rana patilarga (*Rana iberica*), el tritón ibérico (*Lissotriton boscai*) y el sapo común ibérico (*Bufo spinosus*).



Los ríos que penetran en el parque natural, con su orla de vegetación ribereña, permiten la existencia de varias especies de anfibios y reptiles, como la rana patilarga o las culebras de agua. Río Artes.

Los anfibios y reptiles del parque natural

En este espacio natural protegido habitan 13 de las 14 especies de anfibios presentes en Galicia, si bien una de ellas, la salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*) sólo está presente en zonas periféricas, muy próximas, pero fuera de los límites del parque natural, aunque se han observado sus larvas en pequeños cursos de agua que penetran en él en su extremo noreste. Se encuentran en el parque, por lo tanto, la práctica totalidad de las especies de la comunidad excepto la rana galaica (*Rana parvipalmata*), cuya área de distribución, más norteña, se encuentra alejada de la zona del parque natural y su entorno. De estas especies, 5 son urodelos o anfibios con cola, de la familia Salamandridae: 2 salamandras (aunque su presencia en el parque es marginal) y 3 tritones (dos de ellos muy comunes y bien extendidos). Las 8 especies restantes son anuros o anfibios sin cola en la fase adulta, y están muy diversificados en diferentes familias, así como formas de vida y hábitats. De ellos, 2 pertenecen a la familia Alytidae (los sapillos pintojo y partero), 1 a la Pelobatidae (el sapo de espuelas), 2 a la Bufonidae o sapos típicos (sapos común y corredor), 1 a la familia Hylidae o ranas arborícolas (la ranita de San Antonio) y 2 a la Ranidae o ranas típicas (las ranas verde y patilarga). Las causas que pue-

den explicar esta alta riqueza específica de anfibios son principalmente cuatro: (i) la situación geográfica del parque natural, que permite la presencia de especies de diverso origen biogeográfico, (ii) la elevada diversidad de medios acuáticos presentes en él, (iii) el favorable estado de conservación de estos humedales y los hábitats terrestres circundantes, y (iv) la ausencia en estos medios dulceacuícolas de crustáceos y peces alóctonos invasores introducidos.

Con respecto a los reptiles, encontramos 6 especies de saurios del total de 15 citadas en Galicia (40 %) y otras 6 especies de serpientes de las 9 gallegas (66,7 %). A esto habría que añadir el galápago europeo (*Emys orbicularis*), presente en el pasado en el área del parque natural, luego extinguido, y desde los años 2004-2006 introducido en la charca de Olveira, donde ha logrado proliferar, extendiéndose incluso a charcas próximas. También podrían considerarse como pertenecientes a la herpetofauna que puede ser vista en el espacio natural (aunque sea de manera excepcional, como acontece con ciertas aves divagantes) las dos especies de tortugas marinas que, de cuando en cuando, varan en sus playas: la tortuga laúd (*Dermochelys coriacea*) y la tortuga boba (*Caretta caretta*). Incluso una tercera especie, más rara aún, pero que también ha sido citada varada en sus playas: la tortuga golfinia (*Lepidochelys kempii*). Finalmente, en los últimos años se ha observado en determinadas charcas del par-

que, algún ejemplar aislado de la tortuga de Florida (*Trachemys scripta*), procedente de la liberación de individuos vendidos como mascotas. Es una especie alóctona (del sur de los EE. UU.) que puede ser una importante amenaza para la fauna autóctona.

Si los ofidios están bien representados, el número de especies de saurios es menor y constituye un hecho a destacar el que no estén presentes dos especies muy características de los arenales costeros de la Galicia meridional, como son la lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*) y el eslizón ibérico (*Chalcides bedriagai*). Al menos, después de búsquedas intensivas durante muchos años, no han sido encontrados, como tampoco en la totalidad de la península de O Barbanza.

Todos los reptiles presentes (excepto las tortugas, del orden Testudines) pertenecen al orden Squamata (escamosos), tanto las serpientes como los lagartos. Dentro de él, hay representantes de los lagartos típicos o lacértidos (familia Lacertidae), con 4 especies; eslizones o escíncidos (familia Scincidae) y luciones o ánguidos (familia Anguidae), cada una de estas dos últimas con una única especie. En los ofidios o serpientes, 5 especies pertenecen a la familia de las culebras típicas o colúbridos (Colubridae) y la última, a la familia de las víboras o vipéridos (Viperidae). De toda la herpetofauna del parque natural, esta última es la única especie que puede considerarse peligrosa por tener veneno, si bien intenta siempre huir ante la presencia humana, por lo que

la posibilidad de un accidente es muy remota si no se intenta cogerla con la mano.

Como es característico de las zonas meridionales de la costa gallega, donde se encuentra el parque natural, se mezclan en su fauna especies septentrionales, de carácter biogeográfico eurosiberiano, adaptadas a los hábitats más húmedos y frescos, como, por ejemplo, el tritón palmeado (*Lissotriton helveticus*), el lución común (*Anguis fragilis*) o la culebra lisa europea (*Coronella austriaca*), con especies meridionales, de origen biogeográfico mediterráneo, vinculadas a los medios más secos y cálidos, como, por ejemplo, el sapo de espuelas (*Pelobates cultripipes*) o la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*). Además de estos dos grupos, existe una representación más numerosa de especies endémicas del occidente de la península ibérica, que mantienen muy buenas poblaciones en los diversos hábitats del parque natural, como, por ejemplo, el tritón ibérico (*Lissotriton boscai*) o el lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*), por citar únicamente una especie de anfibio y otra de reptil en cada caso. En el apartado dedicado a la distribución de cada especie en la guía se indica su carácter biogeográfico y su abundancia en el parque natural.

Se indica a continuación la lista de especies de anfibios y reptiles presentes en el parque natural, ordenadas según sus diferentes categorías taxonómicas, indicando también a los autores que las describieron. Se incluyen solo las especies autóctonas.

Anfibios (Clase Amphibia)
Orden urodelos (Caudata o Urodela). Anfibios con cola en la fase adulta.
Familia salamándridos (Salamandridae).
Salamandra común, <i>Salamandra salamandra</i> (Linnaeus, 1758).
Salamandra rabilarga, <i>Chioglossa lusitanica</i> Bocage, 1864.
Tritón ibérico, <i>Lissotriton boscai</i> (Lataste in Tourneville, 1879).
Tritón palmeado, <i>Lissotriton helveticus</i> (Razoumowsky, 1789).
Tritón jaspeado, <i>Triturus marmoratus</i> (Latreille, 1800).
Orden anuros (Anura). Anfibios sin cola en la fase adulta.
Familia alítidos (Alytidae). Sapos parteros y pintojos.
Sapo partero común, <i>Alytes obstetricans</i> (Laurenti, 1768).
Sapillo pintojo ibérico, <i>Discoglossus galganoi</i> Capula, Nascetti, Lanza, Bullini & Crespo, 1985.
Familia pelobátidos (Pelobatidae). Sapos de espuelas.
Sapo de espuelas, <i>Pelobates cultripes</i> (Cuvier, 1829).
Familia bufónidos (Bufonidae). Sapos típicos.
Sapo común ibérico, <i>Bufo spinosus</i> Daudin, 1803.
Sapo corredor, <i>Epidalea calamita</i> (Laurenti, 1768).
Familia hílidos (Hylidae). Ranas arborícolas del Viejo Mundo.
Ranita de San Antonio ibérica, <i>Hyla molleri</i> Bedriaga, 1889.
Familia ránidos (Ranidae). Ranas típicas.
Rana verde común, <i>Pelophylax perezi</i> (Seoane, 1885).
Rana patilarga, <i>Rana iberica</i> , Boulenger, 1879.

Reptiles (Clase Reptilia)
Orden quelonios (Testudines). Tortugas y galápagos.
Familia emídidos (Emydidae). Galápagos.
Galápago europeo, <i>Emys orbicularis</i> (Linnaeus, 1758).
Familia quelónidos (Cheloniidae). Tortugas marinas.
Tortuga boba, <i>Caretta caretta</i> (Linnaeus, 1758).
Tortuga golfina, <i>Lepidochelys kempii</i> (Garman, 1880).
Familia dermoquélidos (Dermochelyidae). Tortuga laúd.
Tortuga laúd, <i>Dermochelys coriacea</i> (Vandelli, 1761).
Orden escamosos (Squamata). Lagartos y serpientes.
Familia lacértidos (Lacertidae). Lagartos y lagartijas típicos.
Lagarto verdinegro, <i>Lacerta schreiberi</i> Bedriaga, 1878.
Lagarto ocelado, <i>Timon lepidus</i> (Daudin, 1802).
Lagartija de Bocage, <i>Podarcis bocagei</i> (Seoane, 1885).
Lagartija lusitana, <i>Podarcis lusitanicus</i> Geniez, Sá-Sousa, Guillaume, Cluchier & Crochet, 2014.
Familia escíncidos (Scincidae). Eslizones.
Eslizón tridáctilo, <i>Chalcides striatus</i> (Cuvier, 1829).
Familia ánguidos (Anguidae). Luciones.
Lución común, <i>Anguis fragilis</i> Linnaeus, 1758.
Familia colúbridos (Colubridae). Culebras.
Culebra de escalera, <i>Zamenis scalaris</i> (Schinz, 1822).
Culebra lisa europea, <i>Coronella austriaca</i> Laurenti, 1768.
Culebra lisa meridional, <i>Coronella girondica</i> (Daudin, 1803).
Culebra de collar mediterránea, <i>Natrix astreptophora</i> (Seoane, 1885).
Culebra viperina, <i>Natrix maura</i> (Linnaeus, 1758).
Familia vipéridos (Viperidae). Víboras.
Víbora de Seoane, <i>Vipera seoanei</i> Lataste, 1879.

Amenazas y conservación de la herpetofauna del parque

Los anfibios y los reptiles son animales estrechamente ligados a las características físicas de los hábitats que ocupan ya que, entre otros condicionantes, tienen una baja capacidad de desplazamiento y precisan de la cobertura vegetal y del suelo, no sólo como lugar de refugio, sino también para regular la humedad y la temperatura corporal. Por eso son muy sensibles a las modificaciones que el ser humano origina en los medios naturales. La alteración de éstos (por fragmentación de los hábitats, destrucción, contaminación, etc.), los cambios en los usos del suelo por el abandono de la agricultura y ganadería tradicionales, la silvicultura intensiva y la urbanización indiscriminada, así como la introducción de especies alóctonas invasoras, tanto animales como vegetales, están provocando serios declives poblacionales y la extinción de muchas poblaciones de anfibios y reptiles en todo el mundo. Los anfibios, por sus peculiares características biológicas, como tener la piel desnuda y permeable a todo tipo de agentes químicos, desarrollar ciclos vitales que combinan fases terrestres y acuáticas, etc., son especialmente vulnerables a las alteraciones ambientales y por eso pueden ser considerados buenos bioindicadores de la calidad del medio. En muchos casos, los declives poblacionales y las

extinciones pueden relacionarse directamente con los impactos provocados por las actividades humanas sobre el medio natural, sin embargo, en otros casos se observaron extinciones sin que aparentemente el medio natural sufriese alteraciones o haya existido una causa directa evidente. Este fenómeno, que afecta a todo el planeta, ha contribuido en gran medida al denominado “Declive global de los anfibios” y se le trató de buscar explicación en los cambios ambientales globales (cambio climático, incremento de la radiación ultravioleta, contaminación química generalizada, lluvia ácida, etc.). Hoy en día se ha podido comprobar que, además de estos factores y en íntima relación con ellos, otra de las principales causas es el efecto de agentes patógenos, bacterianos, víricos y fúngicos, de las denominadas “Enfermedades emergentes de los anfibios”. Uno de los principales agentes responsables de su declive global es el hongo quitridio *Batrachochytrium dendrobatidis* (Bd), que causa la quitridiomycosis, que ya ha afectado a muchas poblaciones de anfibios en la península ibérica y en el resto del mundo, originando incluso la extinción de numerosas especies. Otro patógeno fúngico recientemente descubierto es el *B. salamandrivorans* (Bs), que afecta sobre todo a los anfibios urodelos (salamandras y tritones). También los *Ranavirus* afectan gravemente a las poblaciones de anfibios, incluidas las ibéricas. Para evitar la transmisión de estas enfermedades, no se deben manipular y mucho me-

nos moverlos de un sitio a otro. También será preciso desinfectar con una solución de lejía o *Virkon* (desinfectante de amplio espectro) el material que entre en contacto con el medio, especialmente con el agua de las charcas donde se reproducen.

Todas estas son amenazas potenciales que gravitan sobre las poblaciones de anfibios del parque natural.

Aunque en el caso de los reptiles no se detectaron agentes patógenos tan generalizados (a pesar de que también se ven afectados por enfermedades causadas por hongos, virus y bacterias), están sufriendo igualmente graves reducciones poblacionales, sobre todo por la alteración de los hábitats.

Para cuantificar estos declives que está sufriendo la biodiversidad en su conjunto, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) ha establecido unas categorías de amenaza según el riesgo de extinción de cada especie o población, basadas en evidencias científicas, que informan de su riesgo de desaparición. Dejando aparte las categorías dedicadas a las especies extintas (como globalmente extinta o extinta en estado silvestre), las categorías de amenaza son: "En Peligro Crítico de Extinción" (CR), "En Peligro de Extinción" (EN) y "Vulnerable" (VU), según su riesgo de extinción en un futuro inmediato. Otras categorías de la UICN son "Casi Amenazada" (NT) y "Preocupación Menor" (LC), esta última para las que no se consideran amenazadas en el presente.

En los apartados dedicados a cada especie del parque natural se indica su grado de amenaza según estas categorías de la UICN.

Reconociendo su vulnerabilidad, su importante papel en los ecosistemas y el hecho de representar una parte muy destacada de nuestro patrimonio natural, las especies de anfibios y reptiles del parque natural (y del resto de Galicia, así como de España) están protegidas por la Ley. Las diferentes normativas (internacionales, comunitarias, estatales y autonómicas) que los amparan están recogidas en diversas leyes y decretos, principalmente en la Ley 42/2007, del *Patrimonio Natural y de la Biodiversidad* y la Ley 5/2019 del *Patrimonio Natural y Biodiversidad en Galicia*; el Real Decreto 139/2011, *para el desarrollo del Listado de especies silvestres en régimen de protección especial* (LESRPE) y el *Catálogo español de especies amenazadas*, y el Decreto 88/2007, por el que se regula el *Catálogo gallego de especies amenazadas*, así como por la Directiva de Hábitats comunitaria, 92/43/CEE, y los convenios internacionales de Berna, Bonn y Washington. Por lo tanto, está prohibido matar o capturar cualquiera de estas especies. Sin embargo, en fuerte contraste con la situación real de las poblaciones de anfibios y reptiles (muchas de ellas gravemente disminuidas y amenazadas), de estar protegidas por la ley, de ser mayoritariamente inofensivos y de su carácter beneficioso para la agricultura y los ecosistemas en general, en algunos casos siguen sufriendo persecución di-

recta por parte del ser humano por creencias tradicionales sobre su presunta peligrosidad.

Además, sus hábitats son alterados o destruidos por diversas actividades.

Frente a esto, la medida de protección más eficaz para todos ellos es la conservación de sus hábitats, tanto terrestres como acuáticos, evitando su alteración y la introducción de especies alóctonas invasoras. El carácter de espacio natural protegido que tiene este parque natural es una salvaguarda para la conservación de sus hábitats y de su herpetofauna (aunque persistan algunas amenazas, como los incendios provocados o la proliferación de los jabalíes). Teniendo en cuenta esto, la mayor amenaza potencial en esta zona protegida sería, además de la aparición de las enfermedades emergentes de los anfibios mencionadas, la introducción de especies alóctonas invasoras de peces (como la gambusia, *Gambusia holbrooki*, el carpín dorado, *Carassius auratus* o la perca americana, *Micropterus salmoides*, entre otros) o crustáceos (como el cangrejo rojo ame-

ricano, *Procambarus clarkii*), que, entre otros efectos negativos, llegan a exterminar las poblaciones de anfibios consumiendo sus huevos y larvas en las charcas de cría. También otras especies invasoras de grupos diversos, como mamíferos (por ejemplo, el visón americano, *Neogale vison*), reptiles (como el galápago de Florida, *Trachemys scripta*) o plantas, de las que existe una larga lista de taxones muy negativos (como el jacinto de agua, *Eichhornia crassipes*, o el helecho acuático, *Azolla filiculoides*, por citar sólo a dos especies de plantas acuáticas invasoras) causan un grave impacto sobre toda la biodiversidad nativa.

La conservación de espacios naturales de singular valor, como este parque, es una medida necesaria para su salvaguarda, pero para que sean medidas también suficientes tendrá que combinarse con el desarrollo de políticas que favorezcan en su periferia y en el resto del territorio las prácticas agrícolas, ganaderas y urbanísticas respetuosas con el medio natural y el desarrollo sostenible.

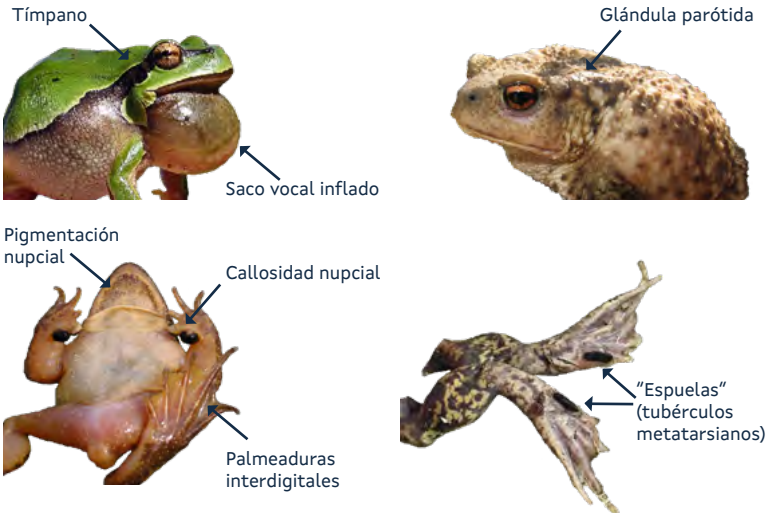
Los anfibios

Los anfibios

Los anfibios

Los anfibios son el grupo más antiguo de vertebrados terrestres; se originaron hace más de 350 millones de años, a finales del Devónico, en el Paleozoico. Sin embargo, a pesar de su antigüedad, muestran actualmente una enorme pujanza evolutiva, estando muy diversificados. Los anfibios actuales incluyen tres grupos: las salamandras y tritones (orden Caudata o Urodela), las ranas y sapos (orden Anura) y las cecilias (orden Gymnophiona), este último sin representantes en la fauna europea. En su conjunto forman un grupo muy diverso, especialmente en las zonas tropicales del planeta, con casi 9 000 especies actuales (un total de 8 990 descritas hasta 2025), principalmente de anuros (más de 7 900 especies).

La adaptación de los anfibios a la vida terrestre se ve muy condicionada por su dependencia del agua para la reproducción y su piel desnuda que, aunque está protegida por glándulas que les aportan humedad y secreciones defensivas, no impiden de manera eficaz la deshidratación. La necesidad de mantener húmeda la piel es la causa de su actividad restringida en la mayor parte de las especies a los períodos más húmedos, tanto del año (del otoño a la primavera), como del día (son mayoritariamente nocturnos), así como a vivir en ambientes más o menos saturados de humedad. No disponen de mecanismos internos para regular su temperatura corporal, por lo que permanecen inactivos durante los períodos más fríos del año.



Diferentes partes del cuerpo de algunas especies de anfibios útiles para su identificación. Arriba, a la izquierda: ranita de San Antonio ibérica (*Hyla molleri*). Arriba, a la derecha: sapo común ibérico (*Bufo spinosus*). Abajo, a la izquierda: sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*). Abajo, a la derecha: extremidades posteriores del sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*).

Por ello, para su observación, los mejores momentos son las épocas más húmedas y templadas del año, la primavera y el otoño. Y, teniendo en cuenta que su actividad es mayoritariamente nocturna, para verlos activos será preciso hacer recorridos nocturnos provistos de una linterna. Las noches más húmedas y templadas darán los mejores resultados.

La reproducción se realiza en el agua en la mayoría de las especies, teniendo una fecundación externa. Los medios acuáticos a los que acuden para reproducirse varían según las especies, por lo que el tipo de hábitat acuático será también un dato a tener en cuenta para su identificación. Así, por ejemplo, el tritón jaspeado, la ranita de San Antonio ibérica o la rana verde común suelen reproducirse en charcas con abundante vegetación acuática y generalmente de gran tamaño, mientras que el sapillo pintojo ibérico o el sapo corredor lo hacen en charcas someras, de reducido tamaño y formadas por las lluvias en herbazales o desmontes. Por su parte, la salamandra rabilarga y la rana patilarga se-

leccionan los arroyos y otras corrientes de agua, mientras que el sapo común ibérico escoge zonas remansadas de ríos o albercas de regadío. En estas últimas también se reproduce con frecuencia el tritón ibérico, así como ocasionalmente otras especies.

La fecundación es externa; los machos no tienen órgano copulador y liberan sus gametos al medio, en el caso de los anuros, o en un pequeño paquete gelatinoso denominado *espermatóforo* (que contiene los espermatozoides), en el caso de los urodelos, que posteriormente la hembra se introduce. Durante el apareamiento (denominado *amplexo*, es decir "abrazo"), el macho, generalmente de menor tamaño que la hembra (excepto en el sapillo pintojo ibérico), la sujeta con sus extremidades anteriores, que suelen ser más gruesas que las de ella. Este amplexo tiene lugar en el agua, sólo en muy pocos casos (salamandra común, salamandra rabilarga y sapo partero común), se realiza en tierra. En el caso de los tritones no existe amplexo, sino que el macho, en el medio acuático, realiza un elaborado cortejo ante la hembra, exhibiendo los ornamentos de su librea de celo (crestas, palmeaduras o filamentos, según la especie) y emitiendo feromonas. Si la hembra acepta el cortejo, el macho deposita un espermatóforo que ella se introduce en su cloaca.



Cortejo realizado en el agua por tritones ibéricos (*Lissotriton boscai*). El macho, en la parte superior, dobla la cola sobre sí misma y hace temblar el extremo delante de la hembra, como parte del cortejo.



Amplexo ("abrazo" reproductor) de rana patilarga (*Rana iberica*).

Los huevos de los anfibios carecen de membranas extraembrionarias protectoras, tienen poco vitelo (reservas nutritivas), por lo que son de pequeño tamaño y se desarrollan normalmente en el agua. Pueden ser muy numerosos, hasta más de 5000 o incluso 10000 en las especies grandes de ranas y sapos. Están protegidos por una cubierta gelatinosa transparente, que puede ser diferente según las especies. En algunas, esta cubierta gelatinosa envuelve individualmente los huevos (salamandra rabilarra, tritones, sapillo pintojo); en otras, forma masas más o menos esféricas (rana verde, rana patilarga, ranita de San Antonio) o largos cordones en los que se disponen los huevos (sapos de espuelas, común y corredor). De estos huevos nacen unas larvas acuáticas, muy diferentes de los adultos, con branquias externas

en el caso de los urodelos e internas en los anuros. El aspecto de las larvas es muy diferente en cada uno de estos dos grupos. En los urodelos son delgadas y alargadas, con cuatro patas bien conformadas desde fases iniciales de su desarrollo y unos salientes plumosos detrás de la cabeza, que son las branquias externas. Son además carnívoras, alimentándose de pequeños invertebrados acuáticos. Sin embargo, las larvas de los anuros tienen una gran "cabeza" de la que sale una larga cola (el aspecto de los conocidos "renacuajos"); sólo desarrollan patas al final de su fase larvaria, comenzando por las posteriores y sus branquias son internas. Su alimentación consiste en restos vegetales y detritos, que "roen" con unos pequeños dentículos que rodean la boca.

Al final de la fase de desarrollo larvario se produce la

metamorfosis, transformándose la larva acuática en un individuo adaptado a la vida terrestre, que ya es como una diminuta copia del adulto. Durante la metamorfosis pierden las branquias, pasando a respirar por pulmones, se reabsorbe la cola, en el caso de los anuros, y tanto su sistema digestivo como el sensorial, la piel y diversos órganos, cambian radicalmente para permitirles llevar una vida terrestre. A causa de las grandes diferencias existentes entre las larvas y los adultos en cada especie, se incluye una clave para la identificación de las primeras, complementada por otra para la identificación de las puestas y huevos de los anfibios del parque natural.

Puestas y huevos de anfibios

Todos los anfibios del parque natural realizan la reproducción y la puesta de huevos en el agua, en charcas de tipo muy

diverso, con dos excepciones: la salamandra común (*Salamandra salamandra*), en la que los huevos se desarrollan en el interior de la hembra y ésta pare larvas ya bien desarrolladas en el agua (se dice que es "larvípara" u "ovovivípara") y el sapo partero común (*Alytes obstetricans*). Este último deposita sus huevos en tierra, pasándoselos la hembra al macho durante el amplexo (apareamiento) terrestre, y éste los transporta en sus patas traseras, como un ovillo enrollado en ellas, hasta que nacen las larvas, que son depositadas en el agua. En todas las demás especies la puesta de huevos se realiza en el agua. Los huevos de los anfibios son pequeñas esferas protegidas por una cubierta transparente gelatinosa. La forma de esa cubierta gelatinosa puede ser muy diversa y es importante para la identificación de la puesta, así como el tipo de hábitat acuático donde ha sido depositada.



Sapo de espuelas al término de la metamorfosis, saliendo del agua y respirando aire por primera vez.



Puesta de huevos de sapillo pintojo ibérico, extendidos sobre el fondo de las charcas, en grupos de varios cientos, aislados unos de otros y rodeado cada uno de una pequeña cápsula gelatinosa.



Puesta de huevos de sapo de espuelas, en cordones gelatinosos muy gruesos. Son de color pardo y están dispuestos de manera desordenada.



Puesta de huevos de sapo común ibérico, en cordones largos y dispuestos en 2-4 filas.



Puesta de huevos de sapo corredor, dispuestos en 1-2 filas en cordones muy largos y finos.



Puesta de huevos de ranita de San Antonio ibérica, amarillentos y en masas gelatinosas pequeñas, de menos de 3,5 cm de diámetro.



Puesta de huevos de rana verde común, de color pardo y blanco, en masas gelatinosas grandes e irregulares.



Puesta de huevos de rana patilarga, de color negro y en masas gelatinosas pequeñas, de menos de 6 cm de diámetro, encontrados en corrientes de agua o en su entorno.

Clave de identificación de puestas y huevos de anfibios

1A.	Huevos depositados en el agua.	2
1B.	Huevos depositados en tierra, transportados entre las patas traseras del macho formando un ovillo, unidos unos a otros por un filamento, como las cuentas de un collar. Tamaño grande (3,5-4 mm de diámetro) y color amarillo cuando están recién puestos.	Sapo partero común (<i>Alytes obstetricans</i>).
2A.	Huevos aislados unos de otros.	3
2B.	Huevos juntos en masas o cordones gelatinosos.	6
3A.	Huevos no pegados a ninguna superficie ni adheridos unos a otros, extendidos en el fondo de charcas. Color negro y cada uno rodeado de una pequeña cápsula gelatinosa. Numerosos, en grupos de más de 100. Depositados en charcas generalmente someras y estacionales.	Sapillo pintojo ibérico (<i>Discoglossus galganoi</i>).
3B.	Huevos pegados a superficies, generalmente hojas de plantas acuáticas o piedras. Color claro. Aislados o en grupos pequeños, de menos de 20.	4
4A.	Pegados a piedras o rocas, de color blanco, aislados o en pequeños grupos de hasta 15-20 (a veces en mayor número si son puestas de varias hembras), aunque cada uno rodeado de su propia cápsula. Grandes (4-5 mm de diámetro), con la cápsula gelatinosa esférica. En arroyos de aguas rápidas, bajo piedras, en grietas muy húmedas o en cuevas.	Salamandra rabilarga (<i>Chioglossa lusitanica</i>).

4B.	Pegados a hojas de plantas acuáticas (a menudo envueltos en ellas) y aislados unos de otros. Color pardo o verdoso y cápsula alargada. En charcas de diversos tipos.	5
5A.	Color pardo claro; pequeños (2 mm de diámetro; cápsula 3-4 mm). NOTA: los huevos de estas dos especies no se pueden diferenciar por su aspecto.	Tritón ibérico (<i>Lissotriton boscai</i>) y tritón palmeado (<i>Lissotriton helveticus</i>).
5B.	Color verdoso; algo más grandes (3 mm de diámetro; cápsula 4-5 mm).	Tritón jaspeado (<i>Triturus marmoratus</i>).
6A.	Huevos en cordones gelatinosos, delgados o gruesos.	7
6B.	Huevos en masas gelatinosas, esféricas o amorfas.	9
7A.	Huevos en cordones gelatinosos gruesos, de más de 10 mm de ancho, dispuestos en grupos de más de 4 filas o desordenados, de color pardo y blanco. Charcas de diversos tipos, permanentes o estacionales; lagunas.	Sapo de espuelas (<i>Pelobates cultripes</i>).
7B.	Huevos en cordones gelatinosos muy largos y delgados, de menos de 5 mm de ancho, dispuestos en 1 a 4 filas, de color negro o negro y blanco.	8
8A.	Cordones con 1-2 filas de huevos (generalmente 1 al estirarlos), de 1,0-1,5 mm de diámetro, depositados en encharcamientos estacionales de muy poca profundidad.	Sapo corredor (<i>Epidalea calamita</i>).
8B.	Cordones con 2-4 filas de huevos (generalmente 2 al estirarlos), de 1,5-2,0 mm de diámetro, depositados en aguas más profundas, normalmente permanentes.	Sapo común ibérico (<i>Bufo spinosus</i>).

9A.	Huevos en masas gelatinosas pequeñas, de menos de 35 mm de diámetro, y que contienen generalmente menos de 100 huevos, de color amarillo claro o blanquecino. En charcas generalmente con vegetación acuática abundante en las orillas y en lagunas.	Ranita de San Antonio ibérica (<i>Hyla molleri</i>).
9B.	Huevos en masas gelatinosas más grandes, de más de 40 mm de diámetro y que generalmente contienen más de 100 huevos (si no están rotas).	10
10A.	Masas gelatinosas pequeñas, de menos de 60 mm de diámetro, conteniendo generalmente menos de 500 huevos, de color negro y blanco, depositadas en corrientes de agua o cerca de ellas, remansos de ríos y arroyos.	Rana patilarga (<i>Rana iberica</i>).
10B.	Masas gelatinosas grandes (aunque pueden estar fragmentadas) y amorfas, conteniendo más de 600 huevos, de color pardo y amarillento, depositadas en charcas diversas, de aguas quietas, generalmente con vegetación acuática sumergida.	Rana verde común (<i>Pelophylax perezi</i>).

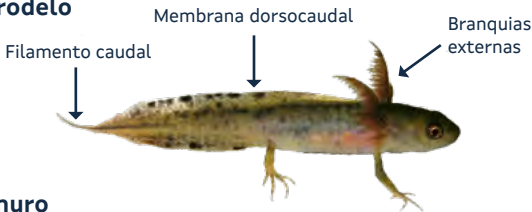
Larvas de anfibios

Todos los anfibios del parque natural pasan por una fase de desarrollo larvario acuático en charcas, corrientes de agua u otros tipos de medios acuáticos, donde permanecen un tiempo más o menos prolongado, hasta la metamorfosis. Por ello, en muchos casos es más fácil encontrar larvas que adultos. Para la identificación de las larvas, bastará recogerlas con una red de mano, pasarlas a un frasco de cristal transparente con agua y examinarlas con una lupa (de 8x o 10x aumentos), devolviéndolas después a la charca donde habían sido cogidas. Es muy importante tener en cuenta también para la correcta identificación el medio acuático donde se encuentren. El tamaño de la larva es a veces un carácter útil para la identificación (por esto es conveniente disponer también una regla mili-

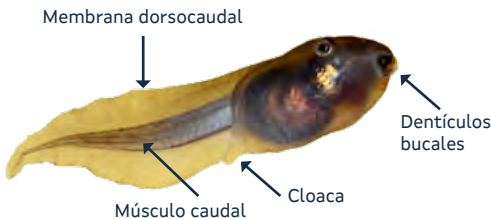
metrada o un calibre), sin embargo hay que tener en cuenta que las dimensiones que se dan en la clave corresponden a larvas ya bien desarrolladas.

Es importante señalar que para recoger y manipular a todas estas especies (incluidas sus larvas y puestas) es preciso contar con permisos administrativos que lo autoricen. Y además, en el caso de disponer de estos permisos, también es preciso utilizar guantes desechables para manipularlos y desinfectar escrupulosamente todo el material que vaya a tocar el agua, como redes y frascos, incluyendo las botas de goma, para no transmitir las enfermedades emergentes de los anfibios. Los propágulos de estas enfermedades (esporas, virus, etc.) pueden contaminar estos materiales y pasarse a través de ellos a otras charcas o zonas (ver Martínez-Silvestre *et al.*, 2023 en la Bibliografía).

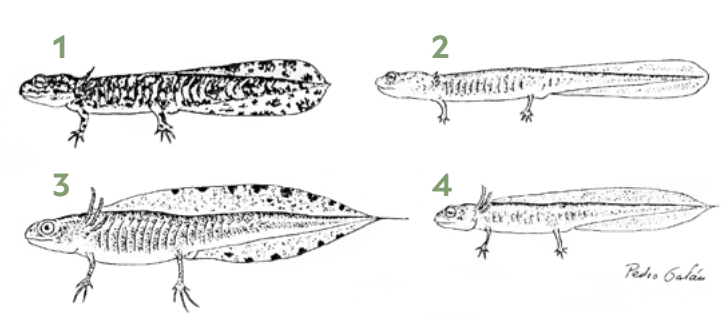
Larva de urodelo



Larva de anuro

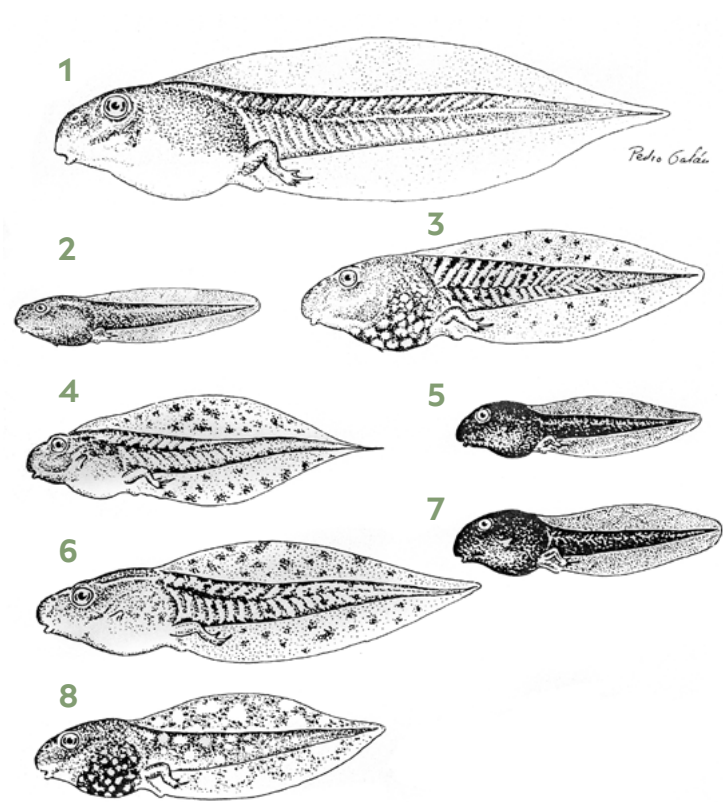


Larvas de anfibios comparadas, de un urodelo (arriba), tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*) y de un anuro (abajo), sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*). Se señalan algunas partes características de su anatomía.



Larvas de urodelos

1. Salamandra común, 2. Salamandra rabilarga. 3. Tritón jaspeado. 4. Tritón ibérico.



Larvas de anuros

1. Sapo de espuelas. 2. Sapillo pintojo ibérico. 3. Sapo partero. 4. Ranita de San Antonio ibérica. 5. Sapo corredor. 6. Rana verde común. 7. Sapo común ibérico. 8. Rana patilarga.



Larva de salamandra rabilarga.



Larva de salamandra común.



Larva de tritón ibérico.



Larva de tritón jaspeado.



Larva de sapillo pintojo ibérico.



Larva de sapo de espuelas.



Larva de ranita de San Antonio ibérica.



Larva de rana verde común.



Larva de rana patilarga.

Clave de identificación de larvas de anfibios

1A.	Con branquias externas en la parte posterior de la cabeza, cuerpo delgado y largo, con 4 patas durante gran parte de su desarrollo larvario. Larvas de urodelos.	2
1B.	Con branquias internas no visibles, excepto en los individuos recién salidos del huevo; cuerpo grueso y cola larga (típico "renacuajo"). Sin patas hasta el final de su desarrollo larvario, saliendo primero las traseras. Larvas de anuros.	6
2A.	Branquias muy pequeñas y patas cortas. Cuerpo muy delgado y largo. La cresta caudal no continúa por el tronco. Vive en arroyos y regatos de fuerte corriente, generalmente con rocas y piedras.	Salamandra rabilarga (<i>Chioglossa lusitanica</i>).
2B.	Branquias más largas y bien visibles, y cuerpo más corto. La cresta caudal llega por lo menos hasta la mitad del dorso.	3
3A.	Cabeza muy ancha y grande, casi el doble de la anchura del cuerpo; punta de la cola redondeada. Color oscuro con una mancha clara en la base de cada pata. Vive en charcas de diversos tipos, así como en fuentes, manantiales, arroyos y escorrentías.	Salamandra común (<i>Salamandra salamandra</i>).
3B.	Cabeza más estrecha, color más claro y punta de la cola más o menos afilada.	4
4A.	Cresta dorsocaudal muy alta y cola terminada en un filamento largo y delgado. Coloración verdosa con manchas negras. Dedos y patas largos y finos. Pueden alcanzar gran tamaño, hasta 50-70 mm de longitud total. Lagunas y charcas, normalmente con abundante vegetación acuática.	Tritón jaspeado (<i>Triturus marmoratus</i>).

4B.	Cresta dorsocaudal baja y punta de la cola afilada, pero sin terminar en un filamento largo. Color pardo u ocráceo, jamás verde, sin manchas oscuras, sólo puntos finos. Patas y dedos más cortos. Tamaño mucho menor, hasta 35 mm de longitud total. Todo tipo de charcas, así como arroyos y pequeños ríos.	5
5A.	Color pardo, generalmente algo más oscuro que la siguiente especie y sin puntos dorados en el cuerpo. En las fases finales de desarrollo larvario tiene el dorso pardo oscuro con puntos difusos negruzcos. Muy abundante en el parque natural en todo tipo de charcas.	Tritón ibérico (<i>Lissotriton boscai</i>).
5B.	Color pardo claro o amarillento, generalmente con puntos claros dorados a los lados del cuerpo y de la cola. En las fases finales de desarrollo larvario muestra dos líneas longitudinales irregulares pardas a lo largo del dorso. Escaso en el parque natural, sólo en algunas charcas con vegetación acuática. NOTA: las larvas de estas dos especies de tritones de pequeño tamaño (género <i>Lissotriton</i>) pueden ser muy difíciles de diferenciar, especialmente durante las primeras fases de desarrollo larvario.	Tritón palmeado (<i>Lissotriton helveticus</i>).
6A.	Espiráculo (pequeño tubo en la piel por donde sale el agua desde las branquias internas) situado en la zona ventral, poco visible.	7
6B.	Espiráculo en el costado izquierdo del cuerpo, más visible.	8
7A.	Pequeños, hasta 35 mm. Color gris-pardo muy oscuro, casi negruzco. Con un fino dibujo de líneas reticuladas en la cresta caudal (sólo visible con lupa). En charcas estacionales, generalmente de muy poca profundidad.	Sapillo pintojo ibérico (<i>Discoglossus galganoi</i>).

7B.	Grandes, de más de 40 mm. Color pardo más claro, con algunas manchas oscuras. Una banda longitudinal a lo largo de la línea media ventral, bien visible. Sin dibujo reticulado en la cresta caudal. En charcas de todo tipo, pero generalmente más profundas que la anterior.	Sapo partero común (<i>Alytes obstetricans</i>).
8A.	Cresta dorsocaudal muy alta y con el extremo afilado. Observados dorsalmente, los ojos aparecen muy separados.	9
8B.	Cresta dorsocaudal más baja y con el extremo relativamente redondeado. Observados dorsalmente, los ojos aparecen más juntos.	10
9A.	Muy grande, llegando a tener más de 60-70 mm de longitud total. Cola muy robusta y la cloaca ubicada en la línea media de la membrana caudal. Color pardo u oliváceo, poco contrastado. En charcas, tanto permanentes como estacionales, y lagunas.	Sapo de espuelas (<i>Pelobates cultripes</i>).
9B.	Mediana, de menos de 40 mm de longitud. Cloaca en el lado derecho de la membrana caudal. Cresta dorsocaudal muy alta y la cola terminada en una punta aguda. Color contrastado, con manchas oscuras sobre fondo oliváceo. En charcas en general con vegetación acuática en las orillas, marismas de agua dulce y lagunas.	Ranita de San Antonio ibérica (<i>Hyla molleri</i>).
10A.	Larvas pequeñas, menores de 30 mm de longitud total y de color negro. Cresta caudal baja.	11

10B.	Larvas medianas, de más de 30 mm de longitud total y de color oliváceo o pardo. En el caso de ser oscuras, el vientre suele ser blanco. Cresta caudal más alta.	12
11A.	Segunda fila de dentículos bucales superiores con una estrecha interrupción en el centro (solo visible con lupa). En ríos, lagunas y charcas de cierta profundidad, generalmente permanentes. Muy abundante en el parque natural.	Sapo común (<i>Bufo spinosus</i>).
11B.	Segunda fila de dentículos bucales superiores con una ancha interrupción en el centro (solo visible con lupa). En charcas estacionales muy poco profundas. Escaso en el parque natural.	Sapo corredor (<i>Epidalea calamita</i>).
12A.	Punta de la cola relativamente aguda. Color dorsal verdoso u oliváceo y vientre blanco nacarado. Longitud total mayor de 45 mm cuando está desarrollada. En lagunas y charcas, en general, grandes y con vegetación acuática en las orillas; también en ríos de corriente lenta.	Rana verde común (<i>Pelophylax perezi</i>).
12B.	Punta de la cola más roma. Color dorsal pardo más o menos oscuro, nunca verdoso, con numerosos puntos claros por todo el cuerpo y la zona ventral oscura, poco pigmentada de blanco, por lo que suele transparentarse el paquete intestinal. Longitud total menor de 40 mm. Vive en corrientes de agua, como ríos, regatos y arroyos.	Rana patilarga (<i>Rana iberica</i>).

Salamandras y tritones (orden Caudata o Urodela)

Salamandra común (*Salamandra salamandra*)



Salamandra común (*Salamandra salamandra*), macho adulto.

Nombre gallego:

Píntega común.

Otros nombres gallegos:

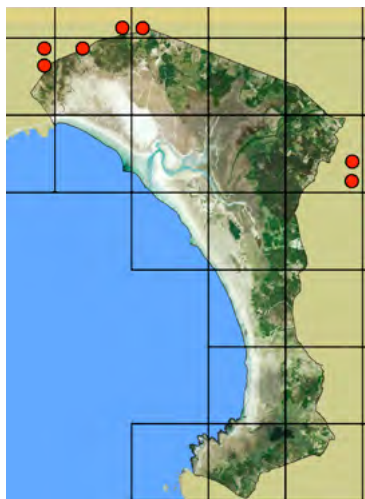
Palamántiga (Ría de Arousa), sarabanduxa (O Barbanza), sacabeira, pesoia, pinchorra, roncha, pezoña, pinta, salmántiga, salamanca, saramaganta, zaramela (y otros más).

Inglés:

Fire Salamander.

Identificación:

inconfundible por su color negro con manchas amarillas. Es un urodelo grande y robusto, midiendo los adultos entre 120 y 190 mm de longitud total y entre 60 y 110 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo. Glándulas parótidas grandes y bien marcadas detrás de los ojos. Cola relativamente corta y de sección cilíndrica. Piel lisa con poros bien visibles. Coloración muy llamativa, negra brillante con manchas amarillas. Este patrón de manchas amarillas es diferente en cada individuo y puede ser muy extenso o reducido. Las hembras alcanzan tamaños más grandes y tienen el cuerpo más grueso y largo que los machos, mientras que éstos poseen la zona de la cloaca más abultada que las hembras, sobre todo durante el celo. En la zona del parque natural (como en el resto de la Galicia central y meridional) está presente la subespecie *S. s. gallaica*, grande y robusta, con el hocico afilado y las manchas amarillas dispuestas irregularmente. Con frecuencia también tiene manchas rojizas en la cabeza y en la garganta.





Salamandra común, hembra adulta.

Distribución, abundancia y hábitat: especie distribuida por gran parte de Europa, que ocupa toda Galicia, donde habitan dos subespecies diferentes. Escasa en el parque natural, donde no se encuentra en los principales hábitats (arenales, dunas, zonas salobres, etc.), restringiéndose principalmente a las áreas periféricas con matorrales o bos-

ques, así como en algunas zonas de cultivo. Vive principalmente en áreas forestales (bosques atlánticos) con abundante hojarasca en el suelo, pero también en bosques mixtos, pinares, zonas de matorral y herbazales. Más abundante cerca de corrientes de agua. Se refugia bajo piedras, grietas o galerías de micromamíferos.



Larva de salamandra común al término de su desarrollo larvario. Se aprecia su cabeza ancha y las manchas claras en la base de cada pata.

Biología: su período de actividad anual se concentra en las estaciones húmedas del año. Comienza a partir de las primeras lluvias del otoño, desde octubre, y se prolonga hasta abril o mayo. Disminuye mucho su actividad en los períodos más fríos del invierno, permaneciendo inactiva las noches más frías (por debajo de 5 °C), así como también durante el verano, a causa de la sequedad del suelo. La actividad diaria es completamente nocturna. El período reproductor comienza en otoño, con apareamientos (amplexos) en tierra. Las hembras retienen los huevos en su interior, donde se desarrollan, eclosionan y se produce el primer crecimiento de las larvas, acudiendo después al agua para parir estas larvas, ya en un estado avanzado de desarrollo. Este fenómeno se conoce como ovoviviparismo o larviparismo. Los partos se producen generalmente entre noviembre y marzo, cuando las hembras depositan entre 30 y 40 larvas (a veces hasta 70) en manantiales, arroyos, encharcamientos invernales en prados y caminos, escorrentías de cunetas, etc. Las larvas son de color oscuro, con la cabeza muy ancha, que puede duplicar la anchura del cuerpo, y tienen una mancha clara en la base de cada pata. Alcanzan los 50 mm de longitud total y viven en el agua 2-4 meses hasta que salen a tierra tras la metamorfosis. Tardan en alcanzar la madurez sexual entre 3 y 4 años y pueden vivir hasta 18-19 años. Se alimentan de invertebrados del suelo, sobre todo lombrices, isópodos y larvas de insectos.

Conservación: se considera globalmente amenazada, estando catalogada como "Vulnerable" (VU) por la UICN (2023). Las poblaciones de la subespecie *S. s. gallaica* (que incluyen las del parque natural) son consideradas "Casi Amenazadas" (NT) en el conjunto de España en el *Libro Rojo Español* (Pleguezuelos *et al.*, 2002). En Galicia, las poblaciones continentales no se consideran amenazadas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, aunque sí las insulares (Decreto 88/2007; Xunta de Galicia). Protegida internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sufre una elevada mortalidad por atropellos en carreteras y en el centro de Europa se descubrió una enfermedad emergente provocada por el hongo patógeno *Batrachochytrium salamandrivorans* (Bs) que origina una elevada mortalidad en salamandras y tritones y que podría alcanzar las poblaciones ibéricas.

Salamandra rabilarga (*Chioglossa lusitanica*)



Nombre gallego:

Saramaganta rabilonga.

Otro nombre gallego:

Salamántiga rabilonga.

Inglés:

Golden-striped Salamander.

Identificación:

cuerpo y cola muy largos y delgados, con patas pequeñas. Mide hasta 150 mm de longitud total, de los que las dos terceras partes corresponden a la cola (aunque puede estar rota, ya que tiene la capacidad de autotomizarla, es decir, desprenderla a voluntad cuando es asida por un depredador). Cabeza pequeña y deprimida, con los ojos grandes y muy saltones. Color pardo oscuro, con dos líneas doradas o anaranjadas longitudinales en el dorso que se juntan en una sola sobre la cola. Sexos semejantes, pero los machos tienen la cloaca abultada y las hembras casi lisa. Éstas tienen el cuerpo más grueso y alcanzan longitudes ligeramente mayores que los machos. En Galicia está presente la subespecie *C. l. longipes*, con los dedos y patas ligeramente más largos que la subespecie nominal, que sólo se encuentra al sur del río Mondego, en Portugal.



Distribución, abundancia y

hábitat: una de las joyas faunísticas de Galicia. Endemismo del noroeste ibérico de distribución mundial muy reducida, restringido a la zona noroccidental de la península. Único representante actual de su género, superviviente de la fauna que habitó en los bosques termófilos europeos durante el Terciario.

En el parque natural es muy escasa y apenas penetra dentro de sus límites, ya que no existen en su interior hábitats adecuados. Hasta ahora sólo observada en pequeños arroyos de la zona periférica nororiental, como el Rego da Soledade, afluente del río Artes, en vaguadas con árboles ribereños (alisos, *Alnus glutinosa*, sauces, *Salix atrocinerea*), rocas y matorral denso, lo que constituye su hábitat típico. En el mapa, el punto en color azul representa la observación de larvas de esta especie en un pequeño riachuelo que penetra en el parque natural, no repetida en los últimos años. El círculo rojo indica su presencia en el Rego da Soledade, fuera de los límites del parque, pero en su vecindad.

Biología: puede estar activa todo el año, aunque reduce su actividad en períodos muy secos y cálidos del verano o muy fríos

del invierno. La actividad diaria es exclusivamente nocturna. El período reproductor es variable; en la zona del parque natural hemos observado amplexos (apareamientos) y puesta de huevos entre septiembre y diciembre. Estos amplexos son terrestres, y durante ellos, el macho se introduce bajo la hembra y la sujeta con sus extremidades anteriores, elevándolas. Después deposita el espermatóforo (paquete con los espermatozoides), que ella se introduce por la cloaca. Cada hembra pone de 9 a 34 huevos (generalmente de 12 a 20) de color blanco, de 4 mm de diámetro, que pega a rocas muy húmedas, muchas veces en zonas subterráneas. La larva es delgada y muy alargada, de color pardo y branquias muy reducidas. Llega a alcanzar 40-45 mm de longitud total. Vive en arroyos de aguas rápidas, bien oxigenadas y no contaminadas. Los ejemplares al término de la metamorfosis miden unos 40 mm de longitud total cuando salen a tierra y su cola es proporcionalmente más corta. Tardan en alcanzar la madurez sexual 4 o 5 años tras la metamorfosis, con 43-44 mm de longitud de la cabeza y cuerpo ambos sexos. La longevidad es de unos 8 años. Se alimenta de pequeños invertebrados del suelo que captura con su lengua.



Amplexo de la salamandra rabilarga. El macho es el que se encuentra debajo, sujetando con sus extremidades anteriores elevadas a las de la hembra, en la parte superior, mientras deposita el espermátforo.

Conservación: catalogada globalmente como "Casi Amenazada" (NT) por la UICN (2024) y como "Vulnerable" (VU) en España en el *Libro Rojo Español* (Pleguezuelos *et al.*, 2002). Considerada también "Vulnerable" (VU) y protegida en Galicia por el Decreto 88/2007 (*Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Xunta de Galicia, 2007) y en el conjunto de España por la Ley 42/2007 (anexos II y V) y por el RD 139/2011 (incluida en

el *Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial* -en lo sucesivo LESRPE- y catalogada como "Vulnerable" en el *Catálogo Español de Especies Amenazadas*). Protegida internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexos II y IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Amenazada por la contaminación de los cursos de agua que habita y por la alteración de la vegetación ribereña.



Huevos de salamandra rabilarga.

Tritón ibérico (*Lissotriton boscai*)



Tritón ibérico (*Lissotriton boscai*). Macho adulto en fase reproductora acuática.

Nombre gallego:

Tritón ibérico.

Otros nombres gallegos:

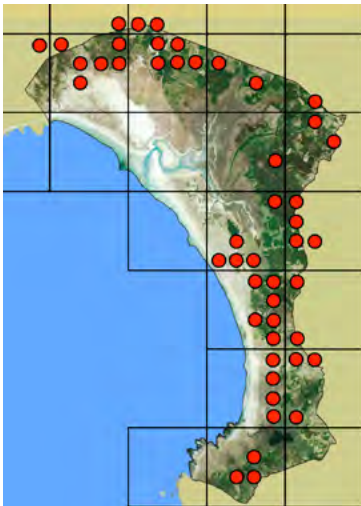
Pintafontes común, limpafontes común, lagarto de auga, pinta de auga, sabanduxa.

Inglés:

Bosca's Newt.

Identificación:

tritón pequeño, siendo los machos menores que las hembras, que pueden medir hasta 90 mm de longitud total. Los ejemplares de las zonas interiores del parque natural, especialmente los que se reproducen en charcas estacionales sobre suelos arenosos, son de un ecotipo de pequeño tamaño, con machos adultos de una longitud total de 58-65 mm y hembras de 64-75 mm. El vientre tiene una coloración anaranjada o rojiza durante todo el año, tanto en la tierra como en el agua, con manchas negras redondas a los lados. En la fase terrestre muchos individuos tienen el dorso muy oscuro, prácticamente negro, con la piel seca y gruesa, pero durante el período de celo, de vida acuática, el color dorsal suele ser pardo claro u oliváceo y la piel se vuelve más fina y húmeda.



En esta fase reproductora acuática, los machos tienen una librea de celo poco llamativa, careciendo de cresta dorsal y la cresta caudal está poco desarrollada.

Extremo de la cola con un filamento aplanado de color blanco. Los machos tienen la zona de la cloaca muy abultada, el llamado mamelón cloacal.



Tritón ibérico en fase terrestre.



Tritón ibérico. Macho adulto mostrando su característico color ventral anaranjado.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo occidental ibérico repartido por toda Galicia. Es el tritón más abundante en este espacio protegido y se encuentra distribuido por todo él, tanto en las zonas arenosas como en las rocosas, las áreas de matorral, bosques y campiñas periféricas. En el parque natural lo encontramos en la fase reproductora acuática en charcas de todo tipo, desde las estacionales en las zonas arenosas hasta las permanentes, así como en fuentes, arroyos, regatos, lavaderos y albercas de regadío. Se encontró en 71 de los 211 medios acuáticos muestreados en el parque natural (33,6 %). En cuanto a la colonización de los medios acuáticos originados por el ser humano, apareció en 15 de los 26 pozos (albercas de regadío) muestreados. En la fase terrestre puede vivir también en medios muy diversos, desde bosques y matorrales hasta cultivos.

Biología: como todos los tritones, los adultos tienen dos fases muy diferenciadas en su ciclo anual, una acuática y otra terrestre. En el período más seco del año, generalmente durante el verano y principios del otoño, llevan una vida terrestre, pero desde mediados del otoño hasta la primavera, ocupan las charcas para realizar la reproducción y llevan una vida acuática. El período acuático reproductor es muy largo en esta especie y algunos individuos pueden permanecer en el agua todo el año. Los primeros adultos acuden a las charcas de cría ya en octubre, pero normalmente el período reproductor no comienza hasta mediados del invierno, y se prolonga hasta abril o mayo, a veces hasta junio. El cortejo del macho ante la hembra, realizado en el agua, consiste fundamentalmente en doblar la cola sobre sí misma y agitar el extremo, lo que le envía feromonas desde su cloaca. Si la hembra acepta el cortejo, el macho deposita un espermatóforo (pequeño paquete con los espermatozoides) que ella se introduce en su cloaca. Posteriormente pone entre 100 y 250 huevos de uno en uno, que va fijando a las plantas acuáticas. Las larvas son pequeñas, midiendo hasta 30 mm de lon-

gitud total, de color pardo claro y con una cresta dorsocaudal bien desarrollada. El desarrollo larvario dura entre 70 y 115 días y, tras la metamorfosis, salen a tierra con una longitud de 17 a 23 mm. No regresan al agua hasta alcanzar la madurez sexual a los 2-3 años los machos y los 2-4 años las hembras, pudiendo vivir hasta los 10 años, aunque en las poblaciones estudiadas predominan los individuos de 5-7 años. Se alimenta de invertebrados de pequeño tamaño, tanto terrestres como acuáticos.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones continentales gallegas (no incluidas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, aunque sí las insulares; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son la destrucción o contaminación de las charcas donde se reproduce y la presencia de especies invasoras acuáticas.

Tritón palmeado (*Lissotriton helveticus*)



Tritón palmeado (*Lissotriton helveticus*). Macho adulto en fase reproductora acuática.

Nombre gallego:
tritón palmado.

Otros nombres gallegos:
pintafontes palmado, limpafontes palmado.

Inglés:
Palmate Newt.

Identificación: tritón pequeño, de tamaño semejante o ligeramente menor que el tritón ibérico, midiendo los adultos de 50 a 75 mm de longitud total, pero fácilmente diferenciable de éste por tener, en todas las libreas y fases vitales, un color amarillo en la zona ventral, más concentrado en una banda central longitudinal, con puntos negros pequeños a los lados. Los machos en celo tienen la cloaca muy abultada (mamelón cloacal), una sección corporal cuadrangular, a causa de los pliegues dorsolaterales salientes, una cresta dorsal baja, las crestas caudales altas y bien desarrolladas y la cola con la punta truncada, finalizada en un filamento caudal delgado y largo. Los machos en celo tienen también de manera característica unas palmeaduras negras grandes entre los dedos de las patas posteriores. Las hembras carecen de estas ornamentaciones y tienen un tamaño mayor que los machos. En la fase terrestre la coloración dorsal de ambos sexos es parda clara, amarillenta u ocrácea, con dos líneas oscuras longitudinales onduladas a lo largo del dorso.





La coloración ventral permite diferenciar con facilidad a las dos especies de tritones pequeños (género *Lissotriton*) del parque natural. Izquierda: coloración amarilla del tritón palmeado; derecha: coloración anaranjada del tritón ibérico.



Tritón palmeado en fase terrestre.

Distribución, abundancia y

hábitat: se distribuye por gran parte de Europa Occidental, ocupando en la península ibérica sobre todo la franja norte. En Galicia abunda en la mitad norte y en la zona costera, estando ausente de gran parte de la provincia de Ourense. Escaso en el parque natural, donde sólo ha aparecido en determinados puntos de su zona central y meridional. Existe, sin embargo, una abundante población reproductora en unas charcas al sur de A Graña (en Couso-Xunqueiro), fuera de los límites del parque natural, pero muy próximo a él. Sus hábitats reproductores más característicos son las lagunas y charcas con abundante vegetación en las orillas y sumergida. Suele reproducirse en charcas con más vegetación acuática y de mayor tamaño que el tritón ibérico, aunque puede ocupar también pequeños arroyos y charcas con poca vegetación. En su fase terrestre aparece en la periferia de estos humedales, así como en zonas de herbazal, matorral y bosques.

Biología: aparecen adultos reproductores en las charcas de cría ya en el mes de diciembre o enero, prolongándose su fase acuática hasta junio, con un máximo de cortejos y puestas de febrero a mayo. Durante estos cortejos, el macho exhibe ante la hembra las palmeaduras

negras de sus patas posteriores, y también dobla la cola sobre sí misma, haciendo ondular el largo filamento caudal ante ella. Las hembras ponen entre 70 y 500 huevos, de uno en uno, que pegan a las plantas acuáticas. Éstos son semejantes a los del tritón ibérico. Las larvas también son parecidas a las del tritón ibérico (ver claves), pero un poco más pequeñas, de coloración más clara (ocre claro), con puntos dorados. Suelen observarse en el agua de febrero a junio, saliendo los juveniles a tierra durante el verano, con una longitud total de 14 a 20 mm. La madurez sexual se alcanza a los 3 o 4 años y la longevidad máxima es de 8 años. Se alimentan de pequeños invertebrados terrestres y acuáticos, principalmente insectos, arácnidos y crustáceos.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002), ni en Galicia (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son la alteración de los medios acuáticos donde se reproduce y las especies invasoras.

Tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*)



Tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*). Macho adulto en fase reproductora acuática.

Nombre gallego:

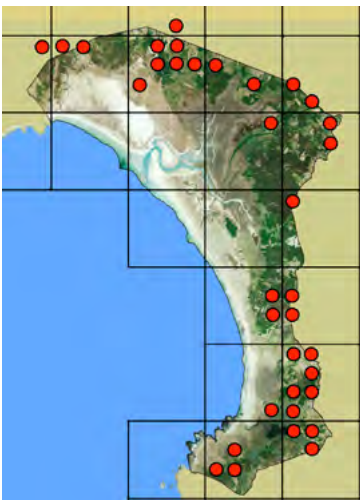
Tritón verde.

Otros nombres gallegos:

Pintafontes verde, limpafontes verde, tritón marmorado, salamandara de auga, sabanduxa.

Inglés:

Marbled Newt.



Identificación: tritón grande y robusto, que puede alcanzar los 160 mm de longitud total, aunque normalmente los adultos oscilan entre 130 y 150 mm.

Inconfundible por su gran tamaño y su color dorsal verde, formando un jaspeado sobre fondo oscuro o negro. La zona ventral negra con pequeños puntos blancos. Durante la fase terrestre tiene piel seca y granulosa, con un color muy llamativo, verde claro intenso jaspeado de negro y una línea vertebral roja o anaranjada, muy visible. En la fase reproductora acuática la piel es más lisa, húmeda y fina, con un color verde mucho más oscuro y el diseño negro menos contrastado que en la fase terrestre. Los machos durante la fase reproductora acuática tienen una cresta dorsal y caudal alta, con bandas negras y amarillas dispuestas alternativamente y otra cresta en la parte inferior de la cola, de color negro, así como una banda blanca brillante a ambos lados de la cola, que es muy alta y aplanada. Los machos tienen el mamelón cloacal muy abultado. Las hembras son más grandes y gruesas que los machos, sin cresta dorsal y la caudal muy poco desarrollada; cloaca no engrosada.



Tritón jaspeado en fase terrestre, con los colores verdes mucho más intensos.

Distribución, abundancia y hábitat: distribuido por el norte de la península ibérica y gran parte de Francia. Está presente en toda Galicia y ampliamente repartido en el parque natural, donde es una especie común y localmente abundante. En la fase acuática reproductora puede encontrarse tanto en charcas estacionales de las zonas arenosas como en las permanentes, aunque es más frecuente en las charcas más grandes y con vegetación acuática. Se encontró reproduciéndose en 32 de los 211 medios acuáticos muestreados en el parque natural (15,2 %). Coloniza con frecuencia las albercas de regadío ("pozos"), habiéndose encontrado en 12 de los 26 muestreados (46,2 %). En la fase terrestre ocupa hábitats muy diversos, tanto campiñas como bosques y zonas de ma-

torral, e incluso en los roquedos y áreas antropogénicas, como cultivos, fincas y prados. En esta fase terrestre vive entre el musgo y la hojarasca del suelo.

Biología: la fase terrestre tiene lugar principalmente de junio a octubre, apareciendo con frecuencia en lugares muy alejados del agua, refugiándose bajo piedras o troncos. La fase reproductora acuática comprende de noviembre a mayo y, aunque puede criar en un variado tipo de medios acuáticos, las poblaciones más numerosas se encuentran en las masas de agua dulce más grandes, con vegetación acuática en las orillas y sumergida. En el cortejo acuático, el macho exhibe ante la hembra sus crestas dorsales y caudales, con su contraste de colores amarillo, negro y verde, ondulando también la cola

con su llamativa banda blanca lateral. Cada hembra pone de 150 a 400 huevos que fija uno a uno a las plantas acuáticas. Las larvas poseen unas crestas dorsocaudales altas; sus miembros son largos y delgados y la cola finaliza en un filamento largo y fino. Su color es oliváceo o verdoso, con puntos negros bien visibles, y llegan a medir hasta 50-70 mm de longitud total. Estas larvas tienen costumbres muy nadadoras y suelen vivir en la columna de agua, no en el fondo de las charcas. El desarrollo larvario dura de 3 a 4 meses. Los juveniles al iniciar su vida terrestre tienen ya el llamativo color dorsal verde y negro de los adultos. La madurez sexual se alcanza a los 2-3 años (machos) o 3-4 años (hembras). La longevidad máxima es de 8 años en los machos y 14 años en las hembras, aunque en la mayor parte de las poblaciones estudiadas los individuos tenían entre 4 y 9 años de edad. Se alimentan de una amplia variedad de invertebrados, tanto terrestres como acuáticos.

Conservación: considerado globalmente amenazado según la UICN (2023), que lo cataloga como "Vulnerable" (VU). En España no se considera amenazado en el *Libro Rojo Español* ("Preocupación Menor", LC; Pleguezuelos *et al.*, 2002), así como tampoco las poblaciones gallegas (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en todo el territorio español por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo III). Esta especie, como el resto de los tritones, es muy sensible a la introducción de especies invasoras depredadoras en los medios acuáticos, así como a la contaminación de las aguas.



Pareja en celo de tritón jaspeado; el macho arriba y la hembra abajo.

Ranas y sapos (orden Anura)

Sapo partero común (*Alytes obstetricans*)



Sapo partero común (*Alytes obstetricans*).

Nombre gallego:

Sapo parteiro.

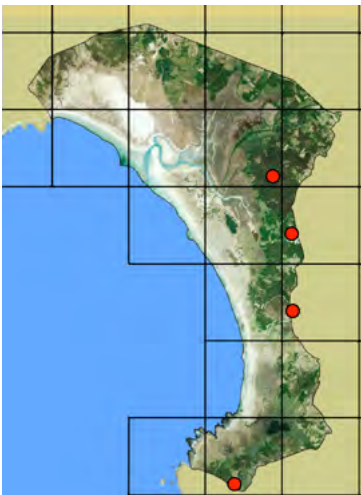
Otros nombres gallegos:

Sapiño comadrón, sapiño troiteiro, sapeta.

Inglés:

Midwife Toad.

Identificación: sapo muy pequeño, con una longitud de la cabeza y el cuerpo en los adultos que oscila entre 35 y 50 mm. Ojos muy grandes, con la pupila vertical. El cuerpo es grueso y las patas cortas y fuertes. Color dorsal grisáceo con manchas oscuras, pardas o negras, en ocasiones verdosas, que pueden formar jaspeados, y pequeñas verrugas en el dorso de color rojizo o anaranjado. Estas verrugas pueden estar alineadas o dispersas. Los sexos son muy semejantes, siendo las hembras algo más grandes que los machos y con las patas proporcionalmente más cortas. En el parque natural, así como en el resto de Galicia, está presente la subespecie *A. o. boscai*, que posee la coloración descrita.





Sapo partero común. Macho adulto portando los huevos entre sus patas traseras.

Voz: por la noche los machos emiten su llamada, que consiste en una nota aflautada, breve e intermitente, que suena como "pú" o "dlú".

Distribución, abundancia y hábitat: se distribuye por el suroeste de Europa (Francia y parte de Suiza, Bélgica y Alemania), así como por la mitad norte de la península ibérica. Se encuentra por toda Galicia, donde era muy común hasta hace unos años, pero ha sufrido en las últimas décadas fuertes declives poblacionales debido a las enfermedades emergentes de los anfibios, sobre todo a la quitridiomicosis y a la ranavirosis. En el parque natural es actualmente una especie muy escasa, con pocas observaciones, realizadas en zonas con rocas, piedras, herbazales y matorrales de las áreas periféricas.

Biología: en la zona del parque natural puede estar activo todo el año, aunque reduce su actividad en los períodos más fríos del invierno y en los más secos del verano. Estrictamente terrestre y nocturno, de día permanece refugiado en pequeñas galerías en el suelo o bajo piedras. La reproducción, a diferencia del resto de los anuros europeos, tiene lugar en tierra en este género, y se inicia a finales de febrero o en marzo y se prolonga hasta julio. En ese período es cuando los machos emiten con mayor frecuencia su canto para atraer a las hembras. Durante el apareamiento, el macho sujeta a la hembra por su zona inguinal (amplexo inguinal) y ella le transfiere los huevos, que él enrolla entre sus patas traseras gracias a que están unidos mediante un filamento, como las cuentas de

un collar. Después es el macho quien transporta los huevos en sus desplazamientos, hasta que nacen los renacuajos, al cabo de unos 20 días, cuando las larvas ya han iniciado el desarrollo en su interior. Cada hembra pone entre 20 y 60 huevos grandes (3,5-4,5 mm de diámetro) y normalmente cada macho transporta únicamente la puesta de una hembra. Para la eclosión de los huevos, el macho se acerca a una charca, se introduce en el agua y con movimientos de las extremidades posteriores se desprende de ellos y ayuda de esta forma a nacer a los renacuajos. Las larvas pueden desarrollarse en medios acuáticos muy diversos, incluyendo abrevaderos para el ganado, lavaderos, acequias de regadío, charcas en canteras abandonadas y fuentes. La larva es grande (hasta unos 60 mm de longitud total, a veces más), de color grisáceo con un moteado blanco en la zona ventral y el espiráculo situado en la línea media ventral del cuerpo, señalado por una difusa banda longitudinal. Después de la metamorfosis salen a tierra midiendo de 20 a 25 mm de longitud. Alcanzan la madurez sexual a los 2 o 3 años

y su longevidad es de unos 6 años en los machos y 7 años en las hembras. Se alimenta de una amplia variedad de invertebrados terrestres.

Conservación: no se considera globalmente amenazado ("Preocupación Menor", LC; UICN, 2024), así como tampoco en Galicia (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia), pero en el conjunto de España, las poblaciones de la subespecie que está presente en el parque natural y en el resto de Galicia (*A. o. boscai*) se consideran "Casi Amenazadas" (NT; *Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Está protegido en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE). Protegido internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Especie muy afectada por las enfermedades emergentes de los anfibios, sobre todo por la quitridiomycosis y la ranavirosis, así como por la presencia de especies invasoras en los medios acuáticos y los cambios en los usos del suelo.



Larva de sapo partero común.

Sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*)



Sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*). Macho adulto de diseño manchado.

Nombre gallego:

Sapiño pintado.

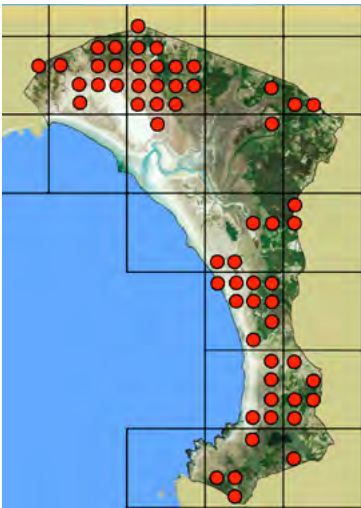
Otros nombres gallegos:

Sapiño pinto, sapo pinto, ra das herbeiras, ra das veigas, sapo raxado.

Inglés:

Iberian Painted Frog.

Identificación: aspecto general semejante al de una rana, teniendo como ellas la piel húmeda, pero, al igual que los sapos, es más grueso, con la piel más rugosa y con las patas proporcionalmente más cortas. Tamaño mediano, midiendo los adultos entre 45 y 70 mm de longitud, en ocasiones hasta 80 mm. Cabeza alargada, ancha y baja, con el hocico afilado y el tímpano pequeño. Ojos prominentes, oscuros y con la pupila en forma de corazón o almendrada. Color dorsal variable, generalmente pardo, aunque hay ejemplares grisáceos, pardo-rojizos o amarillentos. El diseño dorsal presenta dos patrones diferentes que se distribuyen aleatoriamente entre los individuos de la población: uno rayado, con tres bandas longitudinales amarillentas a lo largo del dorso que parten de la cabeza, y otro manchado, con manchas oscuras muy variables.



Los machos adultos se diferencian de las hembras por tener la membrana interdigital muy extensa en las patas posteriores, las extremidades anteriores más gruesas, el cuerpo más delgado y el tamaño medio corporal mayor, lo cual es excepcional en los

anfibios, en los que las hembras suelen ser mayores que los machos. Durante la reproducción, los machos muestran además callosidades nupciales negras en los dedos internos de las extremidades anteriores y un punteado oscuro en el mentón.



Sapillo pintojo ibérico. Hembra adulta de diseño rayado.

Voz: muy silencioso; canto débil, difícil de escuchar. Durante la noche, en el momento del abrazo sexual (amplexo), el macho emite un "groar...groar...groar" muy bajo y lento.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo ibérico distribuido por gran parte de la Península. Vive en toda Galicia. Está muy extendido en el parque natural, donde es abundante, ocupando una amplia variedad de medios acuáticos y herbazales húmedos a lo largo de todo él. Especie muy adaptable, que

puede vivir casi en cualquier medio acuático, desde arroyos y manantiales hasta charcas de lluvia, marismas y lagunas litorales de moderada concentración salina, aunque muestra preferencia por las charcas más someras de carácter estacional.

Se encontró en 53 de las 109 charcas estacionales someras muestreadas en el parque (el 48,6 %), así como en 72 del total de 211 medios acuáticos muestreados (34,1 %). Vive generalmente cerca de los cursos de agua o charcas, aunque a veces puede observarse también en

zonas de matorral o herbazales, lejos del agua. Puede ocupar medios antropogénicos, incluso moderadamente contaminados.

Biología: su actividad anual es continua en la zona del parque natural, estando activo tanto en verano como en invierno, aunque en los períodos más secos se refugia entre raíces o bajo piedras. La actividad diaria es sobre todo crepuscular y nocturna, pero no tanto como otros sapos, siendo fácil verlo activo de día. El período reproductor en la zona es muy largo y abarca de noviembre a julio, con un máximo entre febrero y mayo, aunque en años húmedos puede reproducirse todos los meses. Deposita las puestas generalmente en charcas estacionales de escasa profundidad. En el parque natural lo encontramos criando principalmente en los encharcamientos de las zonas arenosas y en las charcas poco profundas de los herbazales húmedos, aunque también en todo tipo de escorrentías, cunetas de caminos encharcadas o pequeñas corrientes de agua. El abrazo reproductor es lumbar, sujetando el macho a la hembra por su zona inguinal (denominado amplexo inguinal). Los huevos están aislados unos de otros, en pequeñas cápsulas gelatinosas y aparecen diseminados por el fondo de las charcas. Cada hembra pone entre 400 y 1000 huevos, y puede repetir la puesta varias veces al año. La larva es pequeña, midiendo hasta unos 35 mm de

longitud total, de color negruzco o gris muy oscuro y con un fino reticulado en la membrana caudal (solo apreciable con una lupa), que es baja. El espiráculo está situado en posición ventral. Su desarrollo larvario es muy rápido (21-60 días) y los juveniles recién metamorfoseados son muy pequeños cuando salen del agua, de 6 a 15 mm de longitud. Su crecimiento es también rápido y la madurez sexual se produce a los 2 o 3 años, con una longevidad máxima de unos 8 años o incluso 10. Se alimenta principalmente de insectos del suelo y sus larvas.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones continentales gallegas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, aunque sí las insulares (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por la Ley 42/2007 (anexos II y V) y por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE). Protegido internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Amenazado por las enfermedades emergentes de los anfibios y por la alteración de los hábitats debida a los cambios en los usos del suelo, especialmente los sufridos por los herbazales húmedos y los medios ribereños.

Sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*)



Sapo de espuelas. Ejemplar adulto de A Gandarela.

Nombre gallego:

Sapo de esporóns.

Otros nombres gallegos:

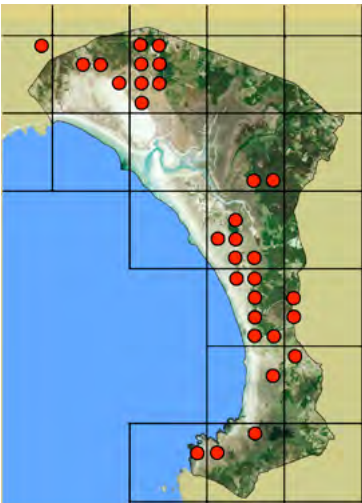
Sapo de esporas, sapo de esporóns, sapo toupeiro.

Inglés:

Spadefoot Toad.

Identificación:

sapo grueso y de gran tamaño, que puede alcanzar los 95 mm de longitud del hocico a la cloaca. Tiene los ojos muy grandes y prominentes, con la pupila vertical. La coloración de fondo es pálida: blanquecina, gris, parda clara u olivácea, sobre la que destacan manchas irregulares más oscuras, negruzcas, grises o pardas, que le dan un aspecto jaspeado más o menos extenso. Tiene en las patas posteriores una llamativa "espuela" córnea negra, como una uña (en realidad, un tubérculo metatarsiano muy desarrollado y endurecido), que utiliza para enterrarse en la arena. Las hembras son mayores que los machos, los cuales poseen los miembros anteriores más gruesos y con una glándula ovalada en el antebrazo. El tamaño de la mayor parte de los machos adultos suele oscilar entre los 50 y los 80 mm y las hembras entre los 60 y los 90 mm.



Voz: el macho emite durante la reproducción, en las charcas de cría, un "croc-croc-croc-croc" raspante y en tono bajo, que puede ser lento o rápido.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo ibérico, presente también en ciertas áreas de Francia. Bien distribuido en el conjunto de la Península, excepto en la franja cantábrica y pirenaica, pero es muy escaso y localizado en Galicia, donde sólo ocupa las comarcas más cálidas de la costa meridional (extremo sur de A Coruña y Pontevedra) y del interior (sur de Lugo y Ourense). Extinguido recientemente en varias zonas de la costa gallega donde habitó en el pasado. El parque natural es uno de los pocos lugares de la costa de Galicia donde aún está presente. Se encuentra disperso por gran parte de éste, tanto en la zona norte de Olveira y Corrubedo, como en la sur de Vixán y Vilar

o en las zonas centrales. Resulta más abundante en las áreas arenosas con vegetación (dunas grises) y en la periferia de las charcas y marismas, aunque también se puede encontrar en herbazales húmedos, zonas de matorral abierto, pinares o bosques con suelos no compactos. Es uno de los anfibios gallegos con unos requerimientos de hábitat más estrictos, ya que solo vive en zonas de suelo poco compacto, principalmente arenoso. En estos suelos excava galerías gracias a las "espuelas" (tubérculos metatarsianos córneos) de sus patas traseras, donde se entierra en los períodos secos y durante el día. En los últimos años, únicamente lo hemos encontrado reproduciéndose en 11 de los 211 medios acuáticos muestreados en el parque, sobre todo en charcas estacionales en depresiones húmedas intradunares y grandes charcas con saucedas y junqueras.



Sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*). Hembra adulta de coloración oscura de A Gandarela.



Inicio del amplexo del sapo de espuelas, que es inguinal, sujetando el macho (ejemplar de la izquierda) a la hembra (a la derecha) por la base de las patas traseras.

Biología: la actividad anual se limita a los meses más húmedos del año, apareciendo tras las primeras lluvias del otoño y prolongando su actividad hasta el final de la primavera, en mayo o junio. En los meses más secos puede entrar en una diapausa estival, permaneciendo enterrado e inactivo en el sustrato arenoso, a veces profundamente. La actividad diaria es exclusivamente nocturna. Durante el día permanece enterrado en las galerías que él mismo excava con sus “espuelas”. El período reproductor en el parque natural tiene lugar desde el otoño hasta la primavera temprana. Durante las noches húmedas, los adultos reproductores acuden a las charcas (tanto las estacionales originadas por las lluvias, como las lagunas permanentes) y en el agua, los machos sujetan a las hembras con un abrazo a la altura de las ingles (amplexo inguinal). Las hembras expulsan los huevos envueltos en gruesos cordones gelatinosos que pueden contener varios millares (normalmente entre 2000 y 3500 huevos). El período de puestas en el parque

natural tiene lugar en varias fases entre noviembre (a veces ya en octubre) y abril, pudiendo variar en función de las precipitaciones de cada año. La larva del sapo de espuelas es la más grande de todos los anfibios gallegos, llegando a medir hasta 120 mm de longitud total, aunque normalmente miden de 50 a 70 mm. De color pardo claro, tienen el espiráculo en el costado izquierdo, la cola muy larga terminada en una punta aguda y cresta dorsocaudal bien desarrollada, que se inicia en la parte media del cuerpo. El desarrollo larvario es lento, y dura entre tres y cuatro meses. Debido a esto, en los años secos se producen grandes mortalidades de larvas al secarse prematuramente las charcas de cría. Los pequeños sapos que salen a tierra tras la metamorfosis miden entre 19 y 35 mm. La madurez sexual se suele alcanzar a los dos años. Es una especie longeva, que puede vivir hasta 15 años. Se alimenta principalmente de insectos terrestres (destacando los coleópteros y sus larvas), anélidos e isópodos.

Conservación: considerado globalmente como "Vulnerable" (VU) por la UICN (2024) y "Casi Amenazado" (NT) en el conjunto de España en el *Libro Rojo Español* (Pleguezuelos *et al.*, 2002). Las poblaciones gallegas se consideran "Vulnerables" (VU) en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE).

Internacionalmente protegido por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Amenazado por la acción depredadora del jabalí, por las especies acuáticas invasoras y por la alteración de las charcas donde se reproduce, así como por la desecación prematura de éstas a causa de las sequías.



Juvenil recién metamorfoseado de sapo de espuelas, iniciando su vida terrestre.

Sapo común ibérico (*Bufo spinosus*)



Sapo común ibérico (*Bufo spinosus*). Hembra adulta.

Nombre gallego:

Sapo común ibérico.

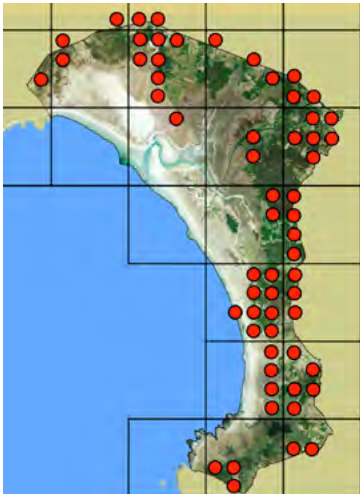
Otros nombres gallegos:

Sapo cunqueiro.

Inglés:

Spiny Toad.

Nota: su nombre científico anterior era *Bufo bufo*, pero la antigua subespecie *B. bufo spinosus* de la península ibérica, sur de Francia y noroeste de África fue elevada al rango de especie en 2013. Otro nombre común es sapo espinoso.



Identificación: sapo grande y grueso, que puede alcanzar grandes dimensiones: los ejemplares adultos miden 50-80 mm (machos) y 60-120 mm (hembras), a veces más (hasta 180 mm). Cuerpo muy grueso, con la piel rugosa, cubierta de verrugas, a menudo puntiagudas; ojo con el iris rojo o rojizo y la pupila horizontal. Detrás de los ojos destacan las glándulas parótidas grandes, con forma de riñón y que divergen posteriormente (curvadas). Color dorsal variable, generalmente pardo o grisáceo, aunque muchos individuos del parque natural son amarillentos. Los machos suelen ser uniformes,

mientras que las hembras tienen el dorso jaspeado de manchas blancas y oscuras. Dimorfismo sexual acusado en el tamaño, siendo los machos más pequeños que las hembras, pero con los miembros delanteros más gruesos. Durante la reproducción, los machos tienen rugosidades oscuras (callosidades nupciales) en los tres dedos internos.

Voz: canto no muy fuerte, que emite el macho durante la reproducción, desde el agua: "roac-roac-roac" bajo, ronco y áspero.

Distribución, abundancia y hábitat: se distribuye por toda la península ibérica, sur y oeste de Francia y noroeste de África. Presente en toda Galicia. Es común y está bien distribuido por todo el parque natural, donde puede ocupar una gran variedad de medios. Suele ser más frecuente en zonas con suelos profundos y buena cobertura vegetal, como bosques, tojales, zonas de cultivo y huertos, pero también está presente en brezales y zonas rocosas y con piedras, muy erosionadas y con poca vegetación. En el parque natural habita incluso en las zonas arenosas del interior de las playas. Se reproduce en hábitats acuáticos también muy diversos, pero con preferencia por las zonas remansadas de ríos y arroyos (se encontró en 5 de los 22 puntos muestreados) y grandes charcas (en 5 de las 12 muestreadas), aunque también en otros tipos de charcas y albercas de regadío ("pozos"; en 3 de los 26 examinados).

Biología: en el clima templado del parque natural puede mantenerse activo todo el año. Completamente nocturno, pasa el día refugiado en galerías o debajo de piedras. De costumbres muy terrestres, se acerca al agua sólo durante la reproducción, recorriendo en ocasiones largas distancias durante la migración reproductora. El período reproductor se produce en esta zona entre febrero y abril, y en ese momento acuden a los medios acuáticos de corriente lenta o nula, con vegetación en las orillas y cierta profundidad. A veces en encharcamientos marginales de ríos o arroyos, en herbazales y bosques. En la reproducción el macho, de tamaño mucho menor que la hembra, la sujeta por las axilas (amplexo axilar), que puede iniciarse ya en tierra, dirigiéndose entonces juntos al agua. Las hembras ponen los huevos en largos cordones gelatinosos de varios metros de longitud, que contienen varios millares (entre 2000 y 10000). Larvas pequeñas (hasta 30-33 mm de longitud total) y de color negro, que tardan unos 3 meses en completar el desarrollo larvario. Suelen aparecer agrupadas en grandes cantidades. La metamorfosis la realizan en mayo o junio, saliendo a tierra unos juveniles muy pequeños, de unos 10 mm de longitud y color negruzco. Alcanzan la madurez sexual a los 3 años los machos y a los 4 las hembras, y su longevidad máxima es de unos 10 años. Se alimenta de invertebrados, principalmente insectos.



Sapo común ibérico. Macho adulto en fase reproductora, en una charca de cría.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2023), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002), ni en Galicia (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III), con el nombre de *Bufo bufo*. Esta especie sufre elevadas mortalidades por atropellos en las carreteras, especialmente durante la migración reproductora hacia las charcas de cría. También muy afectado por las especies invasoras depredadoras y la alteración de los hábitats, acuáticos y terrestres.



Sapo común ibérico. Amplexo (abrazo reproductor), que es axilar en esta especie, sujetando el macho a la hembra por detrás de las extremidades anteriores.

Sapo corredor (*Epidalea calamita*)



Sapo corredor. Macho adulto.

Nombre gallego:

Sapo corriqueiro.

Inglés:

Natterjack Toad.

Nota: su nombre científico anterior era *Bufo calamita*.

Identificación: fuerte y grueso, aunque claramente más pequeño que el sapo común ibérico. Los machos adultos miden 40-60 mm de longitud total y las hembras 50-70 mm; ocasionalmente algunas hembras llegan a los 85 mm. Muy parecido al sapo común, pero se diferencia fácilmente por tener una línea amarilla estrecha que recorre longitudinalmente el dorso, las glándulas parótidas grandes y paralelas, el ojo con el iris verde claro con estrías negras y las patas traseras mucho más cortas. Forma corporal gruesa, con la piel con muchas verrugas grandes y aplanadas de colores diversos, anaranjadas, pardas, ocre o rojas. El color dorsal de fondo es muy variable, generalmente verdoso claro o pardo, con jaspeados irregulares de manchas oscuras verdes, oliváceas o pardas. Machos más pequeños que las hembras, con las patas anteriores más gruesas y un saco vocal interno grande en la garganta, que hinchan para emitir su canto durante el celo.





Amplexo axilar de sapo corredor, iniciado en este caso antes de llegar al agua, donde se puede apreciar la variabilidad de coloración dorsal entre diferentes ejemplares y el color de los ojos, verde claro reticulado de negro.

Voz: canto muy sonoro gracias a la resonancia del saco vocal en la garganta, que hincha como un globo; un "craaaaaa...craaaaaa...craaaaaa" potente, generalmente emitido en coros de varios individuos desde las charcas durante la reproducción.

Distribución, abundancia y hábitat: especie extendida por gran parte de Europa Central y Occidental, así como por la práctica totalidad de la península ibérica y la mayor parte de Galicia. Sin embargo, en el parque natural en la actualidad es muy escaso, apareciendo únicamente en puntos dispersos. Completamente terrestre, puede ocupar zonas muy secas. Vive principalmente en suelos arenosos, como dunas y arenales con vegetación, pero también en montes rocosos y pedregosos cubiertos de mato-

rral abierto de tojos y brezos. Se reproduce en charcas de muy poca profundidad. En el parque natural hemos encontrado sus puestas en charcas someras estacionales en herbazales y en matorrales abiertos.

Biología: puede estar activo todo el año; sólo disminuye su actividad en los días más fríos del invierno. El período de cría se inicia a partir de febrero (ya en enero en inviernos templados), dependiendo del régimen de lluvias. Selecciona para reproducirse encharcamientos muy superficiales, producidos por las lluvias invernales. Los machos pueden cantar en coros desde las charcas de cría por las noches y, en ocasiones, también durante el día. El amplexo es axilar y durante éste, la hembra expulsa unos cordones gelatinosos del-

gados de varios metros de longitud con los huevos alineados en una o dos filas, que pueden contener varios millares (entre 1500 y 5500). Las larvas son muy pequeñas, hasta 25 mm de longitud total, y de color negro. El desarrollo larvario es rápido (5-8 semanas), aunque en ocasiones las charcas se secan antes de que finalice y se producen mortalidades masivas de renacuajos. Los pequeños sapos que logran concluir la metamorfosis son muy pequeños, de entre 8 y 13 mm de longitud. La madurez sexual se alcanza a los 4 o 5 años y pueden vivir hasta 12 años. Su dieta se compone de diversos artrópodos terrestres y lombrices.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002), ni en Galicia (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE). Protegido internacionalmente por la Directiva de Hábitats (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Esta especie ha sufrido unos importantes declives en Galicia en las últimas décadas, posiblemente a causa de la alteración de los hábitats y de las enfermedades emergentes.



Puesta de sapo corredor, formada por largos cordones donde se alinean los huevos.

Ranita de San Antonio ibérica (*Hyla molleri*)



Ranita de San Antonio ibérica. Su coloración verde es muy mimética entre la vegetación.

Nombre gallego:

Rela.

Otros nombres gallegos:

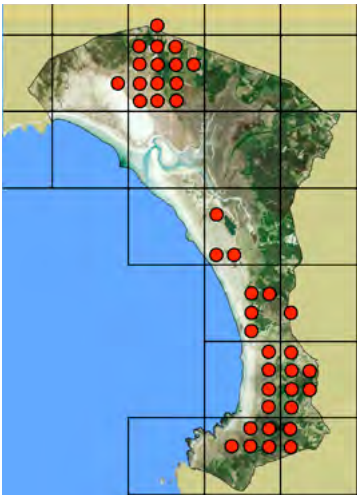
Estroza, ra estroza, ra de Santo Antón, ra das figueiras.

Inglés:

Iberian Tree Frog.

Nota: anteriormente su nombre científico era *Hyla arborea*, pero la subespecie ibérica, *H. arborea molleri* fue reconocida como especie diferente en 2008.

Identificación: rana pequeña, midiendo los adultos de 35 a 45 mm de longitud. Cuerpo de forma ovalada, con la piel lisa en el dorso y granulosa en el vientre. Patas largas y delgadas, con los dedos terminados en unos discos adhesivos que les permiten trepar por la vegetación. Ojos con la pupila horizontal y el iris dorado. Color dorsal verde vivo uniforme (a veces puede transformarse en gris, pardo oscuro o azul, según determinadas condiciones de humedad y temperatura), con los costados recorridos por dos bandas negras. Vientre blanco. Los machos son algo más pequeños que las hembras y con un gran saco vocal en la garganta que, al retraerse, la piel queda arrugada y de color pardo amarillento en esa zona, mientras que las hembras tienen la garganta blanca y lisa.





Ranita de San Antonio ibérica (*Hyla molleri*), encaramada a una rama, ya que es de costumbres trepadoras.

Voz: muy potente, un: “krec-krec-krec-krec-krec”, estridente, fuerte, rápido y sonoro, con varios pulsos por segundo. Es amplificado por el saco vocal del macho, situado en la garganta, que se infla como un globo cuando canta, actuando de caja de resonancia. Puede ser emitido en coros. Muchas veces su canto es el único indicio de su presencia, ya que es muy difícil de ver entre la vegetación por su coloración verde mimética.

Distribución, abundancia y hábitat: esta especie se distribuye por gran parte de la península ibérica y el suroeste de Francia. Se encuentra presente en toda Galicia. En el parque natural es abundante en los hábitats adecuados, como son las

espesuras ribereñas que rodean los medios acuáticos con densa vegetación palustre, aunque también ocupa zonas de matorral y herbazales, generalmente situados cerca de charcas con abundante vegetación acuática, lagunas y ríos. A veces puede encontrarse relativamente alejada de los medios acuáticos, entre la vegetación, principalmente en zarzales (*Rubus*). Se encontró reproduciéndose en 33 de los 211 medios acuáticos muestreados en el parque natural (15,6 %), sobre todo los de carácter permanente, utilizando con mayor frecuencia para reproducirse las lagunas y grandes charcas (9 de las 17 muestreadas), e incluso los “pozos” (albercas de regadío), apareciendo en 10 de los 26 examinados.

Biología: el período anual de actividad se extiende de marzo a octubre (o de febrero a noviembre en años templados). La actividad diaria es nocturna, permaneciendo durante el día oculta entre la vegetación densa, aunque pueden estar también activas de día con tiempo muy húmedo y cálido. Es una especie muy trepadora, que se encarama a la vegetación arbustiva gracias a las ventosas adhesivas de la punta de sus dedos. Su coloración dorsal verde la mimetiza entre las hojas de la vegetación, por lo que suele pasar desapercibida. El período reproductor se extiende de marzo a junio. Durante él, los machos emiten su canto, muy fuerte, gracias al saco vocal grande, que se infla como un globo, para atraer a las hembras. Suelen cantar en coros de varios individuos. En el amplexo acuático, el macho sujeta a la hembra por las axilas (amplexo axilar) y ella pone los huevos en pequeñas masas gelatinosas esféricas o irregulares, que contienen entre 25 y 100 huevos. Cada hembra pone en total 250-1200 huevos. Larvas de tamaño mediano o moderadamente grandes, hasta unos 45 mm de longitud total, de color oliváceo o verdoso y con el vientre blanco con tonos nacarados. Su membrana dorsocaudal es muy alta y la cola termina en una punta afilada. Las larvas suelen vivir en zonas de las charcas con

abundante vegetación acuática sumergida y son muy nadadoras, desplazándose por la columna de agua, no por el fondo. Los juveniles salen del agua en agosto o septiembre, con un tamaño de 14 a 18 mm de longitud. Alcanzan la madurez sexual a los 2 o 3 años de edad. La longevidad máxima es desconocida, ya que los datos publicados se refieren a *H. arborea*, no a *H. molleri*. Se alimenta sobre todo de arácnidos, pequeños gasterópodos e insectos.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC) ni globalmente (UICN, 2024), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Sin embargo, a causa de sus fuertes declives, las poblaciones gallegas son consideradas "Vulnerables" en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, con el nombre de *Hyla arborea* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II); en todos estos casos con el nombre de *Hyla arborea*. Sus principales amenazas son la introducción de especies acuáticas invasoras, la destrucción de la vegetación ribereña y las alteraciones de los medios acuáticos.

Rana verde común (*Pelophylax perezi*)



Rana verde común (*Pelophylax perezi*). Macho adulto.

Nombre gallego:

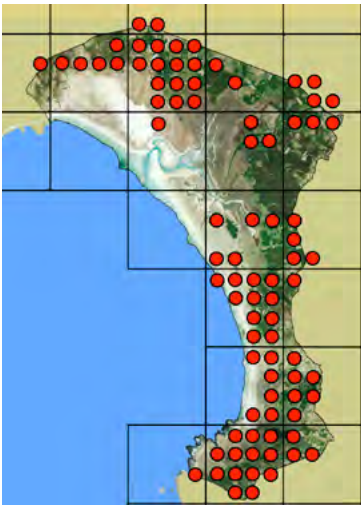
Ra verde común.

Inglés:

Iberian Water Frog.

Identificación:

rana grande y fuerte, que puede superar los 100 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo, si bien la gran mayoría de los adultos mide entre 40 y 65 mm (machos) o entre 45 y 80 mm (hembras). El ejemplar más grande medido en el parque natural fue una hembra de 90 mm de Olveira. Color dorsal generalmente verde o con una mezcla de verde y pardo, con manchas negras dispersas muy variables en distribución y tamaño por todo el dorso y una línea vertebral de color verde claro o amarilla. Son frecuentes también ejemplares pardos o grisáceos. Ojos grandes, saltones, con la pupila horizontal, y detrás de ellos, tímpanos redondos, grandes y muy visibles.



Posee dos cordones glandulares dorsolaterales muy marcados, desde los ojos hasta las ingles. Miembros largos y fuertes, los posteriores con una membrana interdigital extensa. Machos más pequeños que las hembras y con sacos vocales externos en las comisuras bucales, que se inflan como globos para aumentar la potencia del canto. Poseen una rugosidad gris o negra en la cara interna del primer dedo durante el celo (callosidad nupcial).



Rana verde común. Hembra.



Macho de rana verde común cantando, con los sacos vocales, situados en las comisuras de la boca, inflados como globos. Actúan como cajas de resonancia, aumentando la intensidad del canto.

Voz: especie muy vocal y ruidosa. Los machos cantan con gran potencia, gracias a los sacos vocales externos, que amplifican el sonido, formando coros ruidosos generalmente de varios individuos. Emiten diferentes tipos de vocalizaciones, destacando un canto fuerte y raspante: "*trreeeee...trreeeee...trreeeee*". Otros sonidos que emite consisten en un "*rác...rác...rác...grrrr*", como breves ladridos seguidos de un gruñido.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo ibérico, presente también en zonas del sur de Francia. Distribuida por toda la península y la totalidad de Galicia, aunque diversas poblaciones están actualmente en declive. Es el anfibio más común y extendido en el parque natural y también el de costumbres más acuáticas. Los adultos siempre están asociados a las aguas dulces. Frecuente en todas las zonas con masas de agua, so-

bre todo permanentes (canales, charcas, ríos abiertos, lagunas), donde alcanza las densidades más elevadas, pero también puede encontrarse en charcas temporales. Coloniza con rapidez pozos para el riego en las zonas con cultivos y prados, habiéndola encontrado en 24 de los 26 pozos muestreados (92,3 %). En total, apareció en 110 de los 211 medios acuáticos que se muestrearon en el parque (el 52,1 %), tanto en los de carácter permanente como en los estacionales. Su ubicuidad en el parque natural se refleja en el hecho de que se encontró en la práctica totalidad de tipos de medios acuáticos que se diferenciaron en el espacio natural, faltando sólo en las zonas salobres, inadecuadas para los anfibios.

Biología: los adultos están activos entre febrero y octubre o noviembre, pero los juveniles pueden permanecer activos todo el año. Actividad diaria tanto nocturna como diurna y costumbres muy acuáticas. Vive siempre ligada a las masas de agua, entre la vegetación flotante, saliendo a las orillas para termorregular y descansar. Los juveniles, sin embargo, pueden alejarse mucho del agua. El período reproductor comienza en marzo y se prolonga hasta junio o julio. La cría tiene lugar en las mismas charcas donde viven el resto del año, seleccionando zonas con vegetación acuática sumergida. Se forman grandes coros de cantos de los machos durante

este período, que se pueden oír de lejos. El amplexo es axilar y durante él, las hembras ponen los huevos en grandes masas gelatinosas amorfas que contienen entre 2000 y 5000 huevos. Larvas de tamaño mediano o relativamente grande, hasta 40-50 mm de longitud total, de color oliváceo y el vientre blanco. Los juveniles recién metamorfoseados (metamórficos) miden de 12 a 24 mm de longitud. La madurez sexual se puede alcanzar ya al año de vida o a los dos años, y la longevidad máxima es de unos 6 años en los machos y 9 en las hembras. Se alimenta de invertebrados, principalmente voladores como himenópteros, dípteros, lepidópteros o coleópteros, pero también consume presas acuáticas, como larvas de insectos o moluscos.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones gallegas (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexo VI) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo V) y por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son la introducción de especies acuáticas invasoras y la alteración y contaminación de los medios acuáticos que habita.

Rana patilarga (*Rana iberica*)



Rana patilarga (*Rana iberica*). Hembra adulta.

Nombre gallego:

Ra patilonga.

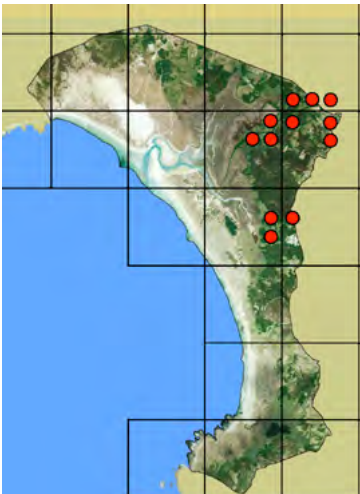
Otros nombres gallegos:

Ra dos regos, zampexa.

Inglés:

Iberian Stream Frog.

Identificación: la más pequeña y esbelta de las ranas gallegas; los machos adultos miden 30-40 mm de longitud y las hembras adultas 37-55 mm. Estilizada y de patas posteriores muy largas; el talón supera el hocico si rebatimos la pata trasera hacia delante. Palmeadura interdigital extensa. Tienen una mancha oscura detrás del ojo (máscara facial) que engloba el tímpano, de pequeño tamaño. Ojos grandes con la pupila ovoide horizontal. Dos cordones glandulares que discurren paralelos, uno a cada lado del dorso. Piel lisa o finamente granulosa. El color dorsal es muy variable, pardo, ocre, rojizo o gris oscuro, incluso negruzco, con manchas oscuras irregulares extendidas por el dorso. Algunos individuos poseen manchas claras irregulares sobre el dorso oscuro, semejantes a las manchas de moho sobre hojas secas, que le proporcionan un efectivo camuflaje.



De manera característica, en la garganta y el pecho presentan un reticulado oscuro con una banda central longitudinal blanca, muy visible al mirarla ventralmente. Los machos, más pequeños y esbeltos que las hembras, tienen una rugosidad gris o negra en la cara interna del 1.º dedo durante el celo (callosidad nupcial).

Voz: muy silenciosa. Los machos emiten durante el amplexo acuático un "rao...rao...rao" bajo y raspante, sólo escuchado desde muy cerca. Las hembras un "ruc...ruc...ruc", también bajo, al ser sujetadas por el macho.



Rana patilarga. Su coloración dorsal la camufla en el suelo de hojarasca.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo del noroeste ibérico. Solo habita en Galicia, norte de Portugal, Cornisa Cantábrica, noroeste de León y Zamora y Sistema Central Ibérico. Ocupa la mayor parte de Galicia, desde el nivel del mar hasta la montaña. Sin embargo es escasa en el parque natural, al estar muy limitados los hábitats que precisa. Siempre ligada a las corrientes de agua, como ríos, arroyos y escorrentías, con vegetación en sus márgenes. Sólo se encuentra en las zonas

periféricas del parque natural con ríos que poseen en sus orillas bosques de ribera de alisos (*Alnus glutinosa*) y sauces (*Salix atrocinerea*), penetrando en el espacio protegido a lo largo del cauce de los ríos, como el Artes, o arroyos con herbazales húmedos y matorral, como el rego da Cidade o el rego da Soledade. Se encontró en 11 de los 211 puntos de muestreo en los medios acuáticos (el 5,2 %), todos ellos en ríos o arroyos y, en un caso, en un lavadero anejo a un arroyo.

Biología: en esta zona costera y templada está activa durante todo el año. En el ciclo diario muestra actividad tanto diurna como nocturna. Nunca se aleja de las corrientes de agua en cuyas orillas vive todo el año, bien camuflada por su coloración semejante a hojas secas. Salta ágilmente al agua cuando es molestada. El período reproductor en el parque natural se extiende de noviembre a marzo. Cría en las zonas remansadas de los regatos, arroyos y ríos donde vive todo el año, así como en sus charcas marginales. Amplexos axilares. Las hembras ponen en estos lugares de 200 a 500 huevos en pequeñas masas gelatinosas. Las larvas alcanzan hasta 38-50 mm de longitud total, son de color pardo oscuro y tienen la cresta dorsocaudal relativamente elevada, con algunos puntos claros. La zona ventral de la larva está poco pigmentada de blanco, por lo que se le transpara el paquete intestinal. Viven en las zonas remansadas de las corrientes de agua. Los juveniles recién metamorfoseados miden 12-15 mm de longitud. La madurez sexual se alcanza a los 2 años y tienen una longevidad de unos 5 años (esta longevidad es mayor en las poblaciones de montaña, hasta 6-9 años). Se alimenta de artrópodos terrestres, principalmente dípteros, coleópteros y arácnidos que viven en las orillas de las corrientes de agua.

Rana patilarga. Su coloración ventral es muy característica, reticulada de oscuro y con una línea central clara en la garganta. Se aprecia también la callosidad oscura en la cara interna del primer dedo de la mano, típica de los machos durante el celo.

Conservación: considerada globalmente como "Vulnerable" (VU) por la UICN (2024), al igual que en el conjunto de España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). La misma categoría de "Vulnerable" (VU) poseen las poblaciones gallegas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). También protegida en el conjunto de España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). La presencia tan localizada de esta especie en el parque natural se debe a los estrictos requerimientos de hábitat, no a problemas de conservación. Sin embargo es muy vulnerable a las alteraciones en los cursos de agua donde está presente y a su vegetación ribereña.



Los reptiles

Los reptiles

Forman un grupo animal muy numeroso y diversificado, con más de 12500 especies que se distribuyen principalmente en las zonas tropicales de la Tierra. Su diversidad es mucho menor en las regiones templadas, como en Europa, aunque la península ibérica cuenta con un número relativamente elevado de especies. De los cuatro órdenes actuales de reptiles, en el parque natural (y en el resto de la fauna gallega y europea) sólo existen representantes de dos: las tortugas (orden Testudines) y los escamosos (orden Squamata), formado por los lagartos y las serpientes. A diferencia de los anfibios, los reptiles son ya vertebrados plenamente adaptados a la vida terrestre, gracias a una serie de adaptaciones que les permiten colonizar hasta los medios más áridos. Entre ellas, tener el cuerpo recubierto de escamas córneas, que forman un tegumento muy resistente a la deshidratación, su fisiología excretora, muy ahorrativa de agua, y su reproducción, plenamente terrestre. En ella, la fecundación es interna y existe una protección de los embriones en desarrollo dentro de un huevo con una serie de membranas extraembrionarias y una cáscara protectora. Este huevo amniótico es posiblemente la adaptación más importante

de este grupo, que le permitió su diversificación y la de sus linajes descendentes, las aves y los mamíferos.

Cuando nacen los juveniles de estos huevos (o son paridos en las especies vivíparas –en realidad ovovivíparas–, en las que los huevos se desarrollan en el interior de la madre), son ya una copia de tamaño reducido de los adultos, sin pasar por ninguna fase larvaria acuática, como los anfibios.

En el grupo de los reptiles escamosos, aunque una gran parte de las especies tienen las cuatro extremidades bien desarrolladas, muchos linajes siguieron líneas evolutivas en las que éstas se redujeron o desaparecieron, alargándose el cuerpo y desplazándose mediante la reptación, como en las serpientes y en muchos lagartos ápodos.

Al igual que los anfibios, los reptiles carecen de mecanismos fisiológicos para regular su temperatura corporal, por lo que necesitan de fuentes externas de calor, como el sol, para poder calentarse y estar activos (son, por lo tanto ectotérmicos). Por ello, permanecen inactivos durante los períodos más fríos del año. Pero el calor excesivo también es nocivo para ellos, pues tampoco tienen mecanismos para poder disminuir su temperatura corporal, por lo que tampoco están activos durante las horas más calurosas del día en el verano.



Apareamiento de lagartija de Bocage (*Podarcis bocagei*). El macho sujeta a la hembra con un mordisco entre las patas traseras y, curvando el cuerpo, inserta uno de sus hemipenes en la cloaca de ésta.

A diferencia de la mayoría de los anfibios, que son de costumbres nocturnas y muy dependientes de la humedad ambiental, los reptiles suelen ser diurnos en nuestras latitudes y necesitan del sol para calentarse (termorregular) y poder estar activos. Por todo esto, los mejores periodos para poder observarlos son los de la primavera y principios del verano, cuando además se reproducen y están más activos, aunque también en otoño pueden mostrar mucha actividad. Para su observación se deberán escoger días soleados y, durante ellos, especialmente las horas de la mañana y de la tarde avanzada, ya que disminuyen mucho su actividad a mediodía si la temperatura es elevada.



Huevos de reptiles. A diferencia de los de los anfibios, los huevos de los reptiles están provistos de una cáscara que protege al embrión durante su desarrollo, albergan reservas para su nutrición a lo largo de todo su crecimiento y son depositados en tierra.

Tortugas y galápagos (orden Testudines)

Galápago europeo (*Emys orbicularis*)



Galápago europeo (*Emys orbicularis*) en el agua.

Nombre gallego:

Sapoconcho común.

Inglés:

European Pond Terrapin,
European Pond Turtle.

Identificación:

tortuga acuática de caparazón ovalado y ligeramente abombado, que mide en los adultos de 12,5 a 16 cm de longitud, raramente más. Coloración muy oscura, negra o negruzca, con líneas amarillas dispuestas radialmente en cada placa del caparazón. Plastrón (parte ventral del caparazón) amarillento, con manchas oscuras de forma irregular. Cabeza, cuello, patas y cola negras, con un denso punteado amarillo. Machos más pequeños que las hembras, con el caparazón más estrecho, plastrón ligeramente cóncavo (recto en las hembras) y la cola más larga.





Plastrón del galápagos europeo.



Detalle de la cabeza del galápagos europeo.

Distribución, abundancia y hábitat: especie de muy amplia distribución, repartida por el norte de África, gran parte de Europa hasta Lituania por el norte y también por el oeste de Asia hasta Irán. En la península ibérica su distribución está muy fragmentada, con poblaciones dispersas por toda ella. En Galicia sobreviven muy pocas poblaciones, localizadas en Pontevedra (O Porriño) y Ourense (en las cuencas de los ríos Arnoia, Avia y Barbaña). En el parque natural y en su entorno hay datos de su antigua presencia, pero se extinguió, probablemente en la segunda mitad del siglo XX. En los años 2004 y 2006 fueron introducidos unos pocos individuos en la charca de Olveira, que se han multiplicado y forman una nueva población en la actualidad, con un número estimado de 42-44 ejemplares en 2024. Estos individuos muestran unos valores de crecimiento y supervivencia elevados, por lo que su adaptación a este entorno es muy favorable. Hasta el momento, además de la charca de Olveira, sólo se ha confirmado su presencia en otras charcas cercanas, en

un radio relativamente reducido (Cordero-Rivera *et al.*, 2024). También se han detectado ejemplares aislados en otros puntos del parque natural, posiblemente en dispersión desde las charcas que habita. En el mapa se indican con puntos rojos las charcas donde está presente en la zona de Olveira, y con puntos azules, las observaciones de individuos aislados, observados desplazándose en medios atípicos para la especie. Es una tortuga acuática que vive en masas de agua dulce muy diversas, de corriente lenta o nula y que tengan abundante vegetación acuática en las orillas.

Biología: su actividad anual se concentra en dos períodos principales, uno primaveral (febrero-mayo) y otro otoñal (septiembre-octubre, al comienzo de las lluvias). La actividad diaria es diurna. La reproducción comienza pronto en el año, con cortejos nada más salir de la hibernación, generalmente en febrero o marzo, que pueden prolongarse hasta mayo. En las poblaciones gallegas, las primeras hembras con huevos aparecen a mediados de junio. En estas poblaciones

sólo se realiza una puesta al año, a mediados de julio. El número de huevos por puesta oscila entre 3 y 18, con medias en torno a 6 huevos. Éstos son elípticos, blancos, con un tamaño medio de 18 x 25 mm (en Doñana) y con una cáscara calcárea. Las hembras no se reproducen todos los años. La puesta se realiza por la noche, en un agujero que excava la hembra en el suelo, de unos 10-12 cm de profundidad. La determinación del sexo es por la temperatura de incubación (<28 °C: machos; >29 °C: hembras). En las poblaciones gallegas tiene lugar la hibernación de los neonatos en el nido, saliendo en primavera. Las crías miden unos 30 mm de longitud al nacer. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 4 años, con 125 mm de longitud del caparazón, y las hembras a los 6 años, con 137 mm. La longevidad máxima es de 28 y 29 años para machos y hembras, respectivamente (en Doñana). Su alimentación es oportunista, predominando la componente animal, pero incluyendo también materia vegetal, sobre todo en verano.

Conservación: considerado globalmente como "Casi Amenazado", NT (UICN, 2024). En España, no obstante, se consideran "En Peligro de Extinción" (EN) las poblaciones del noroeste, que incluye a las gallegas (*Libro Rojo Español; Pleguezuelos et al.*, 2002). La misma categoría de "En Peligro de Extinción" (EN) se recoge en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Este es, por lo tanto, el reptil más amenazado de Galicia. Su plan de recuperación se aprobó en el Decreto 70/2013 (Xunta de Galicia, 2013). Protegido por esta normativa en Galicia y en el conjunto de España por la Ley 42/2007 (anexos II y V) y el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE). Protegido internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexos II y IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Es muy sensible a los cambios en los hábitats que rodean los humedales donde vive, así como a la contaminación acuática y a las especies invasoras.



Adulto de galápagos europeo en la orilla de la charca de Olveira. Este ejemplar fue uno de los primeros liberados. Foto obtenida a principios de 2007.

Tortugas marinas

De manera ocasional pueden aparecer en las playas del parque natural ejemplares varados de tortugas marinas. No son muy frecuentes en las aguas gallegas, ya que son características de los mares tropicales y subtropicales, pero tampoco son excepcionales y hay dos especies que aparecen con relativa frecuencia en nuestras costas, la tortuga boba y la laúd. A éstas, se puede añadir una tercera especie, la tortuga golfina que, más ocasionalmente aún, también ha aparecido en el litoral del parque. Sin embargo, ya que cabe la posibilidad de que se encuentren otras especies (aunque

la probabilidad es baja), se incluye una clave de identificación de todas las especies de tortugas marinas que pueden ser vistas en aguas (y costas) atlánticas de Galicia y del resto de la península ibérica.

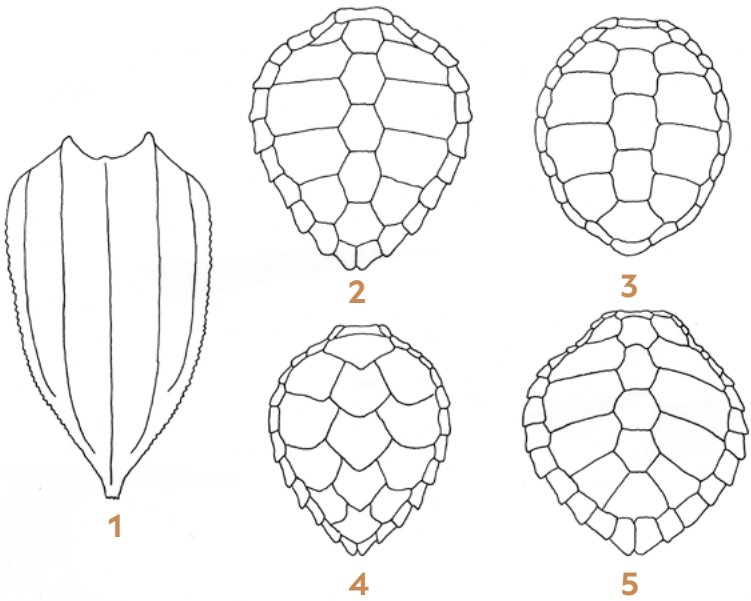
Las tortugas marinas están muy bien adaptadas a la vida en el mar y tienen las extremidades convertidas en aletas, con las que pueden nadar con gran rapidez. Su vida es completamente marina y únicamente salen a tierra las hembras para depositar los huevos (pero no en las costas gallegas). Se alimentan de plantas e invertebrados que habitan en fondos marinos (la tortuga boba) o bien, de medusas (la tortuga laúd).



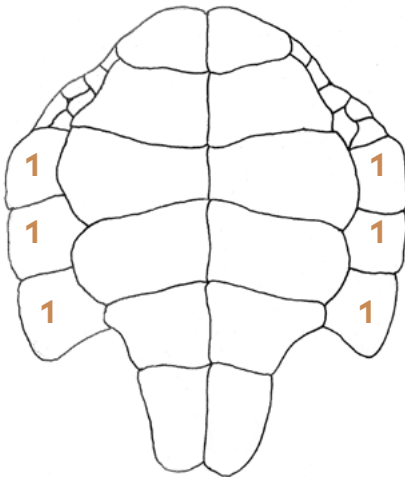
Tortuga boba (*Caretta caretta*). Ejemplar juvenil encontrado varado en una playa de Galicia. Foto CEMMA.

Clave de identificación

1A.	Caparazón con placas córneas.	2
1B.	Caparazón sin placas córneas, recubierto de una piel con aspecto de cuero y varias quillas longitudinales salientes. Generalmente de tamaño muy grande, hasta 500 kilos de peso.	Tortuga laúd (<i>Dermochelys coriacea</i>).
2A.	Placa nuchal en contacto con la primera placa costal. 5-6 placas costales a cada lado del caparazón.	3
2B.	Placa nuchal separada de la primera placa costal. 4 placas costales a cada lado del caparazón.	4
3A.	Tres placas inframarginales sin poros a cada lado del plastrón. Espaldar más largo que ancho.	Tortuga boba (<i>Caretta caretta</i>).
3B.	Cuatro placas inframarginales, cada una con un poro glandular, a cada lado del plastrón. Espaldar casi tan ancho como largo.	Tortuga golfina (<i>Lepidochelys kempi</i>).
4A.	Placas córneas del caparazón yuxtapuestas (no se superponen, como las baldosas de un piso). Dos escamas prefrontales en la cabeza.	Tortuga verde (<i>Chelonia mydas</i>).
4B.	Placas córneas del caparazón imbricadas (se superponen, como las tejas de un tejado). Cuatro escamas prefrontales en la cabeza.	Tortuga carey (<i>Eretmochelys imbricata</i>).



Caparazón (espaldar) de las tortugas marinas. 1. Tortuga laúd. 2. Tortuga boba. 3. Tortuga verde. 4. Tortuga carey. 5. Tortuga golfina.



Plastrón de la tortuga boba.
1. Placas inframarginales.

Las tres especies que han sido encontradas en el litoral del parque natural son:

Tortuga boba (*Caretta caretta*)

Nombre gallego:

Tartaruga mariña común.

Inglés:

Loggerhead Turtle.

Es la especie que puede aparecer con más frecuencia en las costas del parque natural y, en general, en las de Galicia. Suelen varar en las playas ejemplares juveniles o subadultos, pequeños, con una longitud del caparazón inferior a 40 cm. Ejemplares varados en la costa del parque natural y en sus inmediaciones, midieron de longitud del caparazón entre 21,5 cm (en la playa de Ladeira) y 36 cm (otro en la ensenada Balieiros). Los adultos pueden llegar a medir hasta algo más de un metro de longitud del caparazón y hasta 150 kilos de peso. Caparazón ovalado, con los bordes de forma aserrada, 5 placas vertebrales y 5 placas costales a cada lado, estando la primera en contacto con la placa nual. 3 placas inframarginales en el plastrón, siempre sin poros. Cabeza gruesa, con 2 pares de escamas prefrontales. Aletas delanteras con 2 uñas. Color del espaldar marrón o pardo rojizo.

Vive en los mares tropicales

y templados de la mayor parte del mundo. Es la única especie de tortuga marina que se reproduce en las costas de la península ibérica, aunque sólo en las mediterráneas, por lo que las poblaciones reproductoras más próximas a Galicia se encuentran en playas del levante español. Hay paso estival de ejemplares entre el Mediterráneo y el Atlántico a través del Estrecho de Gibraltar. Se alimenta de una amplia diversidad de animales marinos.

Conservación: considerada globalmente como "Vulnerable" (VU; UICN, 2017) y en España como "En Peligro de Extinción" (EN; *Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). En el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* figura como "Vulnerable" (VU; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexos II y V) y por el RD 139/2011 (como "Vulnerable" en el *Catálogo Español de Especies Amenazadas* e incluida en el LESRPE). Protegida internacionalmente por la Directiva de Hábitats (anexos II y IV) y por el Convenio de Berna (anexo II).

Tortuga golfina (*Lepidochelys kempii*)

Otro nombre castellano:

Tortuga lora.

Nombre gallego:

Tartaruga mariña pequena.

Otros nombres gallegos:

tartaruga de Kemp, tartaruga do golfo.

Inglés:

Kemp's Ridley.

Tortuga marina endémica del golfo de México y noroeste del Atlántico, rara en las costas de Galicia y del resto de Europa, donde llegan escasos ejemplares divagantes, generalmente juveniles. Se diferencia de las otras especies de tortugas marinas que alcanzan nuestras aguas por tener en el plastrón 4 placas inframarginales con un poro glandular cada una, y 5-6 placas costales a cada lado del espaldar, que es casi tan ancho como largo. El color del caparazón es oliváceo en los adultos y grisáceo en los juveniles. Los adultos pueden medir hasta 70 cm de longitud, pero los ejemplares que alcanzan las costas de Galicia suelen

ser juveniles. Cuatro individuos varados en Galicia que fueron medidos, tenían entre 25,5 y 38 cm de longitud del espaldar. En 2016 se encontró un ejemplar de esta especie varado en la costa del parque natural, en la playa de Ladeira.

Se reproduce en playas tropicales del golfo de México y se alimenta sobre todo de cangrejos, aunque también de otros invertebrados marinos y, ocasionalmente, de algas.

Conservación: considerada globalmente como "En Peligro Crítico" (CR; UICN, 2019) y en España como "Datos Insuficientes" (DD; *Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). No incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE). Protegida internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II).

Tortuga laúd (*Dermochelys coriacea*)

Nombre gallego:

Tartaruga mariña de coiro.

Inglés:

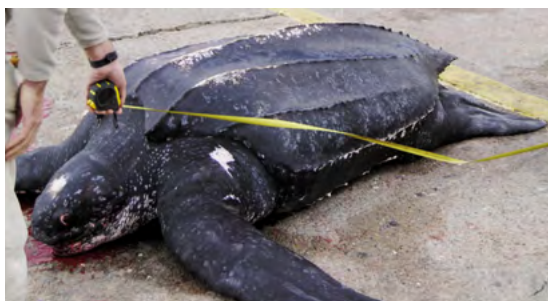
Leatherback Turtle.

Es la tortuga viviente de mayor tamaño, pudiendo llegar a medir más de dos metros de longitud del caparazón y pesar más de 500 kilos. Los ejemplares observados en la zona son adultos, con una longitud del caparazón que supera frecuentemente el metro y medio y, en algunas ocasiones, los dos metros. En la costa del parque natural, un ejemplar varado en la playa de Ladeira midió 1,50 m, otro en la playa de Vilar 1,55 m, y otro más en la costa de Corrubedo, 1,80 m. El caparazón y el plastrón no están recubiertos de placas córneas, sino de una piel coriácea, con 7 quillas longitudinales por el dorso y 5 en el plastrón. La cabeza es grande, con tres profundas entalladuras en la mandíbula superior. Aletas delanteras muy grandes y potentes, siempre sin uñas.

Coloración negruzca, con un denso punteado de manchas pequeñas y blancas.

Habita en aguas cálidas de todo el mundo y es una especie pelágica, que se reproduce en playas tropicales. Se alimenta sobre todo de medusas.

Conservación: considerada globalmente como "Vulnerable" (VU; UICN, 2013) y en España como "En Peligro Crítico de Extinción" (CR; *Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). En el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* figura como "En Peligro de Extinción" (EN; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia, 2007). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE). Protegida internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Debido a su dieta de medusas, algunos individuos ingieren por error plásticos flotantes, que les ocasionan la asfixia.



Tortuga laúd (*Dermochelys coriacea*). Adulto varado en la costa de Galicia. Se puede apreciar el enorme tamaño de esta tortuga comparándola con el brazo y la mano que sostiene una cinta métrica. Foto CEMMA.

Lagartos y serpientes (orden Squamata)

Lagarto ocelado (*Timon lepidus*)



Lagarto ocelado (*Timon lepidus*). Macho adulto a la izquierda y hembra adulta a la derecha. Se aprecia el menor tamaño de la cabeza de esta última y la coloración más apagada que la del macho.

Nombre gallego:

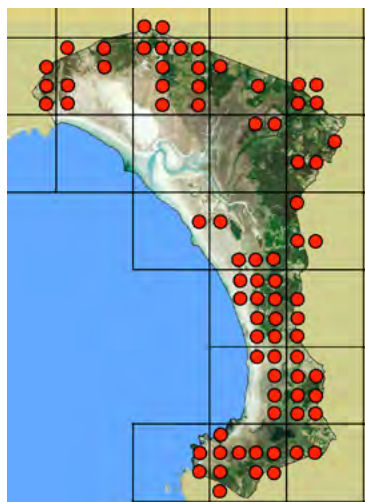
Lagarto arnal.

Inglés:

Ocellated Lizard.

Identificación:

el más grande de los lagartos del parque natural (y de la península ibérica), aunque estas poblaciones de la costa gallega, pertenecientes a la subespecie *T. l. ibericus*, son los de menor tamaño de la especie, alcanzando hasta 180 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo los machos y 160 mm las hembras. Además de su mayor tamaño, los machos tienen la cabeza mucho más voluminosa y fuerte que las hembras. Cola larga, hasta dos veces esta longitud cuando está intacta. Es un lagarto muy fuerte y robusto, de color dorsal verde en ambos sexos, con un fino reticulado negro y llamativas manchas redondas azules en los costados (los típicos ocelos de la especie), más grandes y numerosas en los machos. Vientre blanquecino o verdoso claro, sin manchas. Los juveniles tienen un diseño de ocelos blancos pequeños por todo el cuerpo sobre un fondo pardo u oliváceo.





Lagarto ocelado. Cabeza de macho adulto, con los llamativos ocelos azules a los lados del cuerpo.



Juvenil recién nacido de lagarto ocelado.

Distribución, abundancia y hábitat: ocupa toda la península ibérica (excepto algunas regiones de la Cornisa Cantábrica), presente también en el sur de Francia y una pequeña zona del noroeste de Italia. Común en casi toda Galicia, excepto en su extremo norte. Es uno de los reptiles más ampliamente distribuidos en el

parque natural, estando presente en la práctica totalidad de éste, excepto en las zonas más húmedas y en los arenales sin vegetación. Especialmente abundante en zonas con rocas o grandes piedras, bajo las que busca refugio, así como en las áreas de matorral de tojo (*Ulex*) o espesuras arbustivas con zarzas (*Rubus*).

Biología: activo de marzo a octubre, aunque pueden verse individuos en los días soleados del invierno. Fácil de observar asoleándose en zonas rocosas o sobre muros de piedra, buscando refugio entre la vegetación densa al ser molestado. El período de celo comienza a principios de abril, con conductas territoriales de los machos adultos, que pueden ser agresivos entre ellos. Las cópulas se producen entre abril y junio, y unos días después, la hembra pone entre 6 y 22 huevos (con una media en torno a 12) de color blanco, ovalados o casi esféricos, debajo de grandes piedras o en galerías que excava en la tierra. El tiempo de incubación oscila entre 66 y 90 días, naciendo los juveniles desde septiembre hasta octubre. Miden al nacer entre 39 y 46 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo. La madurez sexual puede alcanzarse entre los 2 y los 3 años de edad, cuando alcanzan un tamaño de 140-145 mm de la cabeza y el cuerpo. Pueden vivir entre 10 y 11 años en la naturaleza. Se alimenta de una amplia variedad de presas,

predominando en la zona los coleópteros, himenópteros, ortópteros y caracoles terrestres. Puede consumir también frutos, especialmente moras de las zarzas (*Rubus*). Las culebras lisas europea y meridional capturan a los juveniles, mientras que los adultos son cazados por muchos depredadores, tanto aves como mamíferos.

Conservación: no se considera amenazado globalmente ("Preocupación Menor", LC) por la UICN (2024), ni tampoco en España la subespecie de la costa gallega, *T. l. ibericus* en el *Libro Rojo Español* (Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas en Galicia las poblaciones continentales (como la del parque natural), pero sí las insulares (*Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo II). Amenazado por la transformación de sus hábitats y por los incendios.

Lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*)



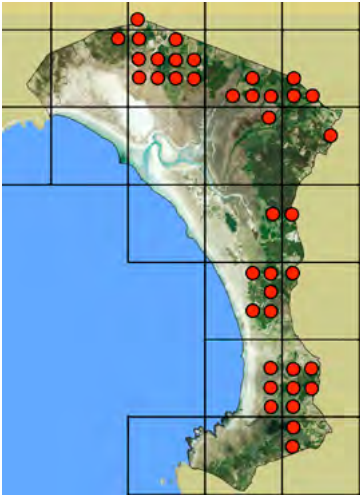
Lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*). Macho adulto.

Nombre gallego:

Lagarto das silvas.

Inglés:

Schreiber's Green Lizard.



Identificación: lagarto grande, pero claramente más pequeño que el lagarto ocelado. Los machos miden hasta 117 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo y las hembras hasta 120 mm. La cola mide hasta 1,5 veces esta longitud si está intacta. El color dorsal es verde en ambos sexos, pero las manchas negras dorsales son finas y densas en los machos y grandes y aisladas en las hembras. Los machos en celo tienen una brillante coloración azul intensa en la garganta y en la cabeza. Las hembras pueden tener también la garganta azul, pero más pálida. El vientre es de color amarillo intenso, muy manchado de negro en los machos y liso en las hembras. Los juveniles tienen un llamativo diseño, muy diferente del de los adultos, compuesto por manchas blancas o amarillentas orladas de negro en la cabeza y el cuerpo, sobre un fondo pardo u oliváceo, y la cola de color anaranjado.



Lagarto verdinegro. Hembra adulta.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo noroccidental ibérico, que ocupa toda Galicia y diversas zonas del oeste y del norte de la península ibérica. Frecuente en gran parte del parque natural, aunque mucho menos extendido y abundante que el lagarto ocelado. Se encuentra principalmente en las zonas de vegetación densa, siendo frecuente en las áreas arbustivas y de matorral, especialmente zarzales (*Rubus*) con helechos (*Pteridium*), así como en los bordes de caminos y senderos, las orillas de los ríos (como el Artes o el Sirves) con alisos

(*Alnus glutinosa*) y sauces (*Salix*), los linderos y los claros de los bosques y cerca de los arroyos en herbazales húmedos con matorrales. Su mayor dependencia de la humedad ambiental que el lagarto ocelado, hace que sus núcleos principales de distribución en el parque natural se centren en las áreas de mayor cobertura vegetal (no arbórea), frecuentemente cerca de los cursos de agua o de las charcas de agua dulce. Estos núcleos principales se encuentran en las zonas de Olveira, Sirves-Artes, Casal Novo y, sobre todo, Agra de Vilar y Campos de Amendo.



Lagarto verdinegro. Cabeza de macho adulto durante el período de celo, con su llamativa coloración azul intensa.



Lagarto verdinegro. Juvenil.

Biología: su actividad anual se extiende de febrero hasta octubre o noviembre. En primavera los machos son muy activos y se dejan ver con facilidad, exhibiendo su llamativa cabeza azul, mientras que en verano es más difícil verlos entre la vegetación densa. Siempre ligado a las masas arbustivas y a sus linderos, trepa con facilidad a los zarzales (*Rubus*) para asolearse. Los apareamientos comienzan en abril y duran hasta junio, y en esta época es frecuente observar a machos y hembras juntos. Las hembras ponen, según su tamaño, entre 7 y 24 huevos, blancos, casi esféricos, desde finales de mayo hasta principios de julio, en un agujero que excava en el suelo no compacto o debajo de las piedras. Después de unos 60-70 días de incubación nacen los juveniles, en agosto y septiembre. Miden en el momento de la eclosión entre 26 y 30 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo. Alcanzan la madurez a los 2 o 3 años de edad y pueden vivir hasta 12 años. Consume una amplia variedad de invertebrados, principalmente coleópteros, ortópteros, himenópteros y ca-

racoles terrestres. En el parque natural los adultos son depredados por algunas aves rapaces (como el busardo ratonero o el aguilucho cenizo) y los juveniles por la culebra lisa europea y la meridional.

Conservación: no se considera globalmente amenazado ("Preocupación Menor", LC, UICN, 2024). En el conjunto de España es considerado "Casi Amenazado", NT, en el *Libro Rojo Español* (Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones gallegas (no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por la Ley 42/2007 (anexos II y V) y por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats de la UE (anexos II y IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Sus principales amenazas son la alteración de sus hábitats con vegetación arbustiva y de ribera, así como los incendios. Sufre frecuentemente depredación por gatos asilvestrados.

Lagartija de Bocage (*Podarcis bocagei*)



Lagartija de Bocage (*Podarcis bocagei*). Macho adulto.

Nombre gallego:

Lagara galega.

Otros nombres gallegos:

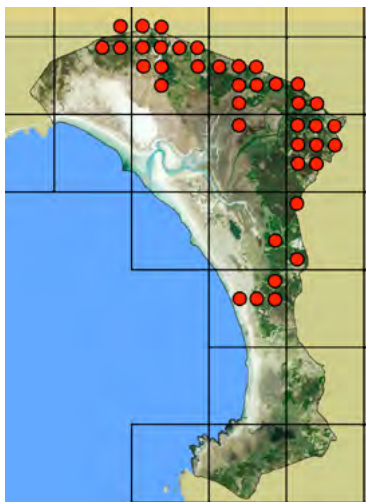
Lagarta común, lagartiña común, lagarta de Bocage.

Inglés:

Bocage's Wall Lizard.

Identificación:

lagartija pequeña, pero más grande y robusta que la lusitana, y con el cuerpo y la cabeza no aplanados como en esta última, especialmente la cabeza, que es mucho más alta. El tamaño de los adultos varía entre 45 y 65 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo, con la cola entre 1,6 y 2 veces esta longitud cuando está entera. Los machos son algo más grandes que las hembras y tienen la coloración dorsal verde intensa, mientras que estas últimas son pardas (en algunos casos verdosas). Las líneas claras dorsolaterales están muy bien señaladas y son continuas en ambos sexos. La coloración ventral suele ser amarilla intensa en machos y hembras adultos (el mejor carácter diferencial de las dos lagartijas del género *Podarcis* en la zona), con manchas negras redondeadas, más grandes en los machos. Los juveniles tienen la cola de color verdoso.





Lagartija de Bocage. Hembra adulta.



Coloración ventral de las dos especies de lagartijas del parque natural. A la izquierda lagartija de Bocage (*P. bocagei*), de intenso color amarillo; a la derecha, lagartija lusitana (*P. lusitanicus*), de color blanquecino. Machos adultos en ambos casos.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo noroccidental ibérico, presente en casi toda Galicia, excepto en las comarcas de mayor influencia climática mediterránea. Se encuentra además en el norte de Portugal, extremo noroccidental de Castilla y León y parte de Asturias. En el parque natural es común y abundante, principalmente en la zona central y norte (Olveira, Sirves, A Ponte, As Bouciñas, etc.), siendo muy escasa o ausente en su zona sur (ver los mapas de distribución de esta especie y de la lagartija lusitana). Puede ocupar una amplia variedad de medios, desde los arenales y acantilados costeros hasta zonas de matorral, taludes de tierra, linderos de bosques y de caminos, cultivos y construcciones. A diferencia de la lagartija lusitana, que es mucho más trepadora y generalmente vive asociada a los afloramientos rocosos y taludes de roca, la de Bocage ocupa preferentemente el suelo en los terrenos más llanos de vegas y campiñas, viviendo a menudo sobre sustratos de tierra y mucho menos de roca. Muy antropófila, es frecuente en los muros de las casas, de jardines y de fincas.

Biología: las poblaciones del parque natural pueden estar activas todo el año, con un máximo de actividad en primavera y un mínimo en invierno, aunque en esta última estación, sólo desarrollan actividad los días más soleados. Diurna y heliotérmica (se expone al sol para termorregular), como el resto de los lacértidos. El período reproductor es de marzo a principios de

julio, cuando los machos poseen las coloraciones más llamativas, intensamente verdes. La hembra pone entre 2 y 7 huevos (media de 4), en relación a su tamaño, en una pequeña galería en la tierra que ellas excavan o debajo de una piedra, en una zona muy soleada. Las hembras pequeñas sólo realizan una puesta al año, pero las más grandes, pueden hacer hasta tres (en abril-mayo, junio y principios de julio). Las crías nacen después de 50-60 días de incubación, normalmente en agosto y septiembre, con un tamaño de 22 a 25 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo y la cola de un color verdoso llamativo. La madurez sexual se alcanza con 1 o 2 años de vida y la longevidad media es de unos 4-5 años y máxima de unos 6-7 años. Su alimentación se compone de pequeños arácnidos e insectos, sobre todo voladores (como dípteros, homópteros e himenópteros), que captura entre las piedras o en la vegetación. Es cazada por las dos especies de culebras lisas del parque natural.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024), ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002), ni en Galicia (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales factores de amenaza son la remodelación de los muros de piedra que habita y la sucesión de la vegetación arbustiva y de matorral, que cubre los sustratos de roca y piedra que precisa.

Lagartija lusitana (*Podarcis lusitanicus*)



Lagartija lusitana. Hembra adulta.

Nombre gallego:

Lagarta lusitana.

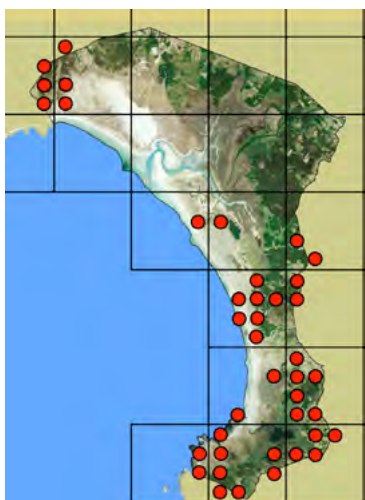
Otros nombres gallegos:

Lagarta dos penedos, lagartiña dos penedos.

Inglés:

Lusitanian Wall Lizard.

Nota: durante mucho tiempo su nombre científico fue *Podarcis hispanica*, un taxón que ocupaba la mayor parte de la península ibérica; sin embargo, diversos estudios genéticos y morfológicos mostraron que en realidad se trataba de un complejo de varias especies diferentes. Dentro de este grupo, las poblaciones gallegas y de otras zonas del centro y del noroeste ibérico fueron asignadas a la especie *Podarcis guadarramae*, de la cual, *lusitanicus* era considerada una subespecie noroccidental, hasta que en 2020, nuevos estudios la elevaron al rango de especie.



Identificación: lagartija de pequeño tamaño, midiendo los adultos entre 42 y 60 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo. De complexión grácil, tiene el cuerpo y la cabeza muy aplanados como adaptación a la vida entre rocas y piedras, donde busca refugio en hendiduras estrechas (es fisurícola). Los machos son de mayor tamaño, con la cabeza más robusta y con diseños dorsales reticulados (las manchas negras se unen entre ellas formando una red de contornos

muy irregulares), mientras que las hembras muestran rayas oscuras y claras longitudinales. La coloración dorsal generalmente es parda, aunque a menudo se transforma en verde o verdosa en los machos en celo. La coloración ventral es blanquecina en las hembras y blanca teñida de rosa o anaranjado en los machos, que pueden tener manchas azules y negras en las escamas ventrales externas. Los juveniles tienen la cola de color verdoso llamativo.



Lagartija lusitana (*Podarcis lusitanicus*). Macho adulto.

Distribución, abundancia y hábitat: especie endémica del noroeste de la península ibérica, que se distribuye además de Galicia, en el tercio norte de Portugal, noroeste de Castilla y León, diversas zonas de Asturias y extremo occidental de Cantabria. En Galicia ocupa la mitad sur, principalmente Ourense y Pontevedra, alcan-

zando por la costa el sur de la provincia de A Coruña. En el parque natural se encuentra cerca de su límite norte por la costa (ría de Corcubión). Está presente sobre todo en las zonas rocosas y pedregosas con matorral abierto, así como muros de piedra de construcciones, donde puede llegar a ser localmente abundante.

Mucho más ligada a los sustratos rocosos y mejor trepadora que la lagartija de Bocage. Ocupa principalmente el extremo noroeste del parque natural (entorno del núcleo de Corrubedo), una parte de la zona periférica este (entorno del monte da Cidade) y la mitad sur (Vixán, Carreira, A Graña), hasta su zona central, en Casal Novo, Casa da Costa y Vilar.

Biología: activa todo el año, excepto en los períodos más fríos del invierno. La actividad diaria es unimodal (un máximo a mediodía) en primavera y otoño, y bimodal (máximos por la mañana y por la tarde, con un mínimo a mediodía) en verano. El período de celo comienza en marzo y dura hasta junio. El período de puestas se extiende de abril a mediados de julio, y durante él, cada hembra puede realizar entre una y tres puestas, en función de su tamaño (las más grandes más). Ponen entre 1 y 5 huevos en cada puesta (con medias de 2,7-2,9 huevos), también en relación con el tamaño de la hembra, en un pequeño agujero que excavan entre raíces o bajo piedras. Los primeros juveniles recién nacidos aparecen en julio, prolongándose las eclosiones hasta septiembre. El color dorsal de los juveniles es pardo y la cola verdosa, midiendo entre 21 y 25 mm de la cabeza y el cuerpo.

Alcanzan la madurez sexual en el primero o segundo año de vida, con unos 42-43 mm de longitud, y pueden vivir en libertad unos 4 o 5 años.

Se alimenta principalmente de pequeños artrópodos (sobre todo insectos voladores) y arácnidos. Su principal depredador en el parque natural es la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*).

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024), ni en el conjunto de España (*Libro Rojo Español; Pleguezuelos et al., 2002*), ni en Galicia (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia*). Protegida por el Convenio de Berna de la UE (anexo III, con el nombre de *Podarcis hispanica*).



Macho adulto de lagartija lusitánica. Esta especie es muy trepadora y se encarama por paredes y rocas verticales.

Eslizón tridáctilo (*Chalcides striatus*)



Eslizón tridáctilo en el arenal de Olveira.

Nombre gallego:

Esgonzo común.

Otros nombres gallegos:

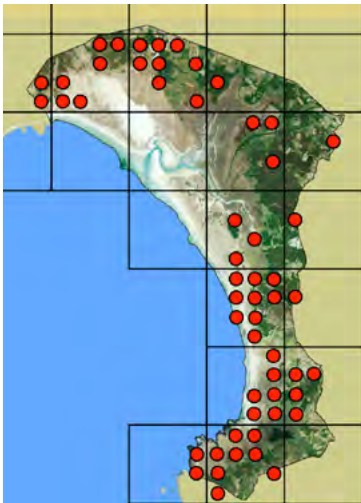
Esgonzo tridáctilo, escáncer de patas común.

Inglés:

Iberian Three-toed Skink.

Identificación:

lagarto de cuerpo muy largo, cilíndrico, parecido a una pequeña serpiente, pero tiene unas patas diminutas, de 4-7 mm de largo, que finalizan cada una en tres dedos. Mide hasta 215 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo, siendo la cola hasta 1,3 veces esta longitud cuando está entera. La cabeza es pequeña y cónica, con ojos también pequeños, con párpados móviles y orificios auditivos muy bien señalados. Escamas del cuerpo grandes y muy lisas. La coloración y el diseño son muy constantes, con 9 a 11 líneas longitudinales marrones sobre un tono de fondo pardo grisáceo claro. Los sexos son muy semejantes, pero las hembras alcanzan tamaños mayores y son más gruesas que los machos.





Detalle de la cabeza del eslizón tridáctilo.

Distribución, abundancia y hábitat: especie del Mediterráneo Occidental. Ocupa la mayor parte de la península ibérica y casi toda Galicia, siendo más frecuente en las regiones más cálidas, especialmente en las comarcas costeras. Muy común y extendido por todo el parque natural. Alcanza las mayores densidades en los hábitats con buena cobertura herbácea y bien expuestos al sol, como herbazales de gramíneas (*Festuca*, *Agrostis*) y zonas de matorral abierto, principalmente de tojo (*Ulex*), donde llega a ser muy abundante. Vive también en los arenales con tal de que tengan vegetación herbácea, así como en zonas pedregosas, rocosas, linderos de bosques y márgenes de cultivos y caminos.

Biología: su actividad anual se extiende desde finales de febrero o marzo hasta octubre o noviembre, aunque puede estar activo también los días cálidos del invierno. Es diurno, desplazándose entre la hierba con rápidas ondulaciones del cuerpo y refugiándose en la vegetación densa o debajo de las piedras. El período reproductor comienza en abril, produciéndose las cópulas en este mes y en mayo. Es una especie vivípara (ovovivípara), con un largo período de gestación.

Los partos tienen lugar en el parque natural a finales de julio y en agosto. Cada hembra pare, en función de su tamaño, entre 2 y 12 crías que miden al nacer entre 43 y 52 mm de longitud de la cabeza y el cuerpo. No hay datos de la edad de madurez sexual ni de la longevidad. Su alimentación se compone de arañas terrestres, insectos, isópodos y pequeños caracoles, que captura entre la vegetación o debajo de ella. Su principal depredador en el parque natural es la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*).

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se considera amenazado en Galicia, no incluido en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sensible a la alteración de los herbazales que habita por la expansión de plantas invasoras y de la vegetación arbustiva por el abandono de las labores agrícolas y ganaderas tradicionales. También muy afectado por los incendios.

Lución común (*Anguis fragilis*)



Lución común (*Anguis fragilis*), macho adulto.

Nombre gallego:

Escáncer común.

Otros nombres gallegos:

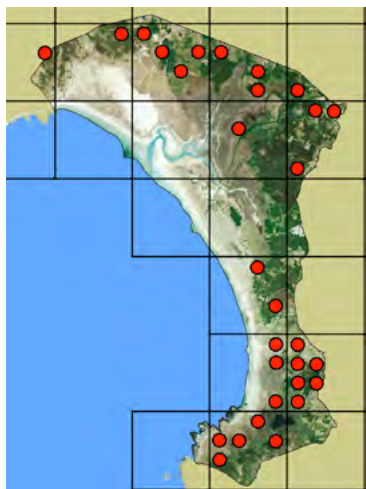
Esgonzo, liscáncer, liscanzo, alicrán, boeiro, cristalina, escouparón, verme cego (entre otras muchas variantes, ya que es muy conocido popularmente).

Inglés:

Slow Worm.

Identificación:

lagarto que carece de patas, por lo que externamente puede parecer una pequeña serpiente, pero se diferencia de ellas por tener los ojos con párpados móviles, las escamas de la región ventral iguales a las dorsales y la cola muy larga en proporción al cuerpo cuando está entera, pudiéndose desprender de ella con facilidad, como hacen el resto de los lagartos (es autotómica: el animal la rompe al ser sujeta por un depredador). Cuerpo cilíndrico y muy alargado, con las escamas muy lisas. La cabeza es pequeña, con un cuello poco definido. La longitud de la cabeza y el cuerpo de los adultos oscila entre 130 y 230 mm; la cola tiene de 1,0 a 1,3 veces esta longitud, pero muy frecuentemente es mucho menor al estar rota. Piel muy rígida por la presencia de osteodermos (pequeñas placas óseas en la piel, debajo de las escamas).



Los machos adultos tienen una coloración relativamente uniforme, pardos o grisáceos, mostrando los más viejos manchas azules en el tercio anterior del cuerpo durante el celo. Las hembras adultas tienen una

banda dorsal clara, ocre o parda, y los costados y el vientre marrón muy oscuro. Los juveniles tienen el dorso amarillo u ocre con una línea vertebral negra y los costados y el vientre negro brillante.



Lución común, hembra adulta. En este sexo, los costados del cuerpo son más oscuros que el dorso.



Lución común. Juveniles recién nacidos, con su característico color dorsal claro.

Distribución, abundancia y hábitat: especie de carácter biogeográfico eurosiberiano, muy extendida por gran parte de Europa, alcanzando Escandinavia por el norte y Polonia por el este. En la península ibérica ocupa la mitad norte, estando presente en toda Galicia. En el parque natural se encuentra muy ampliamente distribuido y es común, llegando a ser localmente abundante, aunque es difícil de ver por su vida oculta, desarrollando su actividad generalmente bajo la vegetación. Ocupa las zonas de matorral, tanto denso como abierto, los bosques y sus linderos, y, sobre todo, los herbazales, principalmente los situados sobre suelos profundos, pero también sobre suelos arenosos, así como los setos vivos de separación entre fincas y las zonas arbustivas con zarzas (*Rubus*).

Biología: vive entre la vegetación densa, principalmente herbácea, aunque también arbustiva, pasando con frecuencia desapercibido al desplazarse bajo ella, llevando una vida semisubterránea. Se refugia debajo de las piedras y troncos, así como en galerías de micromamíferos. Fácil de localizar al levantar las piedras bajo las que permanece inactivo. Su actividad anual se extiende de febrero a noviembre, variando en relación a la climatología de cada año. Esta actividad está muy condicionada por la temperatura y la humedad ambiental, disminuyendo en los períodos más secos y más fríos. La reproducción comienza en abril, teniendo lugar los apareamientos a finales de este mes, en mayo y en junio. Durante la cópu-

la, el macho muerde a la hembra detrás de la cabeza, dejándole señales en las escamas del cuello. Esta especie es vivípara (ovovivípara), reteniendo la hembra los huevos en su interior y dando a luz crías completamente formadas en agosto y septiembre, tras un período de gestación de unos tres meses. El número de crías por parto oscila entre 5 y 12, en relación al tamaño de la hembra. El crecimiento es lento. En las poblaciones gallegas se alcanza la madurez sexual generalmente a los 3 años de vida, con una longitud de la cabeza y el cuerpo de 130-150 mm. Es una especie muy longeva, que puede vivir más de 20 años. Su alimentación está condicionada por su microhábitat (semisubterráneo y los niveles más bajos de la vegetación) y por su conducta lenta y pausada, capturando principalmente lombrices, babosas y larvas de insectos.

Conservación: no se considera amenazado ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones continentales gallegas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, aunque sí las insulares (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegido en España por el RD 139/2011 (incluido en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son la alteración de sus hábitats, generalmente por cambios en los usos del suelo, los incendios y la depredación por los jabalíes.

Culebra de escalera (*Zamenis scalaris*)



Culebra de escalera. Detalle de la cabeza.

Nombre gallego:

Cobra de escada.

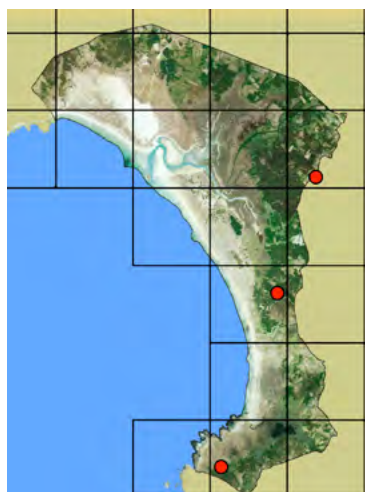
Otro nombre gallego:

Serpe riscada.

Inglés:

Ladder Snake.

Nota: esta especie ha cambiado de nombre científico en los últimos años, siendo denominada con anterioridad *Elaphe scalaris* y posteriormente *Rhinechis scalaris*, según han ido progresando los estudios filogenéticos, hasta su actual adscripción al género *Zamenis*.



Identificación: culebra relativamente grande y fuerte, que puede alcanzar los 150 cm de longitud total. Color dorsal pardo u ocre uniforme, con un diseño compuesto por dos líneas oscuras longitudinales paralelas que, en los juveniles y subadultos, se encuentran unidas por barras negras transversales, perpendiculares a estas líneas dorsales, lo que parece un dibujo "en escalera"

(de donde proviene el nombre de la especie). Estos juveniles tienen además un color de fondo amarillento, mucho más claro que los adultos. Vientre amarillento uniforme. Hembras más grandes y fuertes que los machos. Especie aglifa, sin veneno ni colmillos inoculadores, su mordedura es absolutamente inocua, aunque es vigorosa y puede ser agresiva, mordiendo al ser capturada.



Culebra de escalera (*Zamenis scalaris*). Ejemplar subadulto en el que se aprecian las manchas oscuras en forma de "peldaños de escalera" a lo largo del dorso, así como el color amarillento de fondo.



Culebra de escalera. Las barras oscuras transversales del dorso de los individuos juveniles se transforman en dos líneas longitudinales en el adulto sobre un fondo pardo claro.

Distribución, abundancia y hábitat:

especie ibérica que también se extiende por la costa mediterránea francesa. Ocupa casi toda la península, excepto la franja Cantábrica y los Pirineos. En Galicia se distribuye por la mitad sur. En A Coruña, por la costa, alcanza hacia el norte los montes del Pindo (Carnota). En el parque natural es una especie muy escasa, con pocas observaciones, realizadas en las zonas periféricas, generalmente en áreas muy soleadas, con piedras, rocas y matorrales. También en linderos de zonas arbustivas.

Biología:

la actividad anual se extiende de marzo a octubre. La actividad diaria es diurna, aunque también es crepuscular y nocturna en los períodos más cálidos del verano. Se refugia debajo de grandes piedras, muros o galerías de mamíferos (como conejos). Los apareamientos se producen sobre todo en mayo y junio, y aproximadamente un mes después (entre 20 y 46 días), la hembra realiza la puesta de entre 4 y 25 huevos, en relación a su tamaño, blancos y alargados, de los que nacen las crías tras 50-60 días de incubación. Los juveniles miden entre 27 y 38 cm de longitud total, y tienen un diseño inconfundible de barras transversales negras en el dorso sobre

un tono de fondo amarillento pálido. Madurez sexual a los 4 años en los machos (cuando alcanzan 50 cm de longitud de la cabeza y el cuerpo) o 5 años en las hembras (con unos 66 cm de longitud de la cabeza y el cuerpo), siendo la longevidad de unos 19 años.

La alimentación de los adultos consiste principalmente en mamíferos, como ratas (*Rattus*), ratones (*Apodemus*, *Microtus*) y crías de conejo. Los juveniles, por el contrario, consumen crías de roedores y lagartijas.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2024) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones continentales gallegas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*, aunque sí las insulares (Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son los incendios en zonas arbustivas y de matorral y la persecución humana directa (como les sucede a la mayor parte de los ofidios). También sufre frecuentes atropellos en carreteras al termorrengular sobre el asfalto.

Culebra lisa europea (*Coronella austriaca*)



Culebra lisa europea. Macho adulto

Nombre gallego:

Cobra lisa europea.

Otros nombres gallegos:

Cobra lagarteira común, cobra lisa común.

Inglés:

Smooth Snake.

Identificación:

ofidio de pequeño tamaño, midiendo los adultos usualmente entre 50 y 65 cm de longitud total, excepcionalmente hasta 75 cm. El ejemplar más grande medido en el parque natural fue una hembra de 63 cm de longitud total de Olveira. Tienen las escamas dorsales muy lisas y el color dorsal de fondo es gris o pardo, con un diseño de manchas marrón oscuro o negro. De manera característica, posee una línea oscura que cruza el ojo a cada lado de la cabeza, como un fino antifaz. Detrás de la cabeza tiene una mancha oscura en forma de U, con los brazos hacia atrás, continuándose en dos bandas pardo oscuras longitudinales a lo largo del dorso.



Se diferencia de la culebra lisa meridional por tener la coloración ventral uniforme, negra, ocrácea o gris oscura (anaranjada en los juveniles), el ojo bordeado inferiormente por la 3.^a y 4.^a escamas supralabiales y 19 filas de escamas dorsales en un anillo en el centro del cuerpo. Sexos semejantes.

En el parque natural y en el resto de Galicia está presente la subespecie *C. a. acutirostris*, con el hocico más prominente que la forma nominal. Especie aglifa (carece de colmillos especializados), sin veneno, su mordedura es absolutamente inocua.



Detalle de la cabeza de la culebra lisa europea.

Distribución, abundancia y hábitat: especie de carácter biogeográfico eurosiberiano, ampliamente extendida por la mayor parte de Europa, hasta el sur de Escandinavia, Turquía y Rusia. En la península ibérica ocupa la mitad norte y ciertas zonas montañosas del centro y del sur. Presente en toda Galicia, siendo más abundante en las provincias del norte, A Coruña y Lugo. En el parque natural es, sin embargo, mucho más escasa que la culebra lisa meridional, aunque aparece de manera dispersa por gran parte de él, sobre todo en la zona norte y noreste,

en las áreas de matorral y linderos de bosques, pero también en zonas más secas, como arenales (la hemos encontrado bajo piedras en dunas grises en la zona de Olveira). Puede ocupar una gran variedad de hábitats, como bosques abiertos, pinares, muros viejos de piedra en la periferia de huertas y fincas. Pero su medio más típico son las zonas de matorral denso, como tojaes (*Ulex*), brezales (*Erica*, *Calluna*) y retamares (*Cytisus*), así como zarzales (*Rubus*). En general, suele ocupar zonas más húmedas y con mayor cobertura vegetal que la culebra lisa meridional.



Escamas ventrales de la culebra lisa europea. Su coloración es homogénea, sin manchas oscuras en contraste con zonas claras.

Biología: período anual de actividad de marzo a octubre. La actividad diaria es fundamentalmente diurna, aunque puede ser crepuscular con tiempo muy cálido. Se desplaza principalmente entre la vegetación densa, por lo que suele ser difícil de observar, localizándola al levantar piedras, bajo las que se refugia. El período reproductor comienza con los apareamientos, que tienen lugar de marzo a mayo (en ocasiones existe un segundo celo otoñal en septiembre y octubre). El ciclo es bienal, reproduciéndose las hembras cada dos años. Es vivípara (ovovivípara), reteniendo la hembra los huevos en su interior y dando a luz de 2 a 16 crías, en relación con el tamaño de la madre, en septiembre y octubre (a veces ya desde finales de agosto). Los neonatos miden entre 15 y 19 cm de longitud total y su diseño y color son muy semejantes al de los adultos. La madurez sexual en los machos se produce a los 2 o 3 años de vida y en las hembras a los 4 o 5 años, cuando alcanzan un tamaño de 41-46 cm de longitud de la cabeza y el cuerpo. En libertad pueden vivir hasta unos 9 o 10 años, aunque se han registrado eda-

des máximas de hasta 17 años.

En la zona del parque natural (y en el resto de Galicia) su alimentación se compone de reptiles en un 85 % (principalmente lagartijas, *Podarcis bocagei* y *P. lusitanicus*, crías de lagartos, luciones, *Anguis fragilis* y eslizones, *Chalcides striatus*). El 15 % restante lo forman los micromamíferos (ratones, *Apodemus*, *Microtus* y musarañas, *Sorex* y *Crocidura*).

Conservación: considerada no amenazada ("Preocupación Menor", LC) tanto globalmente (UICN, 2017) como en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se considera amenazada en Galicia (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por la Ley 42/2007 (anexo V) y por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por la Directiva de Hábitats (anexo IV) y por el Convenio de Berna (anexo II). Sus principales amenazas en la zona son los incendios, la alteración de los hábitats (generalmente por cambios en los usos del suelo) y la depredación por jabalíes.

Culebra lisa meridional (*Coronella girondica*)



Culebra lisa meridional. Adulto de Agra de Vilar.

Nombre gallego:

Cobra lisa meridional.

Otros nombres gallegos:

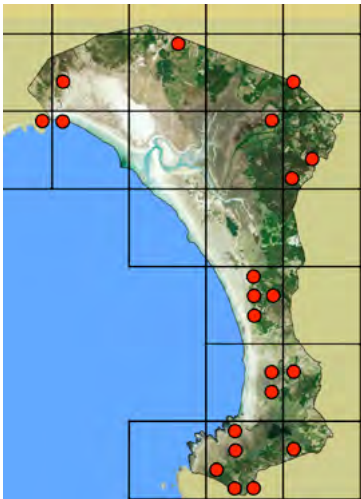
Cobra lagarteira meridional.

Inglés:

Southern Smooth Snake.

Identificación:

culebra esbelta y de pequeño tamaño, aunque algo mayor que la culebra lisa europea, pudiendo superar los 80 cm de longitud total y excepcionalmente alcanzar los 90 cm. El ejemplar más grande medido en el parque natural fue una hembra de 73 cm de longitud total del monte da Lavandeira. Tiene las escamas dorsales lisas y el color de fondo dorsal es pardo o gris con un diseño de manchas oscuras. Como la especie anterior, posee una línea negra desde la comisura bucal hasta el ojo, como un delgado antifaz. El color ventral es blanco o amarillento, con un diseño de manchas negras cuadrangulares "en tablero de ajedrez", lo que permite diferenciarla fácilmente de la culebra lisa europea, que lo tiene uniforme.



También se diferencia por tener el ojo bordeado inferiormente por la 4.^a y 5.^a escamas supralabiales y 21 filas de escamas dorsales en un anillo en el centro del cuerpo. Los sexos

son muy semejantes, siendo las hembras algo mayores que los machos. Especie aglifa, sin colmillos y sin veneno; su mordedura es absolutamente inocua.



Detalle de la cabeza de la culebra lisa meridional.



Escamas ventrales de la culebra lisa meridional. Es típica su coloración de manchas negras cuadrangulares sobre fondo amarillento.

Distribución, abundancia y

hábitat: especie del Mediterráneo occidental, vive en la mayor parte de la península ibérica, sur de Francia, norte de Italia y noroeste de África. En Galicia se distribuye casi uniformemente por las provincias del sur (Pontevedra y Ourense), mientras que en Lugo y A Coruña es también común en el sur, pero su distribución se vuelve puntual en el centro y falta en el norte. En el parque natural es mucho más abundante que la culebra lisa europea y está extendida por todo él, aunque es difícil de observar por sus costumbres nocturnas y lapidícolas (se refugia debajo de las piedras). Ocupa preferentemente las zonas secas y pedregosas con matorrales y bien expuestas al sol, pero también habita en muros y cercas de piedra de bordes de cultivos, así como en bosques abiertos. En general está muy ligada a los tojales (*Ulex*), brezales (*Erica*, *Calluna*), zarzales (*Rubus*) y jarales (*Cistus*).

Biología: actividad anual desde febrero hasta noviembre, aunque pueden encontrarse también ejemplares activos en días soleados de diciembre y enero, pero en baja proporción. A diferencia de la culebra lisa europea, que es diurna, la actividad diaria de esta especie es fundamentalmente crepuscular y nocturna, aunque en primavera y en otoño también puede estar activa en pleno día. Durante el día se suele refugiar debajo de las piedras. El período reproductor comienza en abril, teniendo lugar los apa-

reamientos desde este mes hasta principios de junio. También a diferencia de la culebra lisa europea, que es vivípara, esta especie es ovípara, poniendo entre 4 y 10 huevos, blancos, alargados y casi cilíndricos, de los que nacen los juveniles al cabo de unos dos meses. Los pocos datos recogidos indican que las puestas tienen lugar en esta zona sobre todo en julio. Los recién nacidos miden entre 17 y 19,5 cm de longitud total. Pueden alcanzar hasta 15 años de vida. Su dieta es fundamentalmente sauriófaga, alimentándose de eslizones (sobre todo *Chalcides striatus*, hasta el 41 % de sus presas), lagartijas (*Podarcis bocagei* y *P. lusitanicus*, 35-45 %) y crías de lagartos (6- 10 %). Otras presas son luciones comunes (*Anguis fragilis*) y crías de otras especies de culebras.

Conservación: considerada no amenazada ("Preocupación Menor", LC) tanto globalmente (UICN, 2025) como en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002). Tampoco se considera amenazada en Galicia (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son los incendios en zonas de matorral y los cambios en los usos del suelo. También es frecuente víctima de atropellos, ya que a veces terroregula sobre el asfalto de las carreteras.

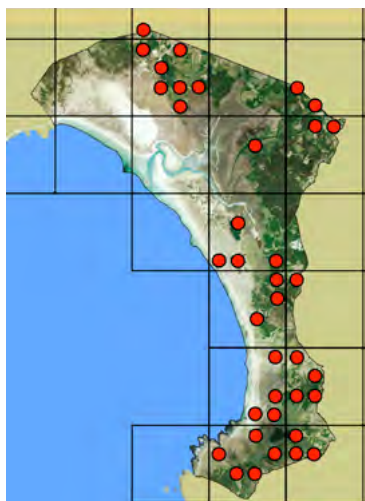
Culebra de collar mediterránea (*Natrix astreptophora*)



Culebra de collar mediterránea. Adulto de coloración oscura.

**Otro nombre común
castellano:**
Culebra de collar ibérica.

Nombre gallego:
Cobra de collar ibérica.
Inglés:
Iberian Grass Snake.



Nota: anteriormente su nombre científico era *Natrix natrix*, la culebra de collar común, pero en 2016 se elevó al rango de especie a la subespecie ibérica, *N. n. astreptophora*, descrita en el siglo XIX por el naturalista gallego Víctor López Seoane.

Identificación: culebra de tamaño relativamente grande, que puede alcanzar hasta 90 cm de longitud total los machos y hasta 120 cm las hembras en las poblaciones gallegas. Los ejemplares de mayor talla encontrados en el parque natural hasta ahora fueron una hembra de Vilar de 98 cm de longitud total y un macho de Olveira de 76 cm. Tienen la pupila del ojo redonda y el iris rojizo. Las escamas dorsales son carenadas (con una pequeña quilla central). Color dorsal muy variable, aunque normalmente son pardas o grises, generalmente con escasas manchas negras. Este color varía con la edad, siendo grises al nacer y después se vuelven pardas, ocras u oliváceas, en ocasiones rojizas. Los ejemplares más viejos son de

color grisáceo casi homogéneo, con escasas manchas oscuras. El vientre es blanco, con manchas negras cuadrangulares. Es muy característico de los ejemplares jóvenes tener detrás de la cabeza una mancha blanca amarillenta bordeada de negro, muy visible (como un "collar", de donde deriva su nombre común). Este collar desaparece en los ejemplares adultos. Las hembras son mucho mayores y más fuertes que los machos. Especie aglifa, sin veneno ni colmillos inoculadores, su mordedura es completamente inofensiva. Su única defensa cuando es molestada es expulsar por la cloaca un líquido maloliente. Si a pesar de todo sigue siendo manipulada, se hace la muerta, lo que también es característico de esta especie.



Culebra de collar mediterránea (*Natrix astreptophora*). Hembra adulta de coloración homogénea, muy característica en los ejemplares de mayor edad.



Culebra de collar mediterránea. Juvenil con su característico "collar" en el cuello, blanco amarillento, rodeado de negro, en fuerte contraste. Esta coloración se pierde en el adulto.

Distribución, abundancia y hábitat: especie propia de la península ibérica y de determinadas regiones del noroeste de África. Se distribuye por toda Galicia y el resto de la península ibérica. En el parque natural es muy común y está ampliamente repartida por todo él, sobre todo en las cercanías de ríos, charcas, lagunas de agua dulce y herbazales húmedos. Nada muy bien y es frecuente en estos medios acuáticos aunque, a diferencia de la culebra viperina, puede vivir muy alejada del agua, siendo también común en zonas de matorral, linderos de bosques, praderas, espesuras arbustivas con zarzas (*Rubus*) y bordes de cultivos.

Biología: el período anual de actividad se extiende de finales de febrero o comienzos de marzo hasta principios de noviembre. Su actividad diaria es fundamen-

talmente diurna, aunque puede ser también crepuscular en días cálidos de verano. Tiene dos períodos de celo, uno primaveral y otro secundario en otoño, que se limita sólo a algunos ejemplares. El principal período de apareamientos se produce en abril y mayo. En junio o principios de julio las hembras ponen entre 6 y 50 huevos, en relación a su tamaño, blancos y alargados, en lugares húmedos y cálidos, como acúmulos de vegetación en descomposición o estiércol, que aportan humedad y calor a la incubación. Las crías nacen en septiembre u octubre, midiendo en el momento de la eclosión entre 14 y 22 cm de longitud total, y tienen el característico "collar" negro y blanco en la unión de la cabeza con el cuello. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 3 años y las hembras a los 4 o 5. Pueden vivir hasta los 18 años en libertad.

Su alimentación se compone fundamentalmente de anfibios y en el parque natural la hemos observado capturando sobre todo ranas verdes (*Pelophylax perezi*), sapillos pintojos (*Discoglossus galganoi*) y sapos comunes ibéricos (*Bufo spinosus*), pero también sapos de espuelas (*Pelobates cultripes*) y tritones ibéricos (*Lissotriton boscai*). Es muy buena nadadora, pero no acostumbra a cazar dentro del agua y muy raramente lo hace sumergida.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2025) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et*

al., 2002). Tampoco se consideran amenazadas las poblaciones continentales gallegas, aunque sí las insulares (*Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). En todos los casos (excepto en la UICN, 2025), con el nombre de *Natrix natrix*. Amenazada por la degradación de los humedales y por las especies invasoras, que le afectan tanto directamente como indirectamente, al disminuir sus presas (anfibios). Frecuente víctima de atropellos en carreteras.



Joven de culebra de collar mediterránea realizando el comportamiento de "hacerse la muerta" como mecanismo de defensa ante un depredador. El ejemplar se encuentra en perfecto estado, pero simula estar agonizante.

Culebra viperina (*Natrix maura*)



Cabeza de culebra viperina.

Nombre gallego:

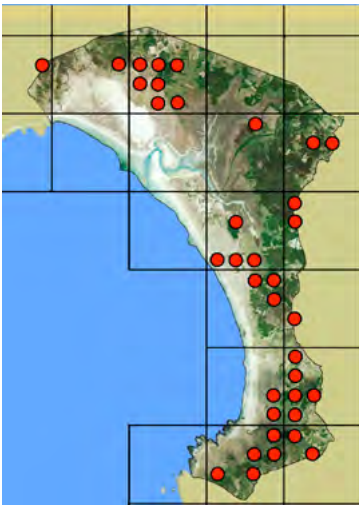
Cobra viperina.

Inglés:

Viperine Snake.

Identificación:

culebra de mediano tamaño; en las poblaciones no insulares de Galicia los tamaños máximos registrados fueron de 65 cm de longitud total en los machos y 87 cm en las hembras. En el parque natural los ejemplares más grandes encontrados hasta ahora fueron una hembra de 69 cm de longitud total de Olveira y un macho de 55 cm de Vixán. Escamas dorsales carenadas y pupila del ojo redonda. Tiene una coloración mucho más contrastada que la culebra de collar mediterránea, con un color de fondo variable, verdoso, pardo, anaranjado o incluso negruzco, y un dibujo dorsal negro en zigzag, semejante al de algunas víboras (de ahí su nombre común).



Los ejemplares más viejos pueden ser muy oscuros, algunos casi completamente negros (de donde proviene su nombre científico: *maura* = oscura). Las hembras son bastante más grandes que los machos, con

el cuerpo más grueso. Especie aglifa, sin veneno; su mordedura es completamente inofensiva. Como mecanismo de defensa cuando es molestada expulsa por la cloaca un líquido maloliente.



Culebra viperina (*Natrix maura*). Su coloración puede ser muy variable, incluso rojiza, como este ejemplar de Vilar.



Culebra viperina. Ejemplar joven saliendo del agua. Se trata de una especie muy acuática, siempre ligada a medios húmedos.

Distribución, abundancia y hábitat: especie del Mediterráneo Occidental, habitando tanto el sudoeste de Europa como el noroeste de África. Ocupa la mayor parte de la península ibérica y está muy ampliamente repartida en el centro y sur de Galicia, siendo más escasa en el norte y ausente de su franja más norteña. En el parque natural es, junto con la culebra de collar, el ofidio más común y se encuentra distribuido por todo él, principalmente en las orillas de las zonas húmedas y en todo tipo de medios acuáticos de agua dulce, como ríos, arroyos, lagunas, charcas diversas y albercas de regadío. Muy vinculada a estos medios acuáticos, sólo excepcionalmente puede aparecer alejada del agua, en hábitats más secos, como matorrales o herbazales.

Biología: es el más acuático de todos los ofidios del parque natural (e ibéricos); nada y bucea muy bien, refugiándose en el agua y buscando a sus presas en ella. Su actividad anual se extiende de febrero o marzo hasta noviembre. La actividad diaria es básicamente diurna, pero también crepuscular o nocturna con tiempo cálido. Período reproductor de abril a junio, aunque puede existir un segundo celo otoñal en septiembre y octubre. Entre junio y julio las hembras ponen de 4 a 17 huevos (a veces hasta 24), en relación a su tamaño, de color blanco y más

alargados que los de la culebra de collar mediterránea. Las crías nacen desde finales de agosto hasta octubre, midiendo en el momento de la eclosión entre 13 y 19 cm de longitud total. El diseño dorsal y de la cabeza es más contrastado que el de los adultos. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 2 o 3 años y las hembras a los 4 o 5 años. Pueden vivir hasta 20 años, siendo más longevas las hembras. Su dieta se compone de peces (10-58 %; porcentajes mínimos y máximos en Galicia), larvas de anfibios (5-30 %), anfibios adultos (20-38 %) e invertebrados (16-20 %), en los que predominan las lombrices. Acostumbra a cazar sus presas sumergida. Muy ágil, se refugia rápidamente en el agua al ser descubierta.

Conservación: no se considera amenazada ("Preocupación Menor", LC), ni globalmente (UICN, 2025) ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002) ni en Galicia (no incluidas en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas* las poblaciones continentales, aunque sí las insulares; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida en España por el RD 139/2011 (incluida en el LESRPE) e internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Es muy sensible a la alteración y contaminación de las masas de agua que habita, así como a la introducción de especies invasoras en ellas.

Víbora de Seoane (*Vipera seoanei*)



Víbora de Seoane (*Vipera seoanei*). Individuo adulto.

Otro nombre castellano:

Víbora cantábrica.

Nombre gallego:

Víbora de Seoane.

Inglés:

Seoane's Viper.

Identificación: ofidio de pequeño tamaño, que alcanza como máximo 60 cm de longitud total. Cuerpo grueso y cola corta; cabeza triangular y ojo con la pupila vertical (a diferencia del resto de las serpientes del parque natural, que la tienen redonda) y el iris rojizo. Escamas dorsales carenadas y las escamas de la parte superior de la cabeza pequeñas. Color de fondo pardo u ocre, con una banda vertebral ancha marrón oscura a lo largo del dorso, ribeteada de manchas negras en forma de zigzag y dos líneas longitudinales claras. Color ventral negro, con puntos blancos pequeños. No son raros los individuos melánicos, completamente negros.



Machos de menor tamaño que las hembras y con la cola comparativamente más larga. Especie solenoglifa, con veneno y dos dientes en la parte anterior de la mandíbula superior, largos, delgados y huecos (los "colmillos") conectados a las glándulas

venenosas y que son retráctiles, levantándolos en el momento de morder. Es la única especie de reptil venenoso de todo el parque natural. Mordedura peligrosa, pero fácil de evitar, ya que esta especie es muy tímida y huye rápidamente al acercarnos.



Víbora de Seoane. Ejemplar joven.



Detalle de la cabeza de una víbora de Seoane, con su característica pupila vertical e iris rojizo.

Distribución, abundancia y hábitat: endemismo del norte ibérico, sólo vive en Galicia, extremo norte de Portugal y Cornisa Cantábrica hasta el País Vasco. En el conjunto de Galicia es común, desde el nivel del mar hasta la montaña. En el parque natural es relativamente escasa y poco frecuente, aunque puede encontrarse en diferentes hábitats, desde prados moderadamente húmedos hasta arenales costeros con vegetación. Es algo más común en las zonas periféricas del parque, en linderos de bosques, matorrales de tojos (*Ulex*) y zonas arbustivas con zarzas (*Rubus*) y helechos.

Biología: lleva una vida muy oculta, al amparo de arbustos y matorrales, saliendo muy pocas veces a terreno descubierto, por lo que es difícil de ver. El período de inactividad invernal es muy corto en esta zona, por lo que se pueden ver ejemplares activos desde febrero hasta noviembre en años favorables. La actividad diaria es diurna casi todo el año, pero se puede volver parcialmente nocturna en los días más cálidos del verano. El período de celo y los apareamientos se producen de abril a mayo. Es una especie vivípara (ovovivípara); las hembras retienen los huevos en su interior y paren entre 3 y 10 crías, en relación a su tamaño, desde mediados de agosto hasta octubre. En el momento

del parto, las crías miden de 15 a 18 cm de longitud total. Su crecimiento es lento, tardando en alcanzar la madurez sexual 3 o 4 años, cuando tienen de 30 a 38 cm de longitud total.

Su longevidad es de unos 13 años. El veneno y el aparato inocular (dos finos dientes huecos, como agujas hipodérmicas) es una adaptación a su dieta de micro-mamíferos, que en las poblaciones de la provincia de A Coruña constituyen el 83 % de las presas. Se alimenta fundamentalmente de topillos lusitánicos (*Microtus lusitanicus*), topillos agrestes (*Microtus agrestis*), ratones de campo (*Apodemus sylvaticus*) y musarañas (*Sorex*, *Crocidura*). El resto lo constituyen lagartijas (7 %) y anfibios (10 %), que son consumidos por los ejemplares más jóvenes.

Conservación: considerada globalmente como "Casi Amenazada", NT (UICN, 2024). No considerada amenazada ni en España (*Libro Rojo Español*; Pleguezuelos *et al.*, 2002) ni en Galicia (no incluida en el *Catálogo Gallego de Especies Amenazadas*; Decreto 88/2007, Xunta de Galicia). Protegida internacionalmente por el Convenio de Berna (anexo III). Sus principales amenazas son la destrucción y transformación de los hábitats y los incendios. También los atropellos en carreteras y la persecución humana directa.

Qué hacer ante una mordedura de víbora: la víbora de Seoane es poco agresiva y muy tímida, huyendo rápidamente ante la presencia humana, por lo que es muy poco probable sufrir una mordedura. Además, su veneno suele ser poco activo comparado con el de otras serpientes venenosas, por lo que el riesgo de un desenlace fatal es pequeño. Sin embargo, su toxicidad es un hecho, por lo que nunca hay que intentar cogerlas con la mano ni acercarse demasiado a ellas, lo que es más que suficiente para no correr riesgos de mordedura. El veneno de esta víbora, al igual que el de otras especies de su género, tiene un efecto hemolítico relativamente fuerte, produciendo hemorragias internas y daños en los tejidos en la zona mordida, pero un efecto neurotóxico muy débil. En caso de que se produzca una mordedura, hay que considerarla siempre como una urgencia médica y trasladar a la persona afectada a un centro médico. En primer lugar, tras la mordedura, hay que inmovilizar la zona afectada, manteniéndola relajada y a un nivel más bajo que el corazón, sin intentar realizar ningún corte en la herida, cómo se decía

tradicionalmente, ni succionarla con la boca. Estas dos medidas, además de ineficaces, pueden ser peligrosas por la posibilidad de originar infecciones (en el caso de los cortes) o si tenemos alguna herida en la boca (en el caso de la succión). Tampoco se deben poner torniquetes si no lo hace un experto (los efectos de un torniquete muy apretado pueden ser graves, además de que no se ha demostrado su eficacia en estos casos). A continuación, tranquilizando a la persona afectada, trasladarla a un centro médico. En él la mantendrán en observación y decidirán el mejor tratamiento a administrar, sobre todo vigilando las constantes de coagulación sanguínea. En especial, determinarán si es preciso administrarle o no un suero antiofídico con anticuerpos contra el veneno de víbora. En la mayor parte de los casos, no es necesaria la aplicación de este antisuero, ya que éste sólo debe ser utilizado cuando sea estrictamente necesario, pues en algunos casos puede provocar reacciones alérgicas que pueden ser graves. En el caso de que sí lo sea, existen en la actualidad sueros antiofídicos muy eficaces.

Especies exóticas de reptiles de posible aparición en el parque natural

La introducción de especies no nativas es una de las mayores amenazas de la biodiversidad. Ninguna zona está libre de que se introduzcan en ella especies alóctonas, que se pueden transformar en invasoras, desplazando a las autóctonas o causándoles enfermedades. Dentro de los reptiles introducidos, destacan las tortugas de agua dulce procedentes de diversos lugares del mundo. En el parque natural, la única especie autóctona de galápagos es el europeo (*Emys orbicularis*); sin embargo pueden aparecer ocasionalmente otras especies de tortugas acuáticas de origen exótico. Proceden de la comercialización como mascotas de diversas especies que, en ocasiones, los propietarios liberan en el medio natural, no conscientes del daño que pueden originar. Estas especies exóticas de galápagos han aparecido en humedales de diversos puntos de España y del resto del mundo.

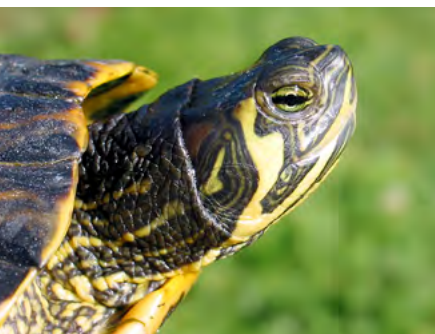
Por lo tanto, existe el riesgo de que también puedan aparecer en este espacio natural.

Queremos destacar que las especies de galápagos mantenidas en cautividad como mascotas nunca deben ser liberadas en el medio natural. La liberación de especies animales exóticas está castigada por la ley en España de acuerdo con la Ley 42/2007, que prohíbe explícitamente la introducción de especies exóticas que puedan competir con las autóctonas o alterar los equilibrios ecológicos. Esta liberación es un grave problema para la conservación de la biodiversidad. Si se desea deshacerse de los galápagos mantenidos en cautividad, hay que contactar con los Centros de Recuperación de Fauna Silvestre que la Xunta de Galicia tiene en cada provincia.

A continuación se indican algunas de las especies más comercializadas de galápagos exóticos que han aparecido con mayor frecuencia en diversas zonas húmedas de Galicia y del resto de España y que, potencialmente, pueden aparecer también en el parque natural.



Galápagos de Florida (*Trachemys scripta*).



Detalle de la cabeza del galápago de Florida.

Galápago de Florida **(*Trachemys scripta*).**

Nombre gallego:

Sapoconcho de Florida.

Otros nombres gallegos:

Sapoconcho de orellas vermellas,
tartaruga de Florida.

Inglés:

Pond Slider. Red-eared Slider (la subespecie de "oreja roja", *T. s. elegans*).

Identificación: tortuga acuática relativamente grande, con una longitud del caparazón que oscila en los adultos entre 12 y 30 cm, siendo las hembras más grandes y de caparazón mucho más ancho que los machos. Son más conocidos por la gente los pequeños juveniles de color verde oliváceo que se han puesto a la venta en tiendas de mascotas (recién nacidos), pero su crecimiento es muy rápido y pronto alcanzan un tamaño grande. El color dorsal verde de los juveniles desaparece con la edad, volviéndose negruzco en los adultos. Se puede distinguir fácilmente a cualquier edad del galápago europeo por las líneas

amarillas (no manchas) sobre fondo verdoso en el cuello y la cabeza y por tener el plastrón de color amarillo vivo. En muchos ejemplares aparece también una mancha roja intensa a los lados de la cabeza (en la subespecie *T. s. elegans*, que se comercializó mucho en el pasado). En la subespecie nominal (*T. s. scripta*) en vez de mancha roja tienen unas líneas curvas amarillas detrás de los ojos.

Distribución abundancia **y hábitat:**

originarios del sur y sureste de los EE. UU., donde fueron criados masivamente para su venta en todo el mundo como animales de compañía. Si los pequeños juveniles adquiridos en tiendas de mascotas sobreviven, con el paso del tiempo se vuelven grandes y voraces tortugas que molestan dentro de las casas, por lo que algunos propietarios las liberan en los ríos, lagunas, embalses y charcas, donde pueden formar poblaciones que constituyen una amenaza para la fauna autóctona. Puede vivir en todo tipo de medios de agua dulce permanentes. Se observaron en los últimos años varios ejemplares de esta especie en charcas y lagunas del parque natural, así como en jardines de fincas privadas.

Biología: activo de marzo a octubre. En España se encontraron puestas en mayo y junio, compuestas por 2-23 huevos. Período de incubación de 60-88 días. Los neonatos miden 24-36 mm de longitud del caparazón. Longevidad máxima en libertad de 30 años.

Galápago leproso (*Mauremys leprosa*).

Nombre gallego:

Sapoconcho mediterráneo.

Aunque es autóctono de la península ibérica, no lo es de la zona del parque natural y la mayor parte de los ejemplares observados en Galicia proceden de la liberación de individuos cautivos. Tiene líneas anaranjadas en la cabeza y en el cuello que se van volviendo difusas en los ejemplares más grandes. También suelen tener una mancha timpánica anaranjada. Puede superar los 20 cm de longitud.

De este género también se han comercializado (y soltado en diversos puntos de España) especies no ibéricas, como:



Galápago leproso (*Mauremys leprosa*), detalle de la cabeza y del cuello, donde se aprecian las típicas líneas longitudinales amarillo-anaranjadas de esta especie.

Galápago chino de tres quillas (*Mauremys reevesii*).

Con tres quillas longitudinales en el caparazón y rayas cortas, irregulares y discontinuas a los lados de la cabeza. Originaria de China, Corea y Japón.

Galápago chino de cuello rayado o tortuga Ocadia (*Mauremys sinensis*).

Tiene muchas rayas finas longitudinales, rectas y relativamente paralelas, a los lados de la cabeza. Originaria de las regiones subtropicales de Asia continental.

Tortugas mapa (*Graptemys* sp.).

Nombre gallego:

Sapoconchos mapa, sapoconchos gobeludos.

Originarias de Norteamérica. Tienen líneas amarillas en la cabeza y un dibujo reticulado en el caparazón. Pueden alcanzar los 30 cm de largo. El género posee diversas especies que se han comercializado y una de las que más ha aparecido liberada en distintas zonas de España es:

Falsa tortuga mapa (*Graptemys pseudogeographica*), que tiene una carena vertebral en el caparazón y de 4 a 7 líneas finas amarillas a los lados de la cabeza, además de una mancha amarilla detrás del ojo. Originaria del centro y sur de los Estados Unidos.

Galápagos de vientre rojo y tortugas jeroglíficas (*Pseudemys* sp.).

Nombre gallego:

Sapoconcho xeroglíficos.

Carecen de manchas grandes detrás de los ojos, sólo líneas que se prolongan por el cuello. Se han comercializado varias especies, entre ellas:

Galápagos de vientre rojo de Florida (*Pseudemys nelsoni*), que tiene una línea amarilla en forma de V entre los ojos y el hocico y con tres líneas amarillas intensas a los lados de la cabeza, detrás de los ojos. Originaria de Florida.

Tortuga jeroglífica (*Pseudemys concinna*), sin línea amarilla en V entre los ojos y el hocico. Originaria del sudeste de los Estados Unidos.

Además de éstas, son muchas las especies de tortugas de agua dulce exóticas, procedentes de distintos continentes, que se han comercializado como mascotas y que pueden aparecer en diversos humedales, fruto de la liberación intencionada. Para la identificación de las que ocasionalmente puedan encontrarse en el parque natural, consultar: Díaz-Paniagua *et al.* (2010) y Maran & Fretey (2023) (ver Bibliografía).



Pueden aparecer en el parque natural otras especies exóticas de galápagos, fruto de sueltas intencionadas, como estas mantenidas en un centro de recuperación de fauna. Arriba, falsa tortuga mapa (*Graptemys pseudogeographica*). Abajo, tortuga jeroglífica (*Pseudemys concinna*). Ambas originarias de Norteamérica.

Bibliografía

- Arnold, E. N. & Ovenden, D. (2007). *Reptiles y anfibios. Guía de campo*. (2.ª ed.). Ed. Omega. Barcelona. 319 pp.
- Asensi Cabirta, M. (2006). *Guía dos anfibios e réptiles de Galicia*. Baía Edicións. A Coruña. 169 pp.
- Asensi Cabirta, A. (coordinador) (2011). *Atlas dos anfibios e réptiles de Galicia*. Sociedade Galega de Historia Natural. Santiago de Compostela. 112 pp.
- Asociación Herpetológica Española (2019). *Manual para el diseño de charcas para anfibios españoles*. Tragsatec. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Disponible en: charcas_y_anfibios_tcm30-480219.pdf
- Baker, J.; Beebee, T.; Buckley, J.; Gent, T. & Orchard, D. (2011). *Amphibian Habitat Management Handbook*. Amphibian and Reptile Conservation. Bourne-mouth.
- Brea, C.; Galán, P.; Ferreira, R. & Serantes, P. (2007). Datos preliminares sobre la biología reproductora del tritón ibérico (*Lissotriton boscai*) y del tritón palmeado (*Lissotriton helveticus*) en condiciones controladas y naturales. *Munibe (Suplemento)*, 25: 170-179.
- Caramelo Rego, C.; Martínez Martínez, P.; Reiriz Vargas, S. & Vales Mosquera, E. (1995). *Espacios naturais de Galicia. 1. Provincia de A Coruña*. Bahía Edicións. A Coruña. 192 pp.
- Consultores de Medio Ambiente y Desarrollo, S. L. (2002). Complejo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán. En: Deputación Provincial da Coruña (Ed.). *Zona Verde AC 01*. Dep. Prov. da Coruña. Imprenta Provincial. A Coruña. pp. 47-57.
- Cordero-Rivera, A.; Ayres, C. & Velo-Antón, G. (2024). Successful reintroduction of the European pond turtle *Emys orbicularis* with a small number of founders from a 20-years small-scale experiment. *Animal Biodiversity and Conservation*, 47(2): 171-181.
- Crottini, A.; Galán, P. & Vences, M. (2010). Mitochondrial diversity of Western spadefoot toads, *Pelobates cultripes*, in northwestern Spain. *Amphibia-Reptilia*, 31: 443-448.
- Díaz-Paniagua, C.; Pérez-Santigosa, N.; Hidalgo-Vila, J. & Portheault, A. (2010). *Manual de identificación de galápagos autóctonos y exóticos*. Convenio CSIC/Consejería de Medio Ambiente-Junta de Andalucía. Disponible en: https://herpetologica.es/wp-content/uploads/2013/09/manual_identificacion_galapagos.pdf
- Dufresnes, C. (2020). *Anfibios de Europa, norte de África y Oriente Próximo*. Una guía fotográfica. Ed. Omega. Barcelona. 224 pp.
- Espasandín, I.; Galán, P. & Martínez-Freiría, F. (2022). Sex, size and eco-geographic factors affect the feeding ecology of the Iberian adder, *Vipera seoanei*. *Amphibia-Reptilia*, 43(3): 235-250.
- Ferreiro, R. & Galán, P. (2004). Reproductive ecology of the slow worm (*Anguis fragilis*) in the Northwest Iberian Peninsula. *Animal Biology*, 54 (4): 353-371.
- Ferreiro, R.; Galán, P.; Brea, C. & Serantes, P. (2007). Datos sobre el crecimiento, madurez y dimorfismo sexual en una población natural de lución (*Anguis fragilis*) en el Noroeste de la Península Ibérica. *Munibe (Suplemento)*, 25: 164-169.
- Galán, P. (1988). Segregación ecológica en una comunidad de ofidios. *Doñana, Acta Vertebrata*, 15 (1): 59-78.
- Galán, P. (1999). *Conservación de la herpetofauna gallega. Situación actual de los anfibios y reptiles de Galicia*. Universidade da Coruña. Servicio de Publicacións. Monografía N.º 72. A Coruña. 286 pp.
- Galán, P. (2005). Herpetofauna de Galicia: situación actual y amenazas que inciden en su conservación. *Ibader. Recursos Rurais. Serie Cursos*, 2: 51-64.
- Galán, P. (2006a). *Guía dos anfibios e réptiles. Parque Natural do Complejo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán*. Xunta de Galicia. Dirección Xeral Conservación Natureza. A Coruña. 91 pp.

- Galán, P. (2006b). Capítulos: Amplexos terrestres en la salamandra común y Cortejo acuático en los tritones ibérico y palmeado. En: Soler, M.; Martín, J.; Tocino, L.; Carranza, J.; Cordero, A.; Moreno, J.; Senar, J. C.; Valdivia, M. & Bolívar, F. (Eds.). *Fauna en acción. Guía para observar comportamiento animal en España*. Lynx Edicions. Barcelona. pp. 229-231 y pp. 232-235.
- Galán, P. (2007). *Cartografía de la biodiversidad en el Parque Natural do Complexo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán: distribución y estatus de las poblaciones de anfibios y reptiles*. Xunta de Galicia. Consellería de Medio Ambiente. Informe inédito. 220 pp.
- Galán, P. (2008). Cambios en la presencia del sapo partero común (*Alytes obstetricans*) en diferentes períodos y medios acuáticos: posible declive de la especie en Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 19: 107-113.
- Galán, P. (2009a). *Plan de conservación de los anfibios amenazados de Galicia*. Dirección Xeral de Conservación da Natureza. Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestructuras. Xunta de Galicia. Informe inédito. 567 pp.
- Galán, P. (2009b). Ecología de la reproducción de los saurios ibéricos. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 20: 2-34.
- Galán, P. (2012a). Selección de la morfología del suelo de *Chioglossa lusitanica* y *Salamandra salamandra* de Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 23: 36-41.
- Galán, P. (2012b). *Pelobates cultripes* (Western Spadefoot Toad). Depredation. *Herpetological Review*, 43(3): 467-468.
- Galán, P. (2012c). Declive de una población de *Bufo calamita* por invasión de la planta *Azolla filiculoides*. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 23(1): 113-116.
- Galán, P. (2013). Depredación de gato doméstico sobre reptiles en Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 24(1): 103-107.
- Galán, P. (2014a). Hábitat reproductor y ciclo anual de *Discoglossus galganoi* en acantilados marinos de Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 25 (1): 23-29.
- Galán, P. (2014b). Seguimiento de poblaciones de anfibios y reptiles en Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 25 (2): 44-52.
- Galán, P. (2015). Impacto del jabalí sobre *Pelobates cultripes* en un espacio natural protegido de Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 26 (1), 94-99.
- Galán, P. (2016). *Monitorización da Herpetofauna no Parque Natural do Complexo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán (Ribeira – A Coruña)*. Xunta de Galicia. Consellería de Medio Ambiente. Cofinanciado por la Unión Europea. Programa Operativo FEDER Galicia 2014-2020. Informe inédito. 201 pp.
- Galán, P. (2017a). Espermatóforo de *Chioglossa lusitanica*. Morfología y transferencia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 28 (1): 28-31.
- Galán, P. (2017b). *Monitorización da Herpetofauna no Parque Natural do Complexo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán (Ribeira – A Coruña)*. Informe complementario. Xunta de Galicia. Consellería de Medio Ambiente. Cofinanciado por la Unión Europea. Programa Operativo FEDER Galicia 2014-2020. Informe inédito. 270 pp.
- Galán, P. (2017c). La situación de los anfibios amenazados de Galicia y su relación con el estado de conservación de los humedales. En: Ramil-Rego, P.; Gómez-Orellana, L. & Ferreira da Costa, J. (eds.). *Conservación e xestión de humidais en Galicia*. Horreum-Ibader. Lugo. Pp.: 49-65.
- Galán, P. (2019). O declive dos anfibios e réptiles de Galicia. En: Díaz-Fierros Viqueira (coordinador); Consello da Cultura Galega (ed.). *O Antropoceno e a “Grande Aceleración”. Unha ollada desde Galicia*. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela. Pp. 229-241.
- Galán, P. & Fernández Arias, G. (1993). *Anfibios e réptiles de Galicia*. Edicións Xerais. Vigo. 501 pp.
- Galán, P.; Cabana, M. & Ferreira, R. (2010). Estado de conservación del sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*) en Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 21: 90-99.

- Galán, P. & Ferreiro, R. (2010). Depredación de *Pelobates cultripes* en Galicia por un mustélido. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 21: 30-34.
- Galán, P.; Rodríguez, S. & Tubío, G. (2013). Aproximación al conocimiento del estado de conservación de *Bufo calamita* en Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 24(1): 95-101.
- Galán, P. & Rodríguez-Fernández, S. (2018). Efecto de los temporales atlánticos invernales sobre la población de *Discoglossus galganoi* de los acantilados costeros de Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 29(1): 70-75.
- García-París, M.; Montori, A. & Herrero, P. (2004). *Amphibia, Lissamphibia*. En: Ramos, M. A. et al. (eds.). *Fauna Ibérica*, vol. 24. Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid. 640 pp.
- Geniez, P. (2018). *Snakes of Europe, North Africa & the Middle East: A Photographic Guide*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- González, I.; Fernández, R. & Salvadores, R. (1995). *Guía de espacios naturales de Galicia*. Ed. Galaxia S. A. Vigo. 250 pp.
- Langton, T. & Burton, J. A. (1997). *Amphibians and reptiles. Conservation management of species and habitats*. Council of Europe Publishing. Strasbourg. Planning and Management Series, 4: 1-96.
- Leiro, A.; Daporta, M. & Caamaño Rivas, V. M. (2003). *Espazos Naturais. Provincia da Coruña*. Promocións Culturais Gallegas, S. A. Vigo. 141 pp.
- López, A.; Covelo, P.; Valeiras, X.; Martínez-Cedeira, J. A.; Alonso, J. M. & Díaz, J. I. (2014). Tartarugas mariñas nas costas de Galicia, S. XVIII-2013. *Eubalaena*, 13: 1-36.
- Maran, J. & Frétey, T. (2023). Les tortues terrestres et d'eau douce, autochtones et introduites, de France métropolitaine: état des connaissances et clé de détermination illustrée. *Herp me!*, 5: 1-172. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/371733111_Les_tortues_terrestres_et_d'eau_douce_autochtones_et_introduites_de_France_metroropolitaine_etat_des_connaissances_et_cle_de_determination_illustrée_Herp_me_5_1-172
- Martínez-Abraín, A. & Galán, P. (2018). A test of the substitution-habitat hypothesis in amphibians. *Conservation Biology*, 32(3): 725-730.
- Martínez-Abraín, A.; Jiménez, J.; Jiménez, I.; Ferrer, X.; Llana, L.; Ferrer, M.; Palomero, G.; Ballesteros, F.; Galán, P. & Oro, D. (2020). Ecological consequences of farmland abandonment in southern Europe: a unifying perspective. *Biological Conservation*, 252: 108860 (2020).
- Martínez-Freiría, F. & Espasandín, I. (eds.) (2026). *Estado de conservación de los anfibios y reptiles de Galicia*. Monografías de la Asociación Herpetológica Española. Madrid.
- Martínez-Silvestre, A.; Graciá, E.; Giménez, A.; Cadenas, V.; García de la Fuente, M. I.; Thumsová, B. & Bosch, J. (2023). Bioseguridad en trabajos de campo con reptiles y anfibios. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 34: 3-16. Disponible en: [https://www.herpetologica.org/BAHE/34/BAHE34\[1_1158\].pdf](https://www.herpetologica.org/BAHE/34/BAHE34[1_1158].pdf)
- Masó, A. & Pijoan, M. (2011). *Anfibios y reptiles de la Península Ibérica, Baleares y Canarias*. Ediciones Omega. Barcelona.
- Mouriño Lourido, J.; Otero Pérez, X. L.; Salvadores Ramos, R.; Alonso Iglesias, P.; Sierra-Abraín, F.; Arcos Fernández, F. & Vázquez, A. (2004). *Os espazos naturais de Galicia*. Nigra Trea. Vigo. 270 pp.
- Pleguezuelos, J. M.; Márquez, R. & Lizana, M. (Eds.) (2002). *Atlas y libro rojo de los anfibios y reptiles de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-A.H.E., Madrid. 585 pp.
- Pulgar Sañudo, I. (2010). *Guía da flora do Parque Natural do Complexo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán*. Xunta de Galicia. Dirección Xeral de Conservación da Natureza. Santiago de Compostela. 60 pp.
- Reques, R. (2020). *Ecología, estudio y conservación de los anfibios*. Tundra Ediciones. Castellón. 310 pp.
- Rodríguez, S., Galán, P. & Martínez-Abraín, A. (2024). Anthropogenic determinants of species presence in amphibian communities across an elevation gradient. *Ecosphere*. 2024;15:e70043.

- Salvador, A. (Coordinador) (2014). *Reptiles*. 2.^a edición revisada y aumentada. En: Ramos, M. A. et al. (eds.). *Fauna Ibérica*, vol. 10. Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid. 1.372 pp.
- Salvador, A.; Pleguezuelos, J. M. & Reques, R. (2024). *Guía de los anfibios y reptiles de España*. Segunda edición, revisada. AHE. Madrid. 344 pp.
- Sánchez Rodríguez, F. & Negreira Souto, M. (2005). Parque Natural do Complejo Dunar de Corrubedo e Lagoas de Carregal e Vixán. En: Cordero Rivera, A. (Coordinador) y Hércules de Ediciones, S. A. (Editor). *Proxecto Galicia. Tomo XLVI: Ecoloxía. Conservación II*. Hércules de Ediciones, S. A. A Coruña. pp. 110-144.
- Sánchez-Vialas, A.; Buckley, D.; Recuero, E.; Martínez-Freiría, F. et al. (2024). Species list of the Spanish herpetofauna: an update. *Basic and Applied Herpetology*, 38: 5-23.
- Sociedade Galega de Historia Natural (2023). 11.^a Actualización do *Atlas de Anfíbios e Réptiles de Galicia*. Período 2005-2023. Disponible en: https://sghn.org/wp-content/uploads/2024/07/ACTUALIZACION_herpetos_2023.pdf
- Speybroeck, J.; Beuhema, W.; Bok, B.; Van Der Voort, J. & Velikov, I. (2017). *Guía de campo de los anfibios y reptiles de España y Europa*. Editorial Omega. Barcelona. 432 pp.
- Tejado Lansero, C. & Marínez Freiría, F. (2024). *Víboras ibéricas*. Asociación Herpetológica Española. Madrid. 20 pp. Disponible en: <https://herpetologica.es/viboras-ibericas/>

Páginas web

AmphibiaWeb. University of California Berkeley. <https://amphibiaweb.org/>

Amphibian Species of the World 6.2. An Online Reference. American Museum of Natural History. <https://amphibiansoftheworld.amnh.org/>

Asociación Herpetológica Española. <https://herpetologica.es/>

Asociación Herpetológica Española. SIARE: Servidor de Información de Anfibios y Reptiles de España. <https://siare.herpetologica.es/index.php?bdh/distribucion>.

Coordinadora para o Estudo dos Mamíferos Mariños (CEMMA). Ofrece también información sobre las tortugas marinas observadas en las costas de Galicia. https://www.cemma.org/revargal_cas.htm

Enciclopedia virtual de los vertebrados españoles. Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. <https://www.vertebradosibericos.org/>

Parque Natural de Corrubedo. Plano y rutas. https://patrimonionatural.xunta.gal/sites/default/files/mapas/Plano-PN-Corrubedo-ES-GA_0.pdf

Sociedade Galega de Historia Natural. 11.^a actualización do atlas dos anfibios e réptiles de Galicia. Período 2005-2023. https://sghn.org/wp-content/uploads/2024/07/ACTUALIZACION_herpetos_2023.pdf

SOSanfibios.org. Proyecto de la Asociación Herpetológica Española para luchar contra las enfermedades emergentes de los anfibios. <https://sosanfibios.org/>

The Reptile Database. Uetz, P.; Freed, P.; Aguilar, R.; Reyes, F.; Kudera, J. & Hosek, J. (eds). (2025). The Reptile Database. <http://www.reptile-database.org/>

UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). The IUCN Red List of Threatened Species. <https://www.iucnredlist.org/>

Xunta de Galicia. Patrimonio Natural de Galicia. Complexo dunar de Corrubedo e lagoas de Carregal e Vixán. <https://patrimonionatural.xunta.gal/gl/complexo-dunar-corrubedo-lagoas-carregal-vixan>

..



XUNTA
DE GALICIA

CONSELLERÍA DE
MEDIO AMBIENTE E
CAMBIO CLIMÁTICO



Cofinanciado por
la Unión Europea



Fondos Europeos